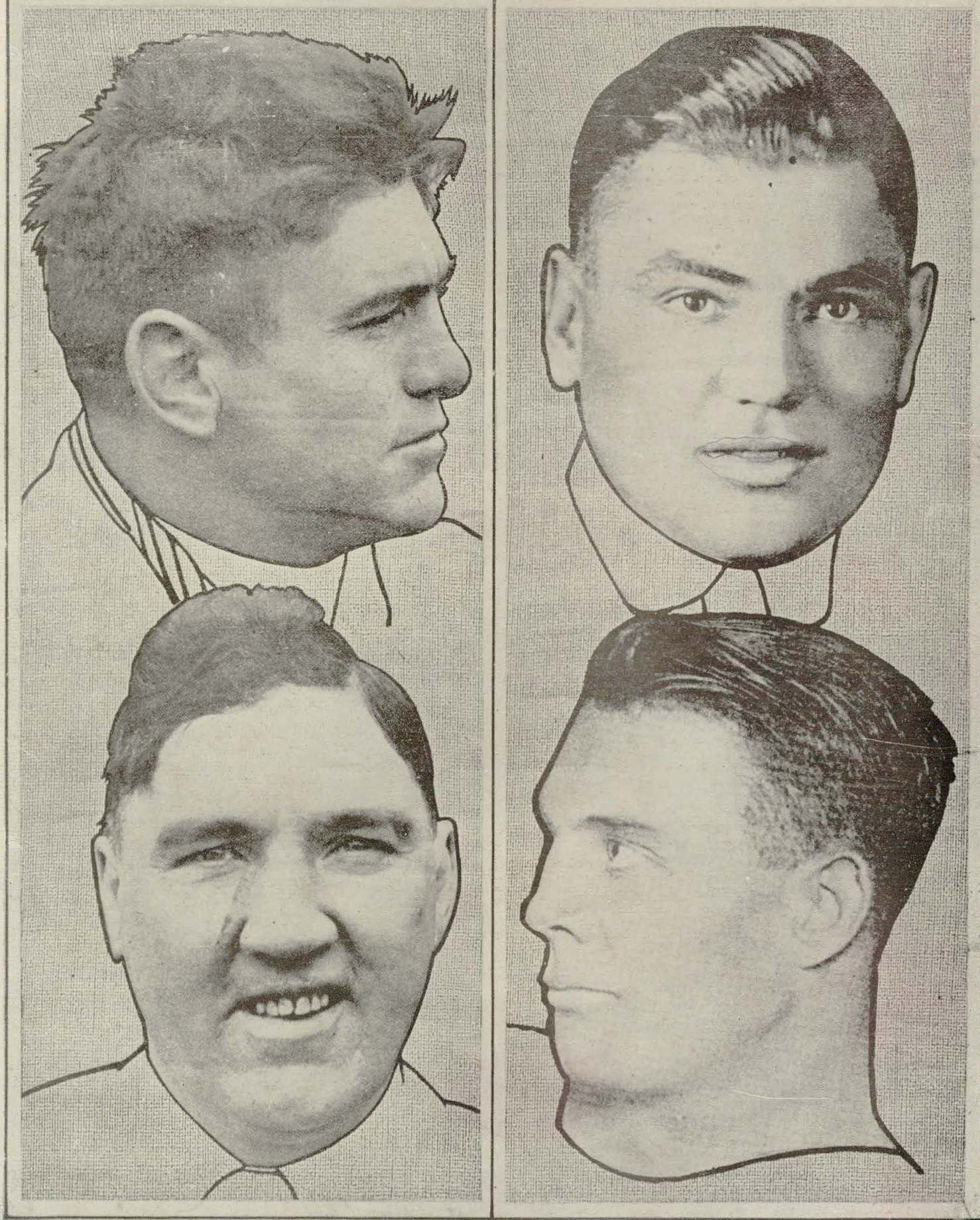




LOS CUATRO ASES DEL BOX



HOY EL FORMIDABLE MATCH FIRPO- BRENNAN EN EL CINE "MUNDIAL"

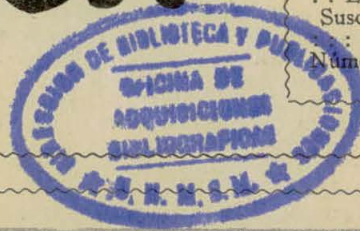
La Empresa de este Cine, cumpliendo con su propósito de no restar esfuerzo por difícil que sea, con tal de satisfacer las exigencias del público ha conseguido la exclusiva—a costa de un fuerte desembolso—para exhibir en el Perú la formidable cinta del match de Box entre el campeón argentino Firpo y el más científico de los boxeadores americanos, Brennan. Como se recordará, esta pelea produjo sensación en todo el mundo y en ella el gigante del Plata, ganó una etapa más en el camino hacia Dempsey. Hoy que la afición al varonil deporte de la propia defensa ha alcanzado tan grande y rápido desarrollo entre nosotros, la película que exhibe hoy el Cine "Mundial", tiene una oportunidad palpitante y llena cumplidamente una justa exigencia del público. En esta hermosa página, ofrecemos los retratos de los cuatro ases del boxeo: De izquierda a derecha: Firpo, Dempsey, Williard y Johnson.

Mundial

Calle de Mantas No. 152
Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

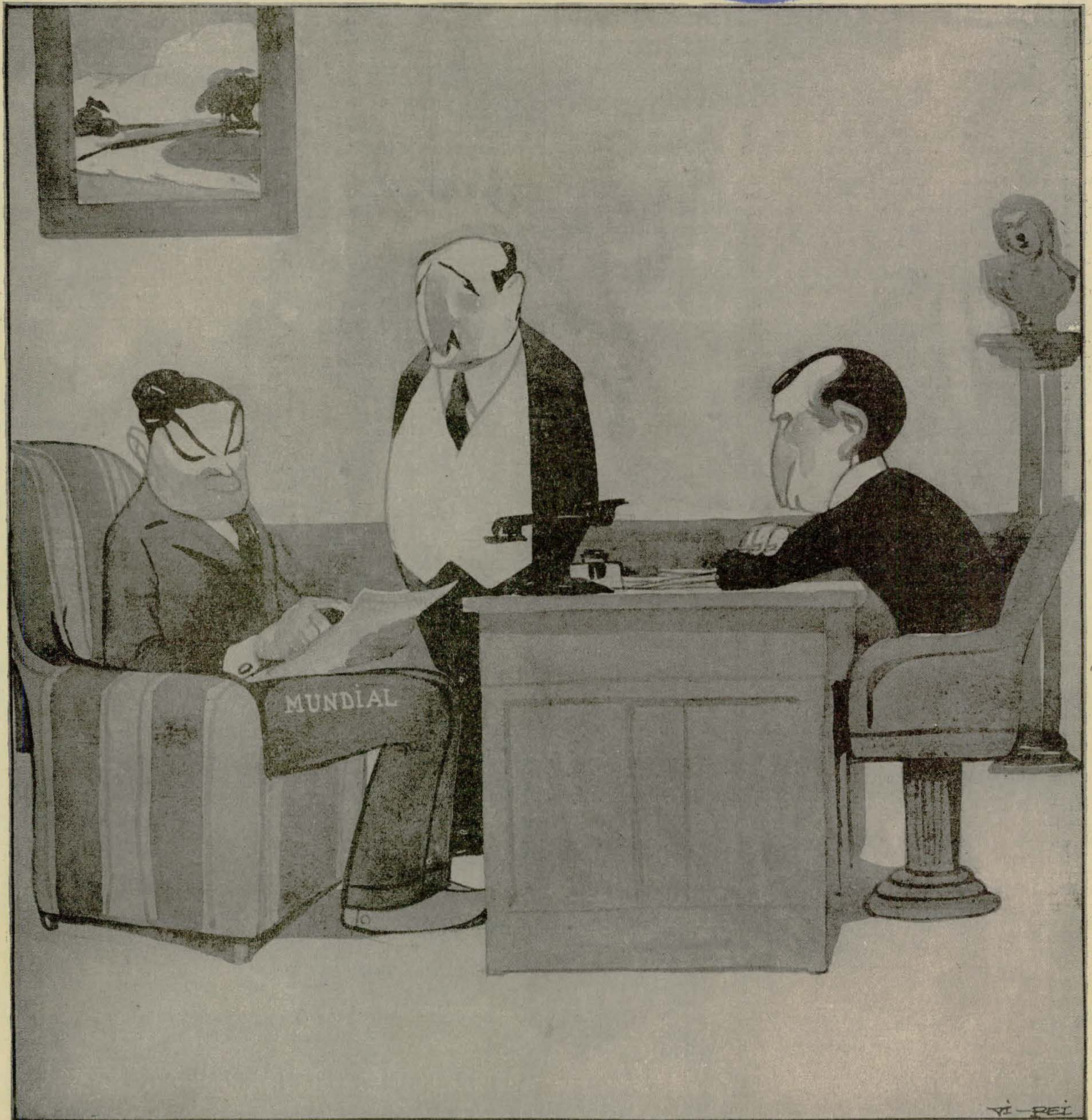


Precio del ejemplar es Lima
Callao y Balnearios 50 cts.
:: En Provincias 60 cts. ::
Suscripción en Provincias:
: S. 8 el trimestre ::
Números atrasados Un So!

Año IV.

Lima, 22 de junio de 1923

No. 162



POR PALACIO

"MUNDIAL", como otro mortal,
fué a Palacio un buen espacio,
y vió a Leguía tal cual
hace su vida en Palacio;
pero, Leguía, que es tal
que no dá en falso ni un paso
nos presentó a Casanave,
por si acaso,
ser sus huéspedes nos cabe
como ya ha ocurrido el caso . . .



CREMA ESPESA
NESTLE
para preparar
CREMA CHANTILLY

"MUNDIAL" VISITA AL PRESIDENTE

Ni es original ni es difícil fuera del Perú sorprender la vida íntima de los grandes directores políticos o de los primeros mandatarios, llámeseles emperadores, reyes, presidentes, premiers o lo que sea. Fuera de aquí es moneda corriente, pero entre nosotros, nó. Nuestra democracia de papel y nuestros demócratas republicanos con más entrañas de guardias de corps que de ciudadanos libres jamás se dieron al público en la severa sencillez de sus faenas diarias.

Herejía hubiese sido hasta hoy que el Presidente posara ante la cámara misteriosa en los interesantes y sugerentes aspectos de su vida oficial. ¡Qué iba a consentir un señorón Presidente de esos de antaño, que un mozo periodista lo siguiera, con un artista fotógrafo al lado, en su serie enorme y desconcertante de labores palaciegas. Ni qué iba a haber tampoco un periodista que se atreviera con la titánica empresa. No era para contado el desaire que su pretensión hubiese tenido. Se necesitaba que el Presidente fuese Augusto Leguía para que el intento triunfara y para que la idea, materializada en la prueba gráfica, se desplazara en las alas ligeras de MUNDIAL, por todos los ámbitos de la república. Solo Augusto Leguía, que ha hecho de la sencillez su mejor elegancia y de la naturalidad su más alta virtud podía brindarse a cooperar en un propósito informativo que no solo traduce interés periodístico sino también interés nacional porque es indudable que la gran masa tiene derecho de saber como distribuye sus horas y como labora el insigne ciudadano que por su voto dirige los destinos de la nacionalidad.

En la confianza—felizmente no defraudada—de que nuestro presidente secundaría la pretensión de MUNDIAL acudimos a las oficinas palaciegas la mañana del martes último. No es la puerta de la centenaria casa de Pizarro difícil de franquear. Por ella entran y salen diariamente los más opuestos personajes y las más encontradas necesidades. Una vez pasa el político empingorotado que va en demanda de un absurdo decreto favorable a sus manejos, y, otra, la anciana, viuda de un prócer que acude a pedir o a agradecer un subsidio oficial. Aquel llega para engañar la atención del Presidente y para conseguir, al amparo de su palabra mentirosa, la perpetración de un abuso. La otra vá, llena del decoro que incumbe a quien compartió el lecho con un hombre epónimo, a pedir Justicia. Y así centenares de personas que luego de traspasar los umbrales de la puerta principal avanzan hacia el minúsculo y aislado compartimento en donde actúa, febrilmente, el Jefe del Estado. Cabe el símil de la prolífica almena donde el esfuerzo trepidante incuba el vigor y la grandeza.

El Presidente de la República no es madrugador. Se levanta a filo de las nueve que no es en materia de actividad mañanera un record. Pero, en cambio, se acuesta tarde, se acuesta cuando el reloj vecino a Palacio, el afónico reloj de la estación de Desamparados, dá las tres campanadas que anuncian el promediar de la madrugada. Hasta esa hora silenciosa y propicia Augusto Leguía, trabaja. Solo, en su despacho, revisa expedientes, resoluciones y leyes; medita programas financieros y distribuye su autoridad por las zonas dilatadas y contradictorias del país; estudia proposiciones de orden económico y enrevesados contratos ministeriales; resuelve problemas de orden social y vigila atento y acucioso el panorama político internacional de la nacionalidad. ¡Estupendas sus jornadas nocturnas en que libre del trágico palaciego del día, minucioso y pesado, se entrega por entero a la vigilancia de los intereses, jamás descuidados o relegados, del país. Y si se acuesta tan tarde ¿cómo levantarse temprano? Una mentalidad que trabaja con tanta actividad y con tan variadas materias necesita el reposo, el reposo reparador de la cama mullida y bien abrigada, de la cama que más se quiere cuando está más cerca el instante de dejarla.

Hecha su masculina toilette, sencillo arreglo varonil, el Presidente deja sus habitaciones, a las que jamás faltó una noche desde el 4 de julio histórico, y pasa a su despacho particular para dar comienzo a la tarea. El primero que ingresa al escritorio presidencial es Mr. M. C. Griffis, su secretario inglés. Con él despacha una larga serie de asuntos urgentes que reclaman resolución inmediata. Dura esta primera etapa del día cerca de una hora. Mr. Griffis presenta al Presidente una cantidad apreciable de cartas y documentos y de acuerdo con él distribuye respuestas, resuelve consultas y examina proposiciones. ¡Hay que ver cómo es de voluminosa la cartera de documentos que lleva todas las mañanas a Palacio el secretario inglés!

Apenas abandona el salón presidencial Mr.

Griffis ingresa a él don Abel Ulloa que es otro de los secretarios del Jefe del Estado. Se repite otra vez la etapa anterior. Las cartas suman centenares, los telegramas forman legión, los cablegramas marean con sus gruesas letras de misal, hay un mundo de cosas que ver, pensar y resolver. Y tras del secretario Ulloa viene el Prosecretario doctor Ricardo Dulanto que acude donde el Presidente con otra ventruda cartera de papeles. ¡Es una caravana interminable de peticiones, solicitudes, reclamos, quejas y lacrimosas súplicas! No existe un rincón del territorio con oficina telegráfica del que no lleguen a palacio, diariamente, una veintena de despachos. Nunca faltan cien, doscientas cartas que envuelven una situación delicada y de instantánea solución. Y todas ellas van por turno o por orden de su urgencia hasta el escritorio del Presidente y todas se resuelven dentro términos precisos, con medidas efectivas y certeras y con matemática exactitud.

En este ajeteo las horas avanzan imperturbables. Son las once, las doce, la una de la tarde. Entran y salen del despacho presidencial funcionarios ministeriales, acuden los ministros en vía de consulta, llegan los diplomáticos para tratar trascendentales problemas internacionales o para gestionar tratados de históricos alcances, suenan las voces femeninas de las viudas y las hijas de militares esforzados a quienes la penuria del momento atrasa en sus pagos, penetran cautelosos grupos indígenas que vienen desde su oscuro rincón serrano para denunciar los atropellos de los gamonales, se escurren en la sombra los pobres postulantes de amanuensas y patriarcalmente, con reverencias unciosas, cuchichean sus cuitas priores y economos de Convento. Bulle en las antecámaras del salón presidencial un mundo enrevesado de gentes y expectativas . . . y una a una, en la medida del tiempo y de las ocupaciones del Primer Mandatario, todas pasan y todas reciben de sus labios la confirmación de una promesa, el halago de una oferta, el anuncio de un decreto, la certeza de un pago o la efectividad de un nombramiento.

Y en este trajín enervante en el que no sabemos cómo puede vivirse y laborar, suenan cadenciosas en los relojes de pared las dos de la tarde. Es la hora del yantar palaciego. La faena se suspende. No se oye el Angelus ni decoran el paisaje las figuras humildes de los labriegos de Millet. Pero si se advierte el rumor que pasa de boca en boca anunciando el descanso reparador del Presidente. Las salas se quedan vacías y Augusto Leguía acompañado por sus invitados y por algunos miembros del personal que coadyuva en sus labores se dirige al comedor particular. Antes de ir a la mesa ofrecen los mayordomos en resplandecientes azafates, agradables aperitivos. Respira el comedor, delicado en sí por sus pequeñas dimensiones, un ambiente familiar. Ese es un comedor de casa modesta, hogareño y simpático. En él nada acusa grandeza inútil y vanal. Discurre

el almuerzo en medio de una conversación amena. Hay sprit en los comentarios y amable entusiasmo en la conversación. Y el almuerzo en su faz material es suculento pero no exagerado. Mirando almorzar al Presidente se hace una idea de que es un sencillo comensal de hotel que charla con sus acompañantes con esa desocupación proverbial en las horas de alimentarse.

Terminado el almuerzo, vuelve el Presidente a su despacho para reincorporarse a sus labores. Ocurre, por lo general, que entre sus invitados hay alguno con quien debe tratar una cuestión importante y aprovecha de la calma palaciega de los primeros instantes para cambiar ideas y ultimar disposiciones. Es lo corriente que las personas que desean ver al Presidente lo esperen en la antesala a las tres de la tarde.

Durante el resto de la tarde, la jornada es quizá más intensa que la de la mañana. En las tardes los salones presidenciales se atorran de gente. Eso es un jubileo, una romería, una cruzada como aquellas que iban hacia Jerusalem en la edad media. ¡Qué manera de haber gente y qué paciencia seráfica la del Presidente en atenderlas!

Las infinitas proyecciones que los intereses nacionales siguen, van a concentrarse durante la tarde al pequeño despacho presidencial. Calcúlese, por ésto, la cifra de personajes oficiales y particulares que se congregan diariamente en Palacio. Es de no poder contarse. Aquel trae una resolución impostergerable del ministerio de Fomento, ese una consulta violenta del ministerio de Guerra, el otro un cablegrama de Washington dando cuenta de una incidencia del proceso arbitral, el de más allá la última palabra de una gestión financiera en la que intervienen varios millones de soles, en fin, todo urgentísimo, todo del instante, todo apremiante y todo rápido.

Sigue entre tanto, la procesión de las horas. Isócronos los péndulos hacen avanzar las puntas de minutos y horarios hasta que la noche trae la calma. A las nueve toda la labor termina. Se retiran los visitantes, abre su manto el silencio sobre las bulliciosas oficinas, cesa el parloteo frágil de las mujeres y el comentario sesudo de los hombres, los porteros hacen girar las puertas sobre sus goznes y el Palacio descansa. El Presidente se retira a sus habitaciones para salir minutos después en un automóvil raudo y lujoso a la calle. Va a su casa en donde cena en la grata compañía de los suyos y olvida por unos momentos la agitada y agobiante labor. Entre las nueve y las once gusta de la vida familiar. . . . Luego torna a Palacio, trabaja hasta las tres de la madrugada, duerme unas cuantas horas y renueva al día siguiente la jornada incommensurable, la jornada inhumana, la jornada que solo pueden realizar aquellos a quienes Dios iluminó con las luces radiantes de la voluntad, la fuerza y la inteligencia, la trilogía mental de los elegidos.

Un inteligente lector de MUNDIAL nos ha sugerido la idea de una encuesta originalísima y brillante. Se trata de que los amigos de nuestra Revista contesten a vuelta de correo a esta pregunta de suma sencillez pero de gran importancia, al mismo tiempo:

Si le fuera posible hablar francamente con el Jefe del Estado señor don Augusto B. Leguía ¿que le diría usted?

Las opiniones y los consejos—¿por qué nó?—que en las respuestas a esa pregunta le hicieran al Jefe del Estado tendrán, seguramente, un alto valor porque ellas llevarán al espíritu del primer mandatario nacional la verdad sobre la manera de pensar de sus compatriotas y lo orientarán mejor de lo que pudieran hacerlo muchos de sus consejeros y amigos en el verdadero camino del bien público. La intuición y la inteligencia del señor Leguía sabrán encontrar en esta popular manera de hablarle, mucha sinceridad y mucha honradez. Escuchará, en esa forma, la opinión de aquellos a quienes les está vedado, por mil circunstancias distintas, ir a Palacio a exponerle sus ideas y sus iniciativas.

¿QUE LE DIRIA USTED AL PRESIDENTE?

es, por eso, una manera singular y fácil de ponerse en contacto con el Presidente de la República para exponerle cuanto se crea y juzgue conveniente. Está demás que digamos que las respuestas que se nos envíen serán publicadas fielmente y de acuerdo con el orden en que vayamos recibiendo. De otro lado conviene declarar que solo serán insertadas aquellas contestaciones cuyos términos y cuyo contenido guarden la seriedad y la cultura con que debe tratarse siempre al Primer Ciudadano de la nación.

Contéstenos pronto y con amplia franqueza:

Las respuestas deben ser dirigidas así: Sr. Director de MUNDIAL.
Apartado 938.—LIMA.

Una bailarina que hace versos

—¿Susana De Morés?
—A sus órdenes. Usted perdone.

Susana De Morés, con una confusión que si es artificial resulta encantadora y si verdadera, deliciosamente pueril, me pide la disculpa por el desorden que reina en su habitación, atestada de papeles, sacos de viaje, trajes y baúles. En la franca promiscuidad de la estancia, que hace más íntimo y cordial el ambiente, hay algo de boudoir, de alcoba y de camarino, sin que se deje advertir en ningún momento la protocolar rigidez de los cuartos de hotel con sus muebles simétricos, su empapelado de florecillas, la benjamina de tres focos y el indispensable cielo raso. Aquí y allá, sobre las mesas, sobre los lechos, sobre los baúles, aparecen trajes y más trajes. Los hay de todas las clases y de todos los colores. Junto a la aspereza de la lana y a la equívoca suavidad del terciopelo, las sedas abullonadas y parezosas duermen su eterna molición de sultanas. Frente a la estridencia de un rojo exasperado el rosa pone su nota emoliente y optimista. El violeta místico, el azul ingenuo, el verde lúbrico, el blanco casto, el gris romántico, toda la gama, todos los matices trepan por los siete peldaños del iris. En la habitación, asediada por todos los colores, se han dispersado los vidrios de un calidoscopio, se han volcado los cofres de Aladino o ha enloquecido la luz, envolviendo las pupilas en los giros de su zarabanda cromática.

—Tome usted asiento.

Mademoiselle De Morés me indica una butaca, mientras se instala en otra próxima a la mía. Un poco más lejos está su hermana mayor, quien se esfuerza por devolver a un rico vestido los pliegues perdidos en el viaje. Susana De Morés tiene veinte años que son como los botones de un bouquet. Pálida, con una palidez que sería lorreiniana si no fuera de madona preafelista. Los labios voraces contrastan con el jade mate de la tez, y, bajo los párpados ebúrneos, las pupilas son dos zafiros guardados en estuches de marfil. El cuerpo armónico, de movimientos suaves y felinos, es definitivamente ingenuo o definitivamente perverso.

—Yo desearía que me contara usted algo de su afición por el teatro, de sus primeros pasos en el arte que cultiva, de sus espectativas.

—Desde que estaba en el colegio sentía una viva afición por la danza, pero jamás se me ocurrió que pudiera presentarme en un teatro. Toda mi ambición se concretaba a bailar mejor que mis compañeras, para luego obtener más aplausos que ellas en las fiestas teatrales que se hacían en casa o en las de nuestras relaciones. Al ver mis entusiasmos por la danza, mi padre me puso una maestra que había sido bailarina en la Scala de Milán. Seguí las instrucciones de mi profesora y pronto me convertí en una virtuosa del ritmo, al decir de todos aquellos que me vieron danzar. Con la guerra vinieron días de luto y de angustia económica para mi familia. Murió mi padre y perdimos nuestra fortuna. En estas circunstancias, no encontré oposición alguna para dedicarme al teatro. Debuté en el Olimpia de París, seguida pasé al Alhambra. Esto ocurría el año diecinueve. Luego, en compañía de mi hermana, que hizo toda la guerra como enfermera y que ha sido condecorada ocho veces...

La hermana de Susana sonríe satisfecha y me muestra sus condecoraciones, entre las que se encuentran nada menos que las Palmas de la Cruz Roja.

—En compañía de mi hermana fui a Marruecos, donde, por cierto, nos aconteció una aventura extraordinaria.

Susana ve mi gesto intrigadísimo, y continúa:



Susana De Morés, bailarina clásica que debutará próximamente en el Ferero

—Habíamos sido invitadas por uno de los bajás de los pequeños estados del interior para conocer las costumbres y, sobre todo, para visitar su harem de más de doscientas mujeres. Se trataba de un bajá civilizado, que había estudiado en Francia y que nos ofrecía la más absoluta confianza. Para rodear de todo el encanto posible esta peregrina excursión no comunicamos a nadie nuestro designio, contratando en secreto a varios guías y a una pequeña escolta de marroquíes. Empezamos la marcha y todo nos fué bien hasta la segunda etapa de nuestro viaje. Al caer la tarde del tercer día, y cuando ya nos juzgábamos a salvo por estar muy cercano el término de la jornada, fuimos atacadas a mitad del desierto por una cuadrilla de salteadores. Nuestros guías y nuestra escolta, dando voces extrañas, se precipitaron a las plantas de los bandidos. Desde aquí se oscurece mi recuerdo. Todo fué un vértigo. Nos envolvió un torbellino de caballos y albarnoces, mientras nos asordaban repetidas descargas que hacían los bandidos para atemorizarnos. Sólo recuerdo que de pronto desperté, rodeada por mucha gente, en una estancia lujosísima llena de divanes y cojines. Un anciano de larga barba me aplicaba sobre la frente compresas de agua fría. Y ¡oh sorpresa! entre los que me rodeaban estaba mi amigo el bajá. Al punto se aclaró todo. Habíamos caído en poder de unos tratantes en mujeres, los cuales por la dichosa coincidencia de la proximidad, nos habían llevado al harén de nuestro amigo, quien se apresuró a comprarnos. Mientras tanto, en una estancia contigua mi hermana era súclicamente atendida por las esposas del bajá. Éste nos reprochó el que no le hubiéramos advertido

nuestra visita a fin de librarnos de cualquier riesgo, y nos hizo recorrer todo el harén. Al despedirnos, puso a nuestra disposición una fuerte escolta de guerreros y nos obsequió como recuerdo el pacto de compra a los bandidos, que es una moneda del comprador horadada por el centro y pendiente de una crin del caballo del vendedor. Llegamos sin ningún tropiezo a Tánger, con muy pocas ganas de repetir la aventura.

En nuestra visita al harén conocimos a unas bellísimas mujeres blancas que, de pronto, nos parecieron europeas; pero el bajá nos informó que pertenecían a una tribu cercana a Dakar, en la que no se permiten alianzas sanguíneas con tribus extrañas y en la que el culto a la belleza de sus mujeres es tal que la niña que nace fea es muerta inmediatamente.

Yo me figuro a Oscar Wilde exaltando cínicamente esta costumbre bárbara, en nombre de una estética egoísta y cruel.

—De Marruecos pasamos al sur de Francia, y de allí, por motivos de salud, tuve que ir a España, donde me recibieron muy bien. Trabajamos en la compañía de Miguel Tejada bailando *La fantasía del opio* en *El Príncipe Carnaval*. Luego fuimos contratadas a Las Canarias, y de Las Canarias pasamos a Méjico.

Susana me enseña su libro de recortes, en uno de los cuales leo que la señorita Susana De Morés trabajó con Vilches en la función a beneficio de la Casa del Periodista, haciendo un papel de *Rosas de Otoño*, la bella comedia del maestro Benavente. Los juicios de la prensa española, mejicana, panameña, colombiana y ecuatoriana son unánimemente elogiosos. Como yo extrañara la ausencia de Cuba en el itinerario de su gira, Susana me responde:

—Llegamos a La Habana cuando la baja del azúcar hacía declararse en quiebra a casi todos los bancos. La pobreza había hecho fracasar a varios espectáculos de primer orden. Se dió el caso de que un hombre robase algo de

DISCOS



CASA BRANDES LIMA

una tienda y que, al acudir el damnificado donde un policía en demanda de auxilio, el guardián le respondiera que no le importaba nada que se robasen todo Cuba, pues hacía cinco meses que el Gobierno no le pagaba sus haberes....

Siguiendo el suave declive de la charla, le pregunto por su bailarina predilecta.

—La Pawlova. No es una bailarina: es el espíritu de la danza.

—¿Sus danzas más amadas?

—Yo amo todas mis danzas, sin excepción; pero las que me han proporcionado más éxitos son **La muerte del cisne** y **Pierrette**.

Hojeando un álbum encuentro unos versos firmados por Susana De Morés. Al lado de ellos imponen el prestigio de sus nombres Verlaine, la Condesa de Noailles, Víctor Hugo, Rostand y otros muchos grandes poetas.

—¿Cómo? ¿Es usted poetisa?

—Hago versos. ¡Los quiero con toda mi alma!

—¿Me concede permiso para traducir alguna de sus composiciones?

—¡Desde luego!

He aquí, lector, una de las poesías de Susana De Morés:

CONFESION....

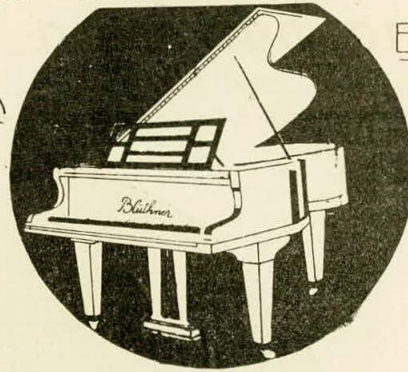
¡Perdón!... He cometido aquel de los pecados (capitales) al que siempre me llevan mis ardores sensuales. Amado, cuántas veces me reprochaste, duro, mi amor que no era simple, ni espiritual, ni puro. Es cierto, tú dijiste: ama en mí el alma casta y deja el vulgar cuerpo cual una cosa basta. ¡Ay de mí! Me he hecho toda la violencia posible, mas no lograré nunca conseguir lo imposible. Mis sentidos se queman en el ansia candente. Busca mi sangre el ritmo de tu sangre vehemente. Así, ayer te sentabas al banquete divino y, a pesar de mi empeño por vencer al destino, no ví el ritual pomposo con que se viste el rezo, sino tus labios ávidos tendidos hacia el beso. Después, cuando saliendo de la iglesia sombría, tendías a los pobres la limosna piadosa, en verdad todo esfuerzo me ha resultado vano, tu piedad yo no he visto, sólo he visto tu mano!...

Susana De MORES.

PIANOS DE COLA

Aeolian
London

Stingl
Viena



Bluthner
Leipzig

Bechstein
Berlín

Steck
Gotha

UNICOS
AGENTES
PARA EL PERU

CASA BRANDES
ESPADEROS 529

La noche ha invadido la pieza, y se hace necesario encender luz. Al vivo reflejo de la ampolla eléctrica, los colores se animan, palpitan, bullen, danzan, se aman y repudian en el claro misterio de la luz. Los Siete pecados capitales, los siete satanes de Ecbatana agitan las telas polieromas en un ansia perversa de vértigo y deslumbramiento; mientras, oculta tras las blancas cortinas de la estancia, la teoría de las siete doncellas albas, las siete virtudes, rima sus giros con la suave cadencia del pecho de Susana. Y, cual en el poema de Rubén el Divino, yo escucho a la Bella Durmiente que, como en sueños, dice:

¡Princesas, envolvedme con vuestros blancos (velos!
¡Príncipes, estrechadme con vuestros brazos (rojos!''

Clodo ALDO.

¡Pobre carta mía!

La creí yo entonces mi ilusión entera, y hoy sólo recuerdo que al final decía: "Si al menos supiera que has de sufrir tanto como yo algún día, me consolaría". . .

Toda ella trazada letra sobre letra con temblor de niño, oculta y cerrada la dí en mi cartera temblor de cariño, y pasó mis noches de ansiedad callada bajo mi almohada. Pobre carta mía! Soñé al releerla que tu blanca mano la desdoblaría y que al soberano resplandor de toda tu soberanía se iluminaría.

No pude, morena, aunque la dictaban íntimas congojas de mi alma buena, poner en sus hojas siquiera una imagen de toda la pena que a ti me encadena. ¡Pobre carta mía! ¡Mi ilusión de dártela fué mil veces vana! Ya en tu celosía o ya en los dinteles de tu casa aldeana, el pensar tan sólo que te la daría era mi agonía.

Pero, ay, te jurara que con mi alma toda te la había escrito porque a mi alma, al punto que se arrebatara, yo escuché contrito y dejé, morena, que ella la dictara con palabra clara. ¡Pobre carta mía! No evité una tarde que la presintiera tu coquetería, y de mi cartera me la arrebataste con la alevosía de tu picardía. Tus ojos burlones gozaron al punto con lo que leíste; reíste en seguida sobre unos renglones, y así que reíste te arranqué la carta y en mis convulsiones la rompí en jirones.

¡Pobre carta mía que murió en mis manos de tan ruin manera! Hoy sólo recuerdo que al final decía: "Si al menos supiera que has de sufrir tanto como yo algún día, me consolaría".

¡Qué cruel ironía! Hoy que sé que sufres como yo quería, porque no sufrieras no sé qué daría. . .

Luis Fernán CISNEROS.












LA CASA DE MUSICA
MAS ANTIGUA:
CARLOS FIGUÉ
Fundada en **1872.**

RENE FORI Y Cía.
SUCCESORES EN 1898.

AUGUSTO FORT
en 1922.



INSTRUMENTOS
para
BANDA
ORQUESTA
ESTUDIANTINA
JAZZ BAND
BANDA de GUERRA
BOY SCOUT

PIANOS
PIANOS AUTOMATICOS
ORGANOS
MELODIUM

M.V.C.












EL ASALTO DE LOS BANDIDOS CHINOS A UN TREN DE PASAJEROS

Durante más de un mes, la atención pública se ha mantenido pendiente del resultado de una de las muchas hazañas de los bandidos chinos y de la suerte que esperaba a los extranjeros que fueron capturados en el asalto a un tren que iba de Pekín a Tien-Tsing. Felizmente, hace pocos días que el cable nos ha informado, que después de muchas angustias y dudas, todos los pasajeros capturados han sido puestos en libertad, sin sufrir ultrajes y que la mayoría de los bandidos han sido enrolados en el ejército regular.

Según los diplomáticos ingleses residentes en la China, el audaz golpe de los foragidos no fué sino una hazaña de bandolerismo; pero según los americanos, se trató solamente de una maniobra política, para crear dificultades al gobierno de la celeste república. Nos parece que en este caso los americanos son los que están más cerca de la verdad, puesto que las complicaciones sobrevenidas—no obstante la liberación de los prisioneros—han sido tan graves, que el presidente de la república Li Yuan Hung, se ha visto obligado a fugar, abandonando completamente el gobierno. Al menos, esto es lo que aseguran los últimos cables publicados por los diarios locales.

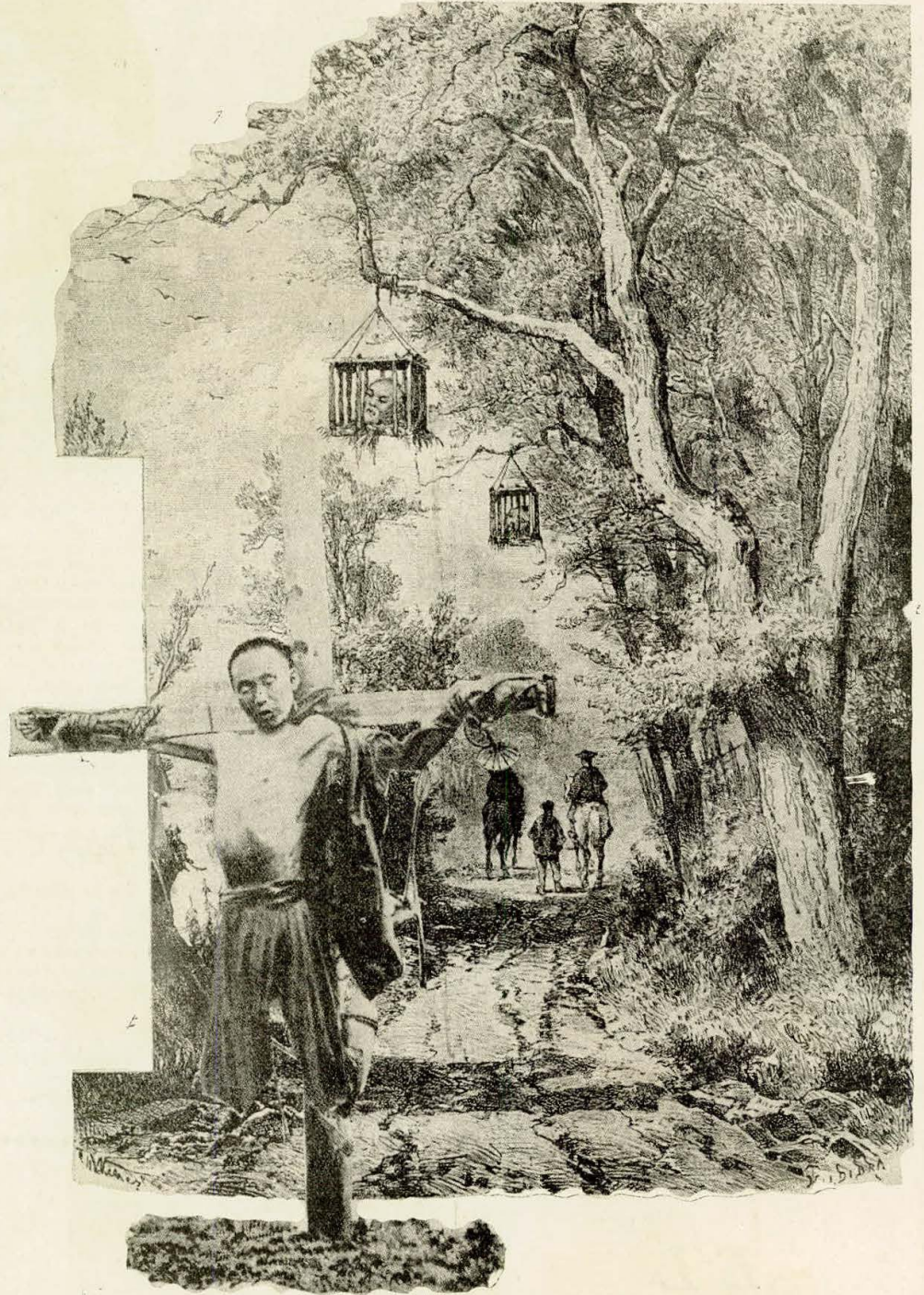
Como se recordará, por ser muy reciente, una partida de más de 1.000 bandidos asaltó a mediados del mes pasado, el tren expreso que iba de Pekín a Shangay, cerca de Suchow en la provincia de Kiangsú, habiéndose llevado a cabo la operación con toda la pericia y orden de un ataque militar. Esto se debe a que la mayor parte de los bandidos son soldados chinos del ejército regular, muchos de ellos con grados de oficial obtenidos en los campos de batalla de Europa en la última gran guerra. Por eso, estas cuadrillas, están generalmente bien armadas, bien municionadas y disciplinadas y cuentan con más militares científicos en sus filas, que las propias tropas de línea de la nación.

En la China es muy fácil ser bandido. Además, las ganancias son pingües, y por lo general, fáciles de obtener; pero si por desgracia los bandidos caen en manos de alguna autoridad local, el castigo es más bárbaro que el crimen mismo.

La China es un país inmenso y exageradamente rico; pero muy desorganizado, sin política y sin ejército que merezca verdaderamente el nombre de tal. El gobierno acostumbra olvidarse de pagar a sus soldados, y por eso, ellos frecuentemente adoptan el sistema de buscarse recursos secuestrando a gentes de valía que tengan que pagar rescate para conseguir la libertad y escapar a la muerte.

En el ejército regular de la China existe cantidad innumerable de individuos que han sido bandidos en tiempos anteriores. El gobierno para librarse de sus amenazas los ha invitado a enrolarse, ofreciéndoles grandes puestos, muchos de ellos equiparables a señores de horca y cuchillo. Pero los bandidos que sientan plaza de modestos soldados rasos, están siempre dispuestos a desertar y volver a la primera oportunidad a las filas de los salteadores. Por eso es que en la China, jamás podrá hacerse un esfuerzo verdadero, con entidades nacionales para extinguir el banditaje. A la larga o a la corta, fuerzas internacionales, tendrán que imponer con las armas en la mano, el sistema de seguridad que tan necesario se hace en aquellas comarcas.

El gobierno, a falta de policía y ejército



El salvajismo de los castigos que se imponen a los malhechores, supera a la barbarie de sus delitos.—Un salteador crucificado.—Cabezas de bandidos expuestas en jaulas, para que sirvan de escarmiento.

para reprimir esta plaga, ha recurrido al sistema bárbaro de los castigos más crueles y salvajes que puede un imaginarse, con el fin de aterrorizar a las pandillas que infestan el país.

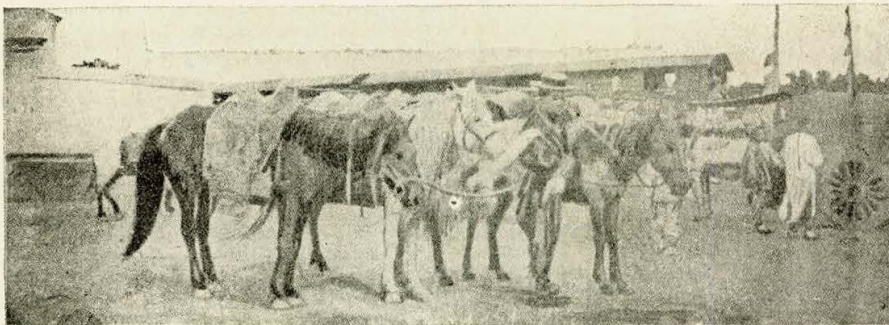
Seguramente que en ninguna parte del mundo, el ingenio humano se habrá aguzado tanto para inventar métodos de crueldad refinada co-

mo en la China, donde el talento para hacer sufrir, alcanza límites inauditos.

Si un cautivo es muerto o mutilado por los bandidos, éstos saben que si aprisionan a alguno de ellos, su cabeza irá a balancearse dentro de una jaula colgada en la rama de un árbol, porque jamás se ha dado el caso de que sea indultado aquel que es sentenciado a poner su cuello sobre el tronco que sirve de tajo al verdugo.

Cualquier bandido que cae en manos de las autoridades, debe sufrir un proceso lento y científico de tortura, pues de no ser así, sería castigada la autoridad encargada de ejecutar tan importante papel. Los martirios han sido de tal manera estudiados, que mientras en el cuerpo haya el más ligero soplo de vida, la infeliz carne de la víctima no cesa de sufrir.

Hay el martirio de la horca lenta, que es el más usado, y en el cual durante tres días, el sentenciado agoniza entre las angustias de la extrangulación. También el de la inmovilidad, en el que el reo se ve rodeado de un cinturón de cuchillos que le origina terribles y dolorosas heridas al más ligero movimiento, pues las puntas de dichos cuchillos se colocan calculándose



Bandidos y acémilas vigilando la partida de un tren y un automóvil, a los que asaltaron horas después, al cruzar un desierto.

precisamente para que hieran partes muy sensibles; pero que ocasionan poco derramamiento de sangre para que la muerte sea lenta.

Si se compara las torturas que se imponía a los primeros cristianos, con las que actualmente se usan en la China, hay que declarar que Nerón y demás emperadores romanos inventores de martirios, eran unos ángeles llenos de ingenuidad y dulzura frente a estos verdugos de piel macilenta y ojos rasgados.

En cuanto a los tenebrosos inquisidores, no hubieran figurado junto a los martirizadores chinos, sino como los hombres más humanos y bondadosos de la tierra.

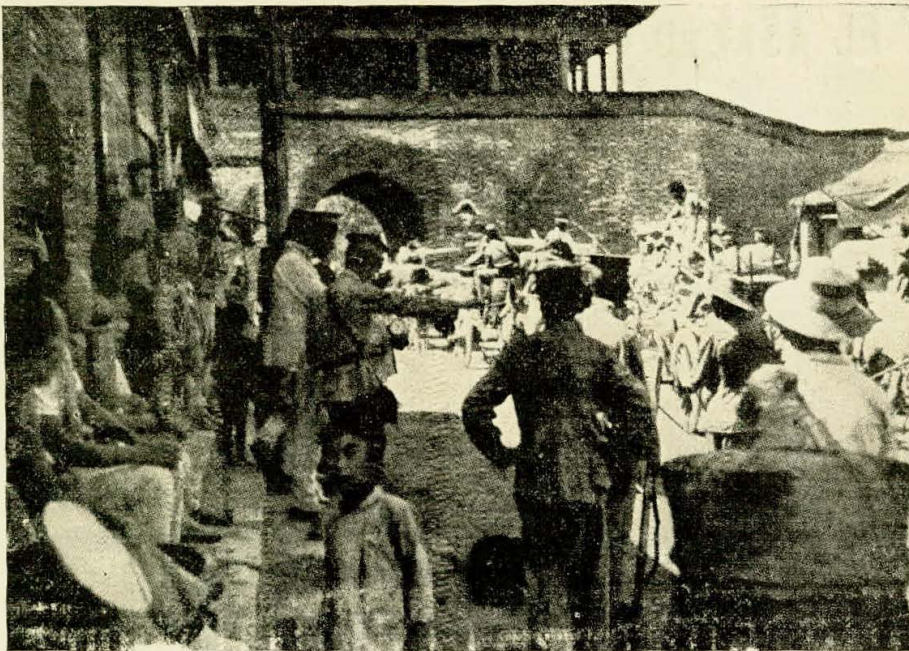
Y sin embargo, no obstante el terror a los suplicios, estos malvados se mantienen firmemente partidarios de su salvaje comercio de asalto y secuestro. Los grupos militarmente organizados cada día son más numerosos y potentes, habiendo llegado a convertirse en una plaga que está haciendo a la China, inhabitable para los extranjeros.

Las ejecuciones se efectúan al aire libre y cuando son numerosas dan origen a un improvisado día de fiesta en la localidad en la cual se llevan a cabo. Por supuesto que en esos casos, no se trata sino de inenarrables escenas de barbarie y salvajismo. Los bandidos son sacados de sus prisiones con los ojos vendados, permitiéndoles contemplar la luz, solamente en el instante en que se encuentran en el campo de ejecución frente a los millares de ojos de los espectadores que los contemplan con una mezcla de curiosidad y alegría; pero jamás con piedad ni sentimiento alguno análogo. Cuando los sentenciados marchan al suplicio, ya han sufrido un lento proceso de torturas horribles, por la cual la mayor parte de ellos llega dolorosamente mutilada al tétrico escenario.

El objeto de llevarlos en tal estado ante el público y ejecutarlos al aire libre, es el de aterrorizar a las masas para que no sigan el camino del vandalaje; pero desgraciadamente, el espectador, tan pronto como terminan las ejecuciones y voltea la espalda, se olvida de aquella escena de terror y va a buscar una pandilla donde poderse enrolar y ganar bastante dinero en pocos días.

Cuando los representantes de otras naciones, critican ante las autoridades locales, la inaudita barbarie de tales suplicios, éstas alegan que tales métodos tienen por finalidad el propagar el terror para el extirpamiento del bandidaje, pues de continuar subsistiendo éste, los extranjeros tendrán que intervenir militarmente en la China, y eso es precisamente lo que tienen que evitar los personeros de la celeste república.

Como se ha declarado en las primeras lí-



Preparativos en un cuartel de Pekín, para enviar tropas que combatan a los bandidos que asaltaron el tren de pasajeros a Tien-Tsing.

neas del presente artículo, el asalto al tren de pasajeros de Pekín a Tien Tsing, ha sido una maniobra política para derrocar al gobierno, provocándole complicaciones externas y no un verdadero acto de bandidaje, como lo fué en el caso acontecido en enero del año actual con los pasajeros que navegaban en un *junkoo* (embarcación fluvial) en el río Pet-chili, que desemboca en el golfo del mismo nombre.

En este caso el pasaje estaba compuesto de 20 personas; 15 extranjeros (europeos y americanos) 4 chinos y un japonés. Todos estos pasajeros navegaban hacia Tien Tsing, para tomar allí un transatlántico que debía transportarlos a Europa u otros continentes.

Llevaban algunas horas de navegación, cuando un *junkoo* pirata, les salió al encuentro en una revuelta del río. La tripulación china del *junkoo* de pasajeros fué asesinada y los viajeros entregados en seguida a una partida de piratas terrestres que actuaba de acuerdo con los piratas fluviales.

Los infelices prisioneros fueron inmediatamente arrastrados al antro de los bandidos, si-

tuado en un bosque coposo que cubría la falda de una montaña de la región.

Entre los extranjeros había 2 mujeres, las señoritas Swordenhers, naturales de Sud Africa (Colonia del Cabo) que viajaban con su hermano el señor Henry, del mismo apellido, matemático notable de su patria, que había conquistado en los campos de guerra europea los galones de capitán, sirviendo en diferentes cuerpos de artillería.

Los cautivos como primera medida fueron despojados por los bandidos de cuanto llevaban encima, y sometidos inmediatamente al martirio de hambre, sed y sueño, para obligarlos a que suplicaran a sus representantes respectivos, que pagaran prontamente el rescate que los bandidos pedían, para librarlos de las torturas y la muerte.

El emisario enviado por los bandidos a las autoridades, solicitando el rescate y llevando cartas de los prisioneros dando cuenta de su dolorosa situación y pidiendo que los salvaran, fué aprisionado y ejecutado. El virrey de Hong-Kong (posesión británica en la China), que tomó cartas en el asunto prontamente, se opuso a medidas de violencia y propuso más bien las de conciliación y hasta dar algunos centenares de libras por la libertad de los cautivos; pero el gobernador militar de Pekín se opuso tenazmente a estos métodos, garantizando que antes de 48 horas quedarían en libertad los prisioneros, y los bandidos habrían sido exterminados.

Desgraciadamente no fué así. Al saber los asaltantes que se preparaba una expedición aérea y terrestre para combatirlos, fugaron con sus víctimas a otro sitio casi inaccesible; y en tal antro fué donde tuvo lugar la horripilante masacre de que van a tener conocimiento los lectores, gracias a la declaración del japonés que fué el único que logró escapar, porque... también se convirtió en bandido y espía. Y solamente debido a esta maniobra quedó un sobreviviente que pudiera relatar aunque pálidamente, un cuadro inenarrable, que seguramente pondrá lágrimas en los ojos de los lectores. El japonés que además de astuto comprobó ser muy valeroso, se dió maña especial para que la mayor parte de los bandidos autores de la catástrofe fueran posteriormente capturados, decorando con sus cuerpos mutilados, más de diez kilómetros del camino de Sung Chow.

Los forajidos al comprobar la inutilidad de sus esfuerzos para obtener rescate, y ver que cada emisario que enviaban pagaba con la vida el papel que se le encomendaba, decidieron tomar la más feroz venganza en los cautivos, pues ya sabían la suerte que les esperaba cuando las autoridades lograran tomarlos.

Con una pericia que envidiaría el más perfecto de nuestros cirujanos, todas las mañanas se amputaba a los prisioneros alguno de sus miembros. Se comenzó por las primeras falanjes de los dedos de los pies; pero antes ya les habían sido arrancadas las uñas con cuchillos candentes. Las señoritas sud-africanas que ha-

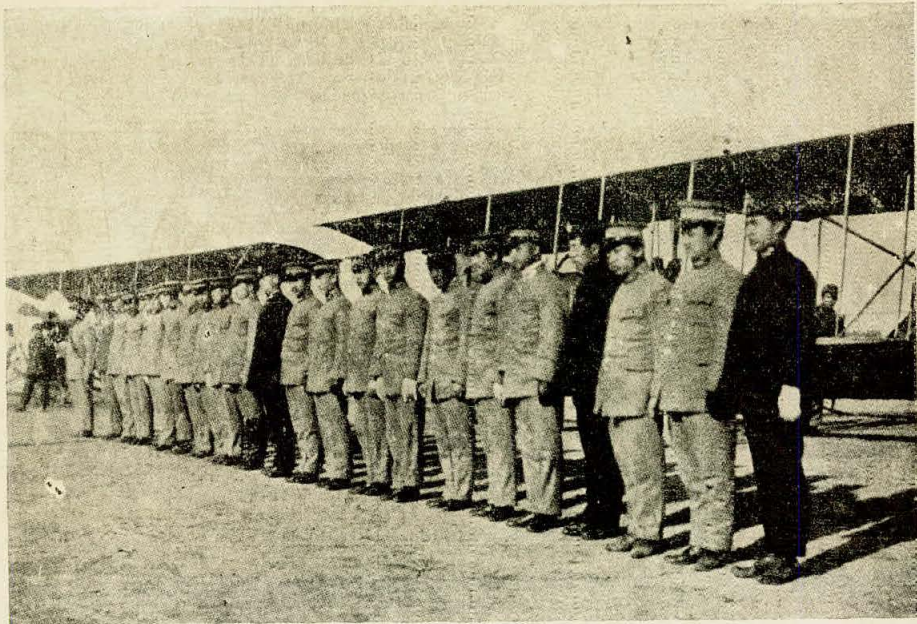
EL
MEJOR
RELOJ



OMEGA
ZETTEL & MURGUIA

PORTAL DE BOTONEROS
LA ESMERALDA

ESPADEROS
No. 233



Escuadrilla aérea de las fuerzas regulares chinas, lista para volar sobre las posiciones de los bandidos

bían sido bárbaramente ultrajadas y que permanecían desnudas, en la oquedad de una roca, recibían matinalmente la visita de dos feroces individuos, que en la punta de una pica les mostraban algún órgano de su hermano que acababa de serle amputado. Después, como despedida de los visitantes, algún martirio, algún ultraje refinado y desconocido, les recordaba y confirmaba la triste situación en que se hallaban.

Y así pasaron ocho días en el término de los cuales los desgraciados, sufrieron todos los dolores, todas las ignominias, todos los martirios y todas las angustias que les permitieron sus carnes sangrantes en una agonía inacabable. El cronista americano que reportó al nipón relatante de la hecatombe, dice que prefiere por respeto a sí mismo, a la civilización y a sus sentimientos, de cristiano, ocultar la mayor parte de las declaraciones del japonés, pues lo acontecido en el caso de que se trata, debe solamente ser conocido por los que disponen de la fuerza armada, para que por medio de ella se extinga a esa plaga cuya existencia en pleno siglo XX es más incomprensible, que si se dieran en nuestros días, fiestas públicas como en los circoes romanos, para que el pueblo se divirtiera viendo a las fieras comerse a unos cuantos desechados.

El nipón logró al fin huir. Inmediatamente se presentó ante las autoridades y se comprometió a prestar su apoyo, asegurando que con su auxilio sería capturada la mayor parte de los forajidos. Y así fué, efectivamente. En el curso de 11 días cayeron más de 200 bandidos que pagaron con la vida su delito. ¡Pero en qué forma! Veamos toda la tenebrosidad de cuadro tan espeluznante.

Todos fueron condenados al suplicio de las seis piedras. Una pequeña aldea llamada Tsintsoo fué la escogida como escenario de cuadro tan macabro. Desde las primeras horas de la mañana del día marcado para las ejecuciones, comenzaron a llegar a la pampa donde éstas debían efectuarse, carretas llenas de regocijados espectadores que venían a paladear el refinado placer de contemplar, sin perder un detalle, el martirio de dos centenares de semejantes.

Cuando los curiosos llegaron, encontraron una hilera de 233 huecos profundos en los cuales debían ser sepultados los delincuentes hasta el cuello. Efectivamente, poco después de asomar el sol, llegaron los 233 guñapos humanos, fuertemente escotados. Sus cuerpos estaban horripilantemente mutilados, a excepción de las extremidades inferiores que no habían sufrido martirio. Uno de ellos, que no pasaba de la esfera de un jovenzuelo, tenía el pecho tan acribillado de heridas, que parecía una coladera o un tamizador. Por sus innumerables heridas, con el comórs de la respiración, brotaban una a una diminutas gotas de sangre roja y espumante. Todos los condenados estaban rizados a coco. Inmediatamente se comenzó la faena de sepultarlos hasta el cuello y una vez cumplido esto, sus cráneos mondados fueron embarrados de miel y expolvoreados con diminutos

trozos de ortiga. Antes de transcurrida media hora el espectáculo era anonadante. Cada cráneo era una exposición de insectos: desde unas avispas de aguijón gigantesco, oriundas de esa región, y que producen dolorosas picaduras, hasta esos hormigones llamados cabeza de león. Y así permanecieron aquellos infelices semiagonizantes, con sus caras empapadas en sangre y lágrimas, hasta el día siguiente en que fueron retirados de sus huecos para llevarlos al martirio final: el suplicio de las seis piedras. No es una fantasía ni exageración del relatante; pero la mayor parte de los condenados, cuando fueron sacados de aquel infierno, iban sin cuero cabelludo, porque se lo habían devorado los insectos, y muchos de ellos hasta con la osamenta craneana barrenada por el aguijón de las alimañas.

A una distancia de un tiro escaso de piedra, se mostraban en 3 hileras las jaulas del suplicio de las seis piedras. El suplicio es el siguiente: se trata de una jaula de mayor esta-

EL ASALTO DE LOS BANDIDOS CHINOS A UN TREN DE PASAJEROS. — INCALIFICABLES ESCENAS DE SALVAJISMO. — SI LOS BANDIDOS EMPLEAN UNA CRUELDAD REFINADA, LAS AUTORIDADES HACEN GALA DE UNA BARBARIE SIN LIMITES. — EL TORMENTO DE LA INMOVILIDAD. — EL SUPPLICIO DE LAS SEIS PIEDRAS. — SALTEADORES CONVERTIDOS EN GOBERNADORES ABSOLUTOS. — ESTADOS UNIDOS Y GRAN BRETAÑA, SUPRIMIRAN CON LAS ARMAS EN LA MANO, SI ES NECESARIO, EL FLAJELO DEL BANDIDAJE CHINO. — UN EPITAFIO DE GRAFICISMO IMPRESIONANTE.

tura que la de un hombre: en su parte superior tiene un dogal de madera perfectamente ajustado al cuello y en la inferior el condenado descansa sobre seis piedras planas, todas de diferente grosor para poder calcular con precisión la altura.

El primer día, el sentenciado permanece en aque'la trampa, de pie y sobre las seis piedras. Inútil es decir que está sufriendo los rigores de la intemperie, además del hambre y el sueño. Al segundo día se le quita una de las piedras en que está parado. Entonces el cuerpo descende y el dogal comienza a ejecutar. El martirizado siente una ligera mortificación, que aunque no es deprimente, no por eso deja de ocasionarle una velada angustiosa. Al otro día, se le quita otra piedra y la angustia de consiguiente aumenta. Y así sucesivamente se le va graduando la muerte por asfixia hasta que se llega a la última piedra. En esta condición, por medio de cuñas se rectifica la altura de la jaula de manera que los pies del hombre ligeramente rocen el suelo. De consiguiente, está en el vacío y no lo está. El infeliz condenado al martirio de las seis piedras, muere por un proceso lento de asfixia que dura siete días, teniendo que soportar además, el suplicio de la intemperie, el hambre y el sueño. Se llama de las seis piedras, en remembranza de las seis puertas de piedra que tiene la ciudad de Shanghai, que parece fué el sitio donde se inventó tan diabólico sistema de hacer padecer lentamente a los ajusticiados.

Cuando todos los bandidos hubieron pereci-

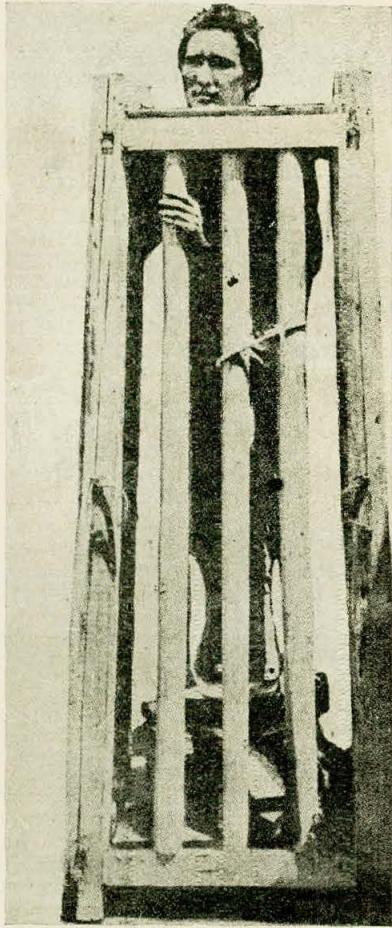
No tengo hambre, mamita!



En la niñez comer con ganas es la cosa más natural del mundo. Por eso que cuando un niño rehusa alimentos, puede estarse seguro de que necesita un medicamento que, como la EMULSION de SCOTT devuelve el apetito normal a la vez que abastece valiosos elementos nutritivos. Incomparablemente eficaz tanto para los niños como para los adultos.



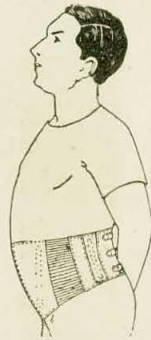
EMULSION DE SCOTT



Faja-corsé para embarazo aprobada por la Facultad de Medicina Nacional.

FAJAS-CORSE, CORSES Y FAJAS ORTOPEDICAS!

Para señoras, caballeros y niños, para sanos y enfermos; finas y corrientes. Por mayor y menor en la fábrica "LA EUROPEA".—Filipinas, 597.
CORSES Y FAJAS CORSES de moda, de toda clase y de todas las formas; modelos especiales para señoras enfermas y para niñas encorbadas.



PORTA-SENOS de elástico, batista y malla, para disminuir o sostener el seno.

ESPALDERAS para ambos sexos que obligan a sacar el pecho y tener la espalda recta.

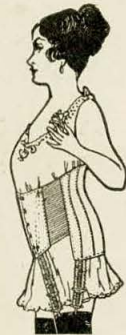
FAJAS ORTOPEDICAS para diferentes enfermedades, herniados, operados, obesos, dolor de ovarios, embarazo, dolor de riñones.

MEDIAS ELASTICAS en toda medida, en hilo y seda color carne

BRAGUEROS todo elástica, última novedad, muy cómodos y eficaces. De medida se hace cualquier artículo

Mandamos Catálogo gratis

Atendemos pedidos de Provincias



Espalderina para ambos sexos, que obligan a sacar el pecho y tener la espalda recta, las señoritas pueden usarlo con o sin corsé

dos, sin brazos, sin cabeza, enfermizamente desarticulados, fueron crucificados y colocados a lo largo de los caminos, para que las aves de rapiña se dieran festín con sus últimos despojos y la blanca fulguración de sus huesos descarnados, sirvieran de ejemplo, recuerdo y enseñanza a todos los que quisieran seguir el mismo camino.

Los ingleses; pero especialmente los americanos—que son los que ansían colocarse a la cabeza del apostolado moderno de humanitarismo—protestaron en la forma más enérgica, tanto de la masacre en masa de los pasajeros, por los bandos, cuanto de la barbarie inaudita del castigo de los bandidos por las autoridades. El gobernador de Pekín se concretó a sonreír con esa enigmática sonrisa mongólica y a asegurar que esa era la única manera de impedir que se volvieran a repetir pasajes de martirio y matanza de viajeros.

En el caso del mes de mayo, felizmente, no ha habido nada de eso. Por ello hay la eviden-



Chang-Tso-Ling, que fué durante 17 años jefe de una cuadrilla de bandidos y que es actualmente el gobernador absoluto de Manchuria

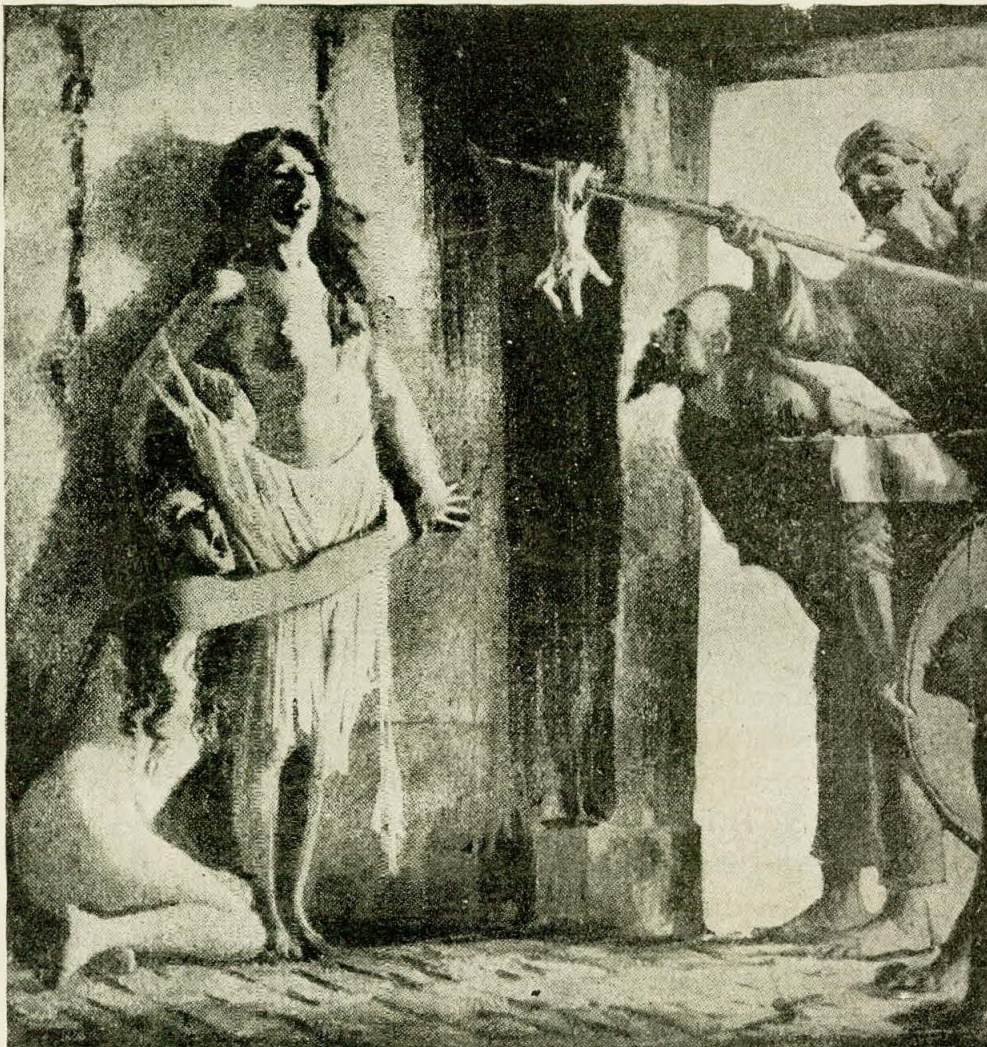
cia de que no se trató de un asalto por robo y para rescate, sino de una maniobra política para derrocar al presidente Li Yuang Hung. Los pasajeros que después de un mes fueron libertados, no sufrieron ultraje alguno, sino el susto y angustia consiguiente por la duda de la suerte que les esperaba.

Y ahora que se ha disipado la nube de tragedia que envolvía a los viajeros asaltados últimamente, los gobiernos de Gran Bretaña y Estados Unidos, están adoptando inmediatas medidas para poner fin, de una vez por todas, al vandalaje que infesta la China, y que impide al hombre civilizado, habitar en un país tan rico y tan inmenso, que en lugar de constituir un auxilio para la humanidad, gracias a sus riquezas, se ha convertido en una horrorosa pesadilla para los occidentales.

Cerramos nuestro artículo insertando un epitafio en cuyas líneas se patentiza, con un graficismo impresionante, el daño inmenso que ha hecho, está haciendo y hará a la China, mientras no cambie el actual estado de cosas, el terrible bandolerismo, algunos de cuyos crímenes acabamos de relatar tan ligera y pálidamente.

Un rico comerciante holandés procedente de Sumatra, fué asesinado por los bandoleros después de largo y despiadado martirio. Su esposa, años más tarde, le levantó un mausoleo en una encrucijada del camino de Yankow, con el siguiente epitafio, que puede leer todo el que cruza por aquella ruta:

"Extranjero curioso que vienes a la China para admirar sus monumentos y su pasado milenario; extranjero ambicioso que llegas a esta tierra a arrancar las riquezas que esconde en sus entrañas; huye de ella y olvida la fascinación que sobre tí pueda ejercer. Porque la ferocidad de sus hijos estrujará tus huesos hasta sacarte la savia del dolor y exprimirá tus carnes hasta extraerles el jugo de la última lágrima".

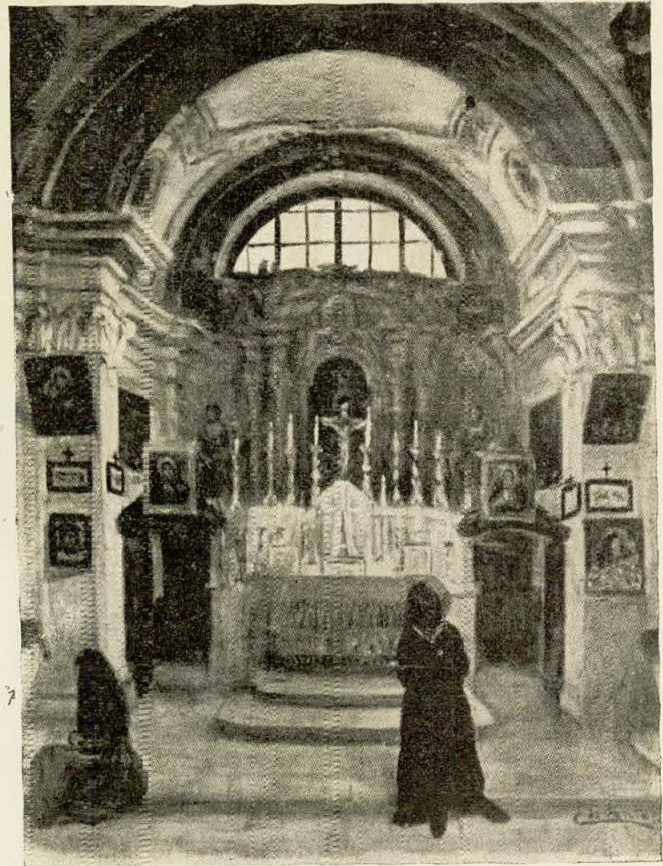


El martirio de las señoritas sud-africanas Swodenherst

Con el pintor Celestino de Santo



Plegaria



Altar mayor

La tarjeta que recibí en la Redacción, decía: "Celestino de Santo—Pittore—Corcovado 483—De 2 a 5".

Así, como quien señala horas de consulta, Celestino de Santo me concedía una cita que le pidiera el día anterior. Excuso decir que fui puntual y paso por alto todos los preliminares de una visita de esta naturaleza para conducirnos al alojamiento del pintor.

En uno de los testereros del aposento admiro buen número de bocetos, cuya procedencia me explica el artista: éste es un paisaje de Vigo, aquella testa de gladiador corresponde a un marinero genovés, esos tres árboles rompen la monotonía de la campiña romana, aquel vértigo de colores y de luces es una visión de París nocturno, esta marina la pinté en las playas del Caribe. Desde un lienzo, que reposa sobre el clásico caballete, la señorita María Cornejo Parró impone la aristocracia de su figura, en la cual

las líneas exquisitas y puras definen una actitud de elegante abandono, que tanto como de sultana podría ser de marquesita pompadour.

Celestino de Santo,—en un lenguaje italo-español, que, además de pintoresco, tiene toda la abundancia meridional—responde a las preguntas de clisé:

—A los siete años dibujé un caballo, con tal justeza y soltura, que nadie quería creer que aquella fuese obra de mis pocos años. Luego se acentuó tanto mi afición por el dibujo que fué preciso ingresar en una academia. Pero yo reconozco como mi verdadero maestro, aunque no lo fuera nunca en el sentido didáctico de la palabra, a mi amigo el pintor catalán Antonio Fabrés, uno de los muchos artistas injustamente postergados y que, a mi juicio, es hoy en día el más grande diseñador del mundo. Fabrés es el único pintor que tiene cuadros en el Vaticano, entre ellos un retrato de Su Santidad Benedicto XV. El formó la conciencia pictórica de Méjico, pues durante diez años fué director de la Academia de Pintura de ese país.

De Santo me muestra un magnífico autorretrato de Fabrés, mientras dice su cálida admiración hacia el maestro y su devoción por el amigo inmejorable.

—Luego marché a París, donde me aturdió la batahola de las escuelas novísimas.

—¿Ultraísmo?

—Ultraísmo, puntismo, divisionismo, apódenense como se apoden las nuevas tendencias, en el fondo no obedecen más que a un morboso anhelo de dislocamiento y originalidad. Es lo cierto que los iniciados en estas capillas artísticas no saben ni lo que hacen ni lo que quieren, Como Marinetti gritó ¡Libertad!, ellos gritan también ¡Libertad! Sólo que ésta se convierte fácilmente en libertinaje, y del caos profundo no brota ninguna luz. Así como en literatura Marinetti suprime los nexos y dice "gato-salto-mesa-frasco-tinta-mancha azul", lo cual debe entenderse: "Un gato saltó sobre la mesa volcando el frasco de tinta y produciendo una mancha azul"; así los divisionistas, por ejemplo, rechazan los nexos cromáticos para producir efectos de luz mediante el contraste violento de los

LA GRAN TINTORERIA
ITALIANA

"IRIS"

Plateros S. Pedro 121

No es ni tiene sucursales

Especialidad:
LAVADO EN SECO YA VAPOR
— TEÑIDO FIRME —

• PRECIOS JUSTOS •
• GARANTIA •
• PUNTUALIDAD •



Cabeza de estudio

COMPañIA de SEGUROS
"ITALIA"

Asegura contra incendios

Riesgos de Mar

Accidentes de Automóviles

Capital y Reservas Lp 172.740.000

OFICINA ALDABAS 273 al 279

TELEFONOS No. 1658 y No. 231

LIMA PERU



Autoretrato del pintor de Santo

colores fundamentales, convenientemente separados o **divididos**. Si alguna utilidad han reportado estas escuelas ha sido la resolución científica de algunos problemas de luz y color, que los antiguos ya habían resuelto por intuición.

Felizmente hoy se vuelve la vista a los clásicos, y las aberraciones de última hora ceden ante el sereno concepto del arte cierto y eterno.

—¿Dónde cree usted que, en la actualidad, esté más adelantada la pintura?

—En España ha alcanzado su culminación; pero en Italia hay mayor fervor, más alma. Acaso los españoles sean más pintores, pero los italianos son más artistas.

—¿Quién es, a su juicio, el mejor pintor entre los españoles de hoy?

—Yo coloco a Fabrés y a Chicharro por encima de todos, sin desconocer la gran fuerza colorista de Zuloaga, a quien encuentro un poco rígido.

—¿Y entre los pintores americanos?

—Conozco a tan pocos que no puedo pronunciar al respecto. Espero informarme durante la gira que pienso hacer a lo largo del Continente.

—¿Entre los pintores de todos los tiempos, cuál es el que suscita su mayor admiración?

—Esta es una pregunta sumamente embarazosa, porque son tantos y de tan diversas tendencias los maestros que admiro! Sin embargo el que está más acorde con mi temperamento es Velásquez, cuyas obras yo he estudiado pincelada por pincelada en el Museo del Prado.

De Santo fija la vista en el retrato de la señorita Cornejo, y dice sonriente:

—Esta mañana he vivido una de las más grandes tragedias de mi vida. Estuve a visitar a la señorita María y la encontré probándose un traje de crinolina que debía lucir en una fiesta. Al verla tan hermosa, con las mejillas arreboladas, los ojos brillantes, los rizos sobre la frente, el cuerpo perfecto, sentí la impotencia de mi arte y comprendí que mi pincel nunca podría trasladar a la tela la portentosa obra de Dios. Tentado estuve de romper el lienzo, que era un pálido reflejo de la belleza de mi modelo.

—¿Algo acerca de mi vida íntima? Dirá usted que me he batido varias veces por defender mis ideales artísticos, que he hecho la campaña Italo-turca y la Gran Guerra del Catorce, que soy fascista y que estuve entre los sesenta mil "camisas negras" que sitiaron Roma a las órdenes de Mussolini.

De Santo se exalta. Me habla con una vehemencia mediterránea de los días álgidos de la

fucha. Su rostro calcinado por el sol del Lacio se anima ante la evocación, mientras las pupilas abrilantadas extrañan el desfile de los estandartes gloriosos.

El crepúsculo envuelve las cosas y la lluvia tamborilea en los cristales. En una de las paredes de la estancia, el espejo, que no refleja ningún rostro humano, niega la existencia de Dios.

Clodo ALDO.

Arte Nacional

Acaba de editarse en los talleres tipográficos de Scheuch, una leyenda sobre Manco Capac, que merece recomendarse, desde cualquier punto de vista, que se la considere.

El texto, debido a la pluma del escritor nacional señor Abelardo M. Gamarra, contiene una rápida síntesis recreativa y moralizadora, respecto a los fundadores del imperio Incaico. Si es cosa, relativamente sencilla, escribir una historia, deja de serlo, desde el momento en que se impone una comprensión extremada, para que, en breves palabras, sea posible llevar a la mentalidad del niño. La noción exacta de lo que interesa hacerle conocer. En este sentido, el autor ha conseguido llenar el objeto perseguido con interés patriótico, que habla muy alto a favor de quienes procuran dar a la enseñanza una orientación, de todo punto, nacionalista.

La parte artística, es decir las ilustraciones, que forman el fundamento de la obra en cuestión, es debida a la inspirada artista señorita Elena Izcue, quien ya merece ser citada, con especial preferencia.

El señor Rafael Larco Herrera, que tanto interés muestra siempre, por el fomento de la enseñanza práctica, en las escuelas de su hacienda "Chiclín", no ha vacilado en hacer frente a la edición de esta magnífica obra, cuya perfección tipográfica es un exponente fidedigno del adelanto, que este difícil arte ha llegado a alcanzar.

Los dibujos, que la señorita Izcue ha preparado, han sido impresos por el sistema de tintas planas, que es como se editan los cuentos de Calleja, dedicados a la cultura estética del niño.

En el caso presente, las ilustraciones llenan un fin, aparte de recreativa, intelectual, como que, tienden a preparar el interés del niño, en sus primeros años de la vida escolar, hacia los estudios históricos, sabiendo que en su patria, hubo hombres bastante inteligentes y capaces de llegar a formar un Imperio grande y poderoso, que de-



Descanso

bió haber sido respetado en las manifestaciones inequívocas de su civilización, por el país que, al conquistarlo, derrumbó todo cuanto había encontrado, sin respetar, las grandezas artísticas que allí se encerraban.

Por esa razón, Elena Izcue, ha sentado las bases de un arte nacional, y no sólo en los modelos que presenta de los primitivos hombres expuestos con su modalidad característica, sino en la demostración misma de su arte, que es propio, del que es cultora devetísima, sigue la línea rítmica, que le permite interpretar una idea, una acción, rasgos determinados, y todo ese conjunto tan complejo, que significó aquella raza, grande por su valor, y más aún, por la serenidad con que soportó el infortunio, que sobre todo su territorio alcanzara.

No hemos contemplado un exponente de la raza de los incas, que mejor responda a la psicología que debió haber guiado a esos primeros hombres del Tahuantisuyu, que el que expone Elena Izcue, tal como debió ser: de recia estatura, musculatura soberana, cual correspondía al hombre que afronta impávido, las fuerzas de la naturaleza, facciones severas, con rasgos fuertemente acentuados; mirada que se pierde allá en lo infinito, tal como si previera, cuanto sobre sus descendientes, debía suceder; actitud indolente, como quien no afecta preocupación alguna, sobre el medio en que gravita; en suma, el Manco Capac, que encontramos en este admirable libro, es el que debió ser, y el que ninguna leyenda ha reconstituido hasta hoy, con esta profusión de rasgos y detalles, que lo convierten en el verdadero símbolo de su raza.

Resta buena parte del mérito que encontramos en este libro, corresponde a la casa Scheuch, quien al hacer, por primera vez en Lima, el ensayo de esta clase de trabajos, ha probado, que es posible abordar la confección de libros semejantes, con el fin de facilitar el aprendizaje, en los niños, que se aventuran por primera vez a penetrar en la escuela, y a los que hay que hablar directamente a los sentidos, para que así, vayan penetrando las ideas, hasta convertirse en alimento provechoso para la inteligencia.

Si los libros que forman la colección de Pinacho, publicada por Calleja, tienen encanto tan grande para los niños, hasta el extremo que, su circulación se difunde por todos los países del mundo ¿porqué no se podrá hacer lo mismo, con esta leyenda nacional, que contribuirá a la cultura intelectual del estudiante?

Este ensayo, encontramos que será muy significativo, y es posible que, a él le siga una obra de mayor aliento, para confeccionar la cual, está la señorita Izcue, admirablemente preparada.

Elvira GARCIA y GARCIA.



SENOS

Desarrollados, Reconstituídos
Hermoseados, Fortificados

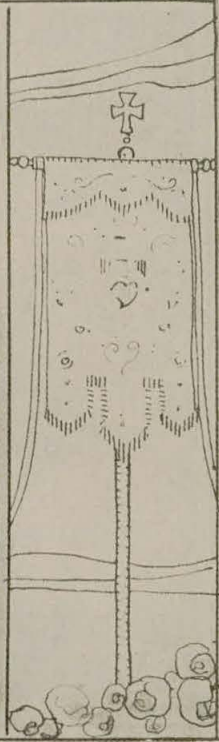
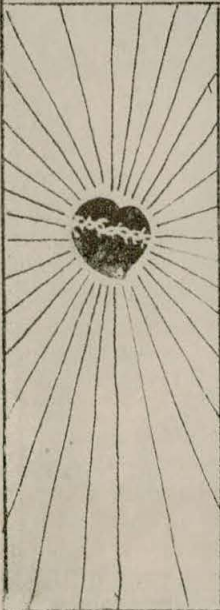
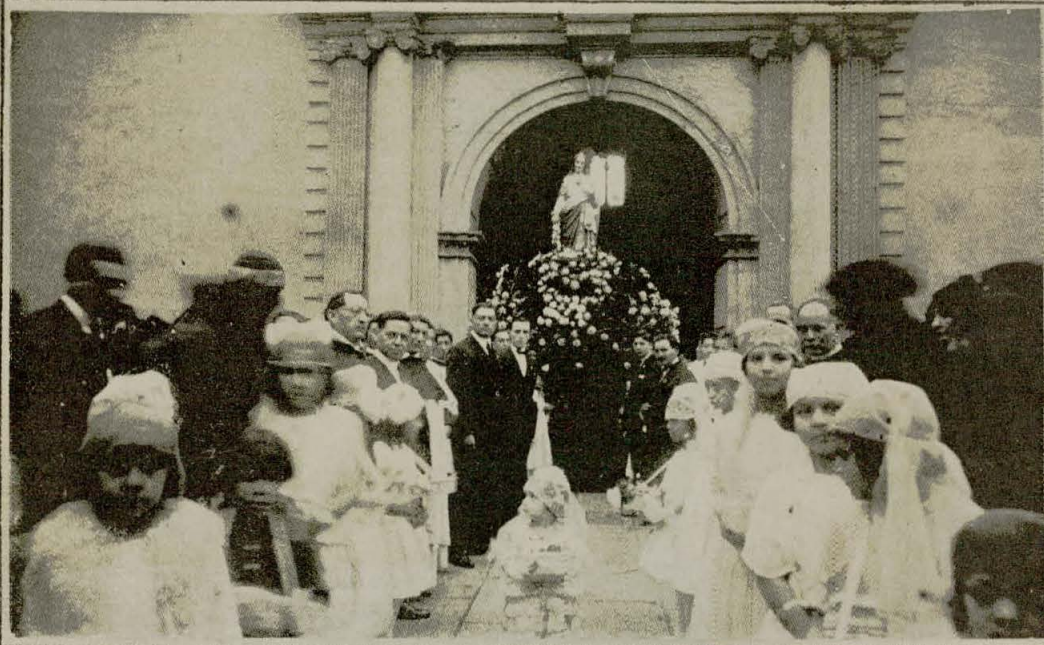
con las Pilules Orientales

el único producto que en dos meses asegura el desarrollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno a la salud. Aprobado por las notabilidades medicas.

J. RATIÉ, Pharm., 45, r. de l'Éclair, Paris.

En Lima : Francisco M. OLIVA y C^o
y todas buenas casas.

Fiesta Religiosa



La Cofradía del Sagrado Corazón de Jesús, entre cuyas filas se cuentan distinguidos y numerosos elementos sociales, organizaron para el domingo 17 del corriente una grandiosa procesión de la milagrosa efigie de su veneración. Antecedió a ese acto una serie de interesantes actuaciones religiosas a las que dieron realce, como era de esperar, una concurrencia extraordinaria. En ésta página hemos reunido algunas de las numerosas vistas que nuestros fotógrafos tomaron de la simpática y brillante procesión.

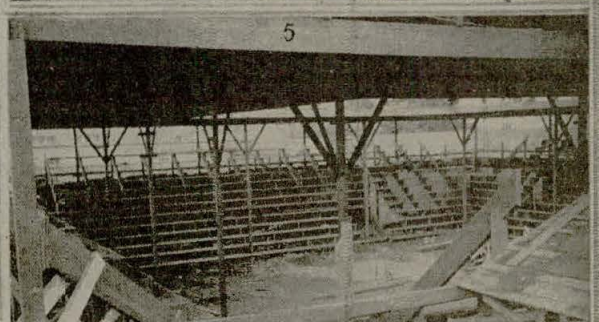
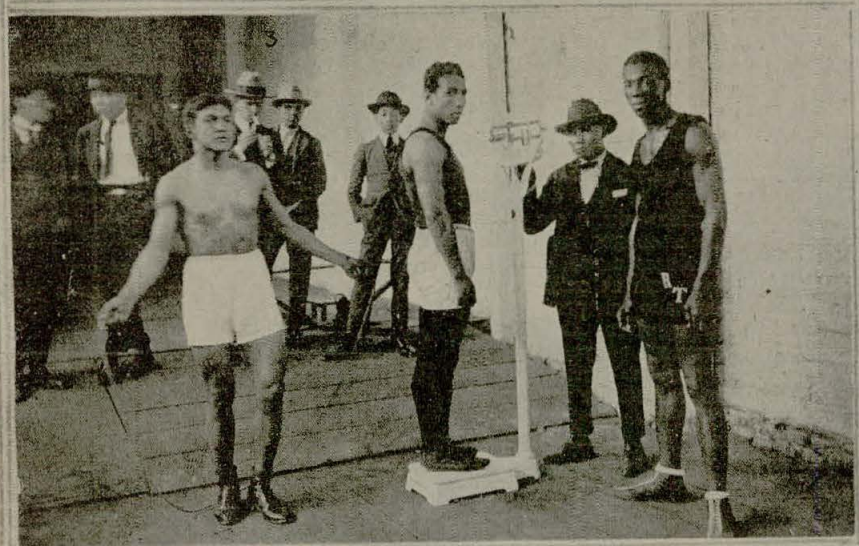
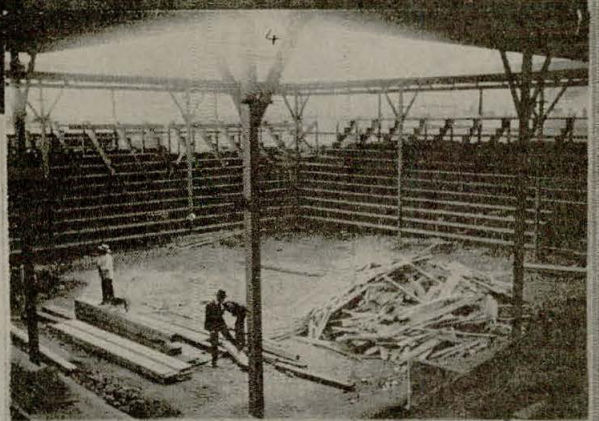
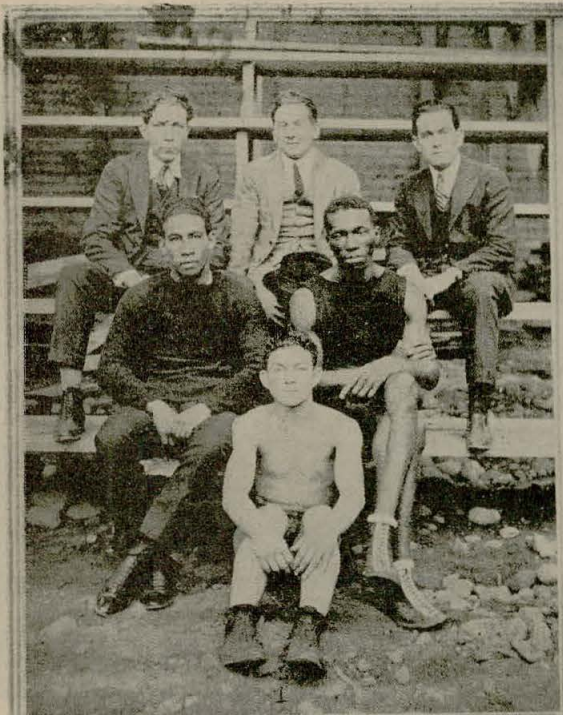


MUNDIAL
y los
Deportes

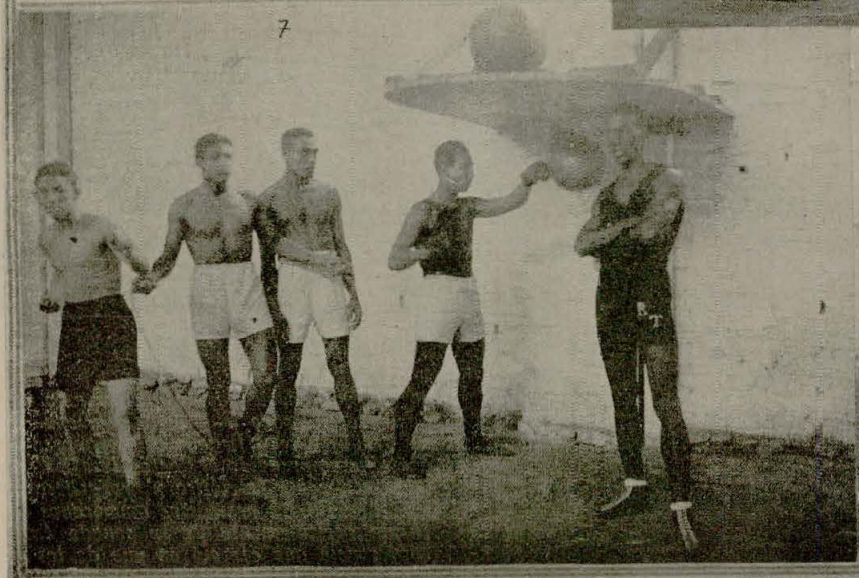
Los sucesos deportivos de la presente semana han llamado grandemente la atención del público en general, pues se ha dado el caso poco común de verificarse en un mismo día tres espectáculos que resultaron interesantes y muy comentados. 1)—Team del Club Unión Buenos Ai-

res que derrotó por dos goals a cero al poderoso cuadro del Atlético Chalaco. 2)—Armando Ríos guardavalla del club vencedor. 3)—Telmo Carbajo veterano jugador del Atlético Chalaco. 5)—Genaro Vallejos valiente pugilista peruano que en su match con el campeón pana-

meño Jorge Luis Alfaro empató puntos obteniendo así una victoria moral. 6)—Roberto Tardillo vencedor del jamaicano Joe Beckett por knock out al quinto. 7)—Dario Letona con Marshall (panameño) a la derecha a quien ganara también por puntos prestigiando sus records.



RING de BOX MUNDIAL



Un grupo de deportistas emprendedores y aficionados de verdad, ha realizado el formidable esfuerzo de levantar un magnífico y eficiente local deportivo al que, por simpatías a nuestra Revista y a nuestro celo por el progreso deportivo nacional, han bautizado con el nombre de "Mundial Boxing Ring". Este solo hecho ha ganado ya

nuestra simpatía predispuesta ya desde el origen de la construcción del nuevo stadium. Las fotografías de esta página demuestran bien claro la calidad del esfuerzo realizado y revelan, aún a pesar de hallarse el local inconcluso, sus altas condiciones. 1) — Los constructores y propietarios señores Carlos Zegarra, Dante Portaro y

Eduardo Salgado, con los entrenadores Mansilla, Tardillo y Reborg. 2) — En el sand bag y los tensores. 3) — El pesaje. 4 y 5) — Dos aspectos de las tribunas. 6) — Boxeadores panameños y nacionales en pleno training. 7) Mansilla en el puching ball. 8) — Lombardo preparándose para su ensayo cotidiano

CRONICAS SOCIALES

Marisabidilla:

El Club Lawn Tennis de la Exposición renovó el lunes su Comité Directivo, eligiendo Presidente para el nuevo año social al distinguido caballero don Alberto M. Boza.

Esta designación ha sido recibida con beneplácito por todos los miembros del Club, quienes fundamentalmente esperan mucho de la gestión del señor Boza, cuyo espíritu emprendedor y entusiasta es garantía cierta de pleno florecimiento para la institución.

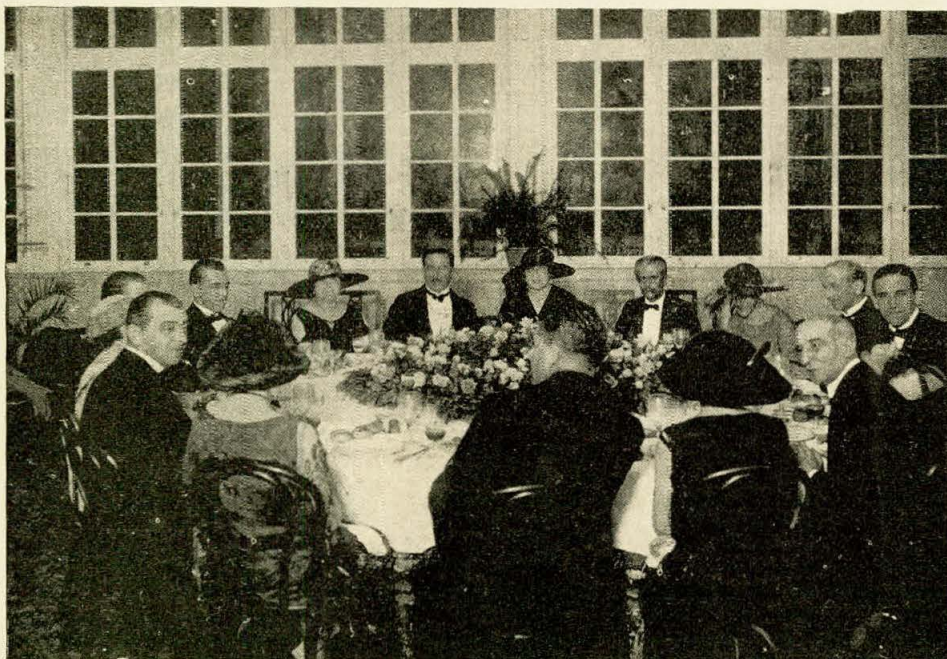
Pero somos nosotras, las muchachas de Lima, las que debemos principalmente estar de plácemes, porque nos aguarda, sin duda alguna, la próxima realidad de una serie de iniciativas de recreo y diversión sociales, que el flamante Presidente tiene ya puestas al fuego y en punto de dar hervor.

El Tennis de la Exposición es un tipo de *country club* con cuya posesión podría sentirse ufana cualquiera capital, no sólo de los países americanos sino también de los europeos. Es fama que cuanto extranjero tiene oportunidad de visitarlo, no escatima alabanzas para ponderar su espléndida ubicación, su bella perspectiva, sus magníficos courts, sus regios pabellones, sus hermosos jardines, sus soberbias instalaciones y su admirable confort. Y el visitante se apresura a confesar que no conoce otro local análogo, ni ciudad alguna, que lo supere en elegancia y buen gusto.

Siendo tales las condiciones propias de tan simpático centro y sin querer—en esta época de excesiva quisquillosidad—deslustrar en lo menor el rol que desempeñaron los anteriores Directorios del Club, a los cuales debe éste buena parte de su actual auge, hay que decir con franqueza que, si bien desde el punto de vista deportivo nunca decayó la prosperidad de la institución, no puede afirmarse otro tanto en lo que respecta a su vida social, que nos atrevemos a calificar, por lo menos, de perezosa.

Porque es preciso entenderse: ciertamente que el Club de Tennis de la Exposición tuvo y tiene siempre, como fin primordial, cultivar el desarrollo del sport que le da nombre, ofreciendo a sus socios los medios y comodidades que son de rigor y promoviendo anualmente los certámenes y competencias que conducen a aquel objeto. El club ha llenado, con actividad y celo, ese propósito y sólo aplausos merece por tal concepto.

Pero no es menos cierto que su subsecuente progreso y su creciente expansión, han ampliado su órbita institucional, no sólo creando la impostergable necesidad de abarcar el ejercicio de otros sports, compatibles con el estupendo local que posee, sino también la de atender a su aprovechamiento para brindar, con la frecuencia posible, motivos de agradable pasatiempo y solaz al gran



Comida ofrecida por un distinguido grupo de damas y caballeros a nuestro agregado naval a la Legación de Francia, Comandante J. M. Olivera, con motivo de su regreso a París

número de sus miembros que, por tal o cual razón, no manejan la raqueta.

Cuando, hace apenas un lustro, se reorganizó el Club, activándose la propaganda para engrosar la lista de socios y emprender la obra de su embellecimiento, llevada a término—dicho sea de paso—con el más encomiable éxito por los Comités que se han sucedido de entonces a acá, fué punto entendido que, en la nueva era de existencia de ese centro, estaba contemplado el proyecto de convertirlo, de meramente sportivo, en un club sportivo-social, con un atrayente programa de diversiones y tertulias. De allí que acudieran gustosos a inscribirse muchos caballeros, sin afición o posibilidad para dedicarse al sport, pero dispuestos a disfrutar, ellos y sus familias, de tan tentadoras iniciativas.

Obesa mentira, digna de que me reparan el moño, por falaz y deselenguada, sería decir que aquellas promesas quedaron en primera piedra, pagando tributo al achaque nacional que deja en ese estado todos nuestros grandes propósitos. Y muy plagada de huecos y comida de moho había de estar la olla de mi memoria, si no recordase las múltiples y encantadoras fiestas sociales, ofrecidas por el Club de Tennis de la Exposición, celebrando los finales de torneos y otros varios sucesos.

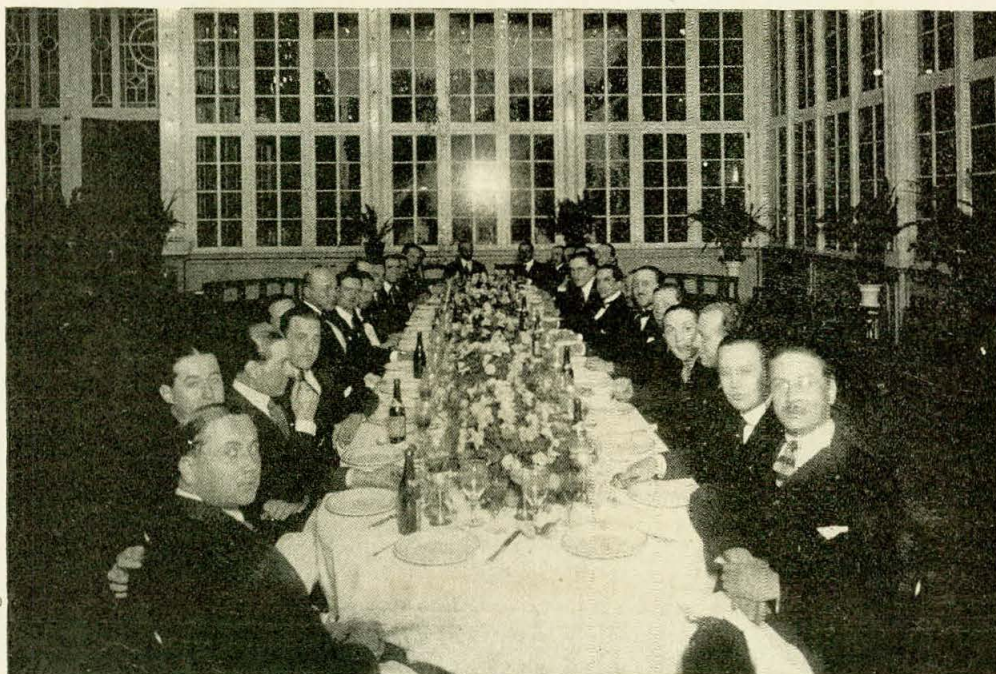
Lo único que yo he querido expresar es que

estas fiestas se han sucedido muy de tarde en tarde, como no podía dejar de ocurrir dada la magnitud que revestían. Ninguna institución social se halla en posibilidad de menudear sus recepciones, afrontando los fuertes gastos que ellas imponen. Ni tampoco es dable exigir a los comités directivos que sacrifique continuamente su tiempo en prepararles jolgorios a sus consocios.

De lo que se trata es de idear algún plan que



Con muy buen acierto envió nuestro gobierno a Estados Unidos, para que estudiase los sistemas educacionales americanos, al distinguido profesional doctor don Pedro F. Jibaja Espinoza. Y decimos así porque apenas llegado a la vigorosa nación del norte ha emprendido el doctor Jibaja Espinoza una labor altamente patriótica y provechosa para nuestro país. En los periódicos americanos se ha dado cuenta recientemente de su sonado éxito en una conferencia que ofreció en uno de los principales centros escolares de la gran nación sobre el sugerente tema de la "Historia del Perú". Se acupó el doctor Jibaja y Espinoza, que por esas tierras del dollars y las películas es corresponsal de "Mundial", de los tres grandes periodos de nuestra historia—imperio, coloniaje y república—y obtuvo en su soberbia disertación un sonado triunfo



Banquete de despedida de soltero, ofrecido por numeroso grupo de sus amigos al ingeniero señor Eulogio Fernandini, que en breve contraerá matrimonio con la distinguida señorita Iris Durand



Susana Vargas, la hermosa actriz y Fernández el notable actor, en una escena de "Cabecita loca", la delicada producción de Marcial Helguero y Paz Soldán, ha estrenado con gran éxito la Compañía argentina

contribuya a dar caracteres de relativa permanencia a la vida social del Club, haciéndolo el obligado rendez-vous de la gente bien, mediante frecuentes y variados entretenimientos, a base de la más absoluta sencillez y de una constante cooperación de los socios que no les resulte demasiado gravosa. Es imposible pretender que, con sus normales recursos, haga el Club vida social intensa. Hay que ayudarlo.

de cronista y, amasándolo a su amaño, lanzarlo al público, siempre ávido de noticias, por la bocina de estas cartas a su amada Marisabidilla.

Esas orejas, donde la inopia no permite coigar siquiera un par de adefesios a guisa de aretes, han escuchado que el nuevo Directorio del Club proyecta construir una linda cancha para patinar, delicioso sport en las temporadas de invierno, propicio no sólo para matar el frío, sino también para tomarse de las manos flirteando a tres millas por hora. Es urgente resucitar ese saludable y raudo ejercicio, olvidado desde aquellos dichosos tiempos en que alcanzó pleno auge en el local del Frontón y en la Palaza Bolognesi, ganando tan entusiastas adeptos que no faltaba quienes de ellos ni para dormir se descalzasen los patines.

En los salones, las muchachas estamos a merced de quien quiera abordarnos y la educación nos obliga a ponerle cara de pascuas, así estemos por dentro pidiendo al cielo un rayo que fulmine al importuno. En cambio, sobre las ocho ruedecillas de un buen par de patines, fugamos discreta-

mente al primer intento de aproximación, adjudicándonos tal *handicap* que ni una tromba podría alcanzarnos!

Luego existe también el proyecto de organizar sencillas reuniones dominicales, después de las carreras en el Jockey Club. En vez del viaje al centro de la ciudad, en busca del agradable forro de una taza de té hirviendo, bastará trasladarse al vecino local del Tennis donde la hallarán lista quienes la apetezcan. Con ello y una pequeña orquesta, todo mediante un módico precio, se improvisa un *dancing* de entera confianza y aquí paz y después gloria.

Las tardes de los jueves, o de cualquier otro día, se reservarán para reunirse a jugar bridge o coon-can con la certidumbre de que antes de apagar las luces podrá saborearse un rico cocktail, merced a la generosidad de cualquier Rockefeller criollo. Y si las muchachas nos ponemos de acuerdo para irnos los sábados temprano al Tennis, llevando nuestra costura y, entre los ovillos y crochets, un paquetito de *cake* o de otra golosina, para un lunch en amable camaradería, sin ridículas competencias, habremos completado un simpático programa, que es así, burla burlando, como salen los sonetos.

Que, para contera y remate, se constituyan *teams* de foot-ball y hockey, entre los miembros del Club, y nos inviten a verlos jugar, como el año pasado. Llenaremos las tribunas en bullicioso tropel, enjardinádaslas con nuestras siluetas graciosas.

En suma: con la elección de Alberto Boza para Presidente del Club de Tennis, nos ha picado el zancudo de la diversión y queremos sacarle jugo al invierno, así llueva estopa!

MARUJA.

MASCARA

Del libro en prensa "Piedras Filosofales"

Para Andrés A. Aramburú.

Me ceñí la máscara,
y al pasar la Vida
haciendo en brillante cortejo sus galas,
le salí al encuentro
mofándome de ella con mi risa impávida.

Pasó la
farándula.
Y apagóse presto
el eco lejano de mis carcajadas.

Me quedé, al fin, solo;
quitéme la máscara;
y sobre mi rostro
dibujó sus gestos una mueca trágica;
y en mis ojos tristes
temblaron dos lágrimas!

Roberto MAC-LEAN.



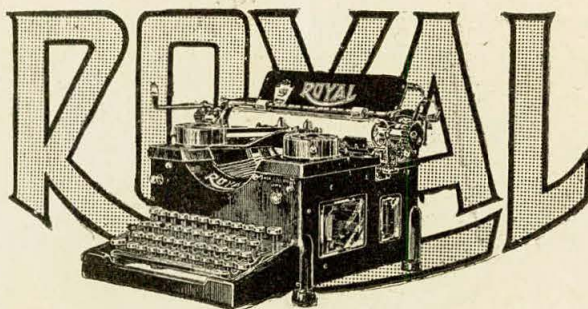
Julio Terrones, destacado actor de la Compañía argentina Vargas-Valicelli

Sabemos que, precisamente, es éste el programa de trabajo que se ha trazado el Directorio que preside el señor Boza, y como don Alberto no es hombre de los que propone para que Dios disponga, a tenor del refrán, sino que él, por sí mismo, propone y dispone, podemos dar por seguro el éxito de aquel programa.

Maruja padece de la manía de meter las orejas fenomenales, que tanto la afean, donde no debe; y es así como se incauta de cualquier diálogo callejero o charla casual, para aprovecharse de cuanto informe o detalle juzga útil a su labor

Máquinas de Escribir Royal

MODELO MAESTRO No. 76

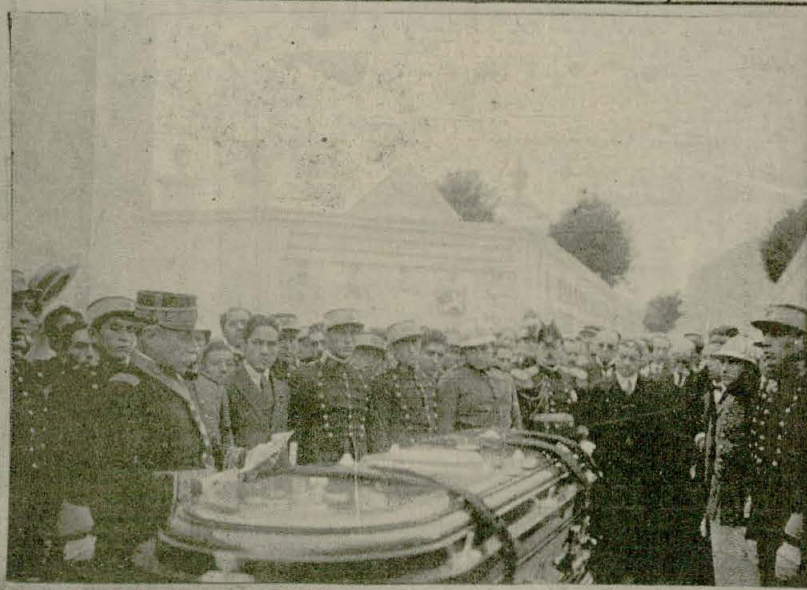
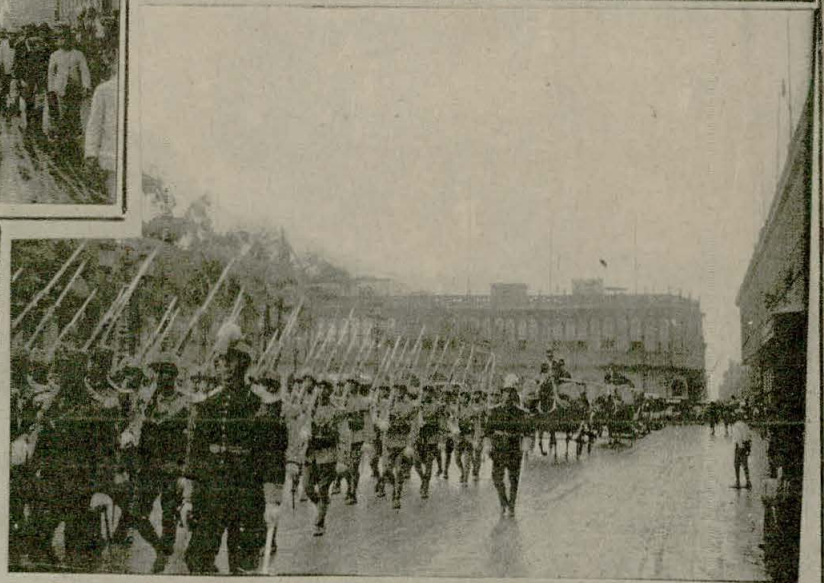


NUEVAS REMESAS ACABAN DE RECIBIR SUS

AGENTES GENERALES

W. R. Grace & Co.

EL DVELO EL EJERCITO



Los funerales del general José M. Pereyra, el "abuelo del ejército", dieron lugar a una sentida manifestación de duelo. Los méritos y las simpatías que en su larga actuación militar supo captarse de lustre general se pusieron de evidencia en la extraordinaria e imprecadera ceremonia de la inhumación de sus restos. En las presentes fotografías aparecen distintos aspectos de sus funerales así como al general Abril y al coronel Salmón leyendo sus conceptuosos discursos.

"MUNDIAL" VISTA AL PRESIDENTE



1—Desde un ángulo la cámara sorprende un corredor palaciego. 2— Hecha su masculina toilette el Presidente deja sus habitaciones. 3—A golpe de las nueve de la mañana ya esperan los edecanes al Primer Mandatario. 4—En su escritorio inicia el Presidente la jornada de todos los días

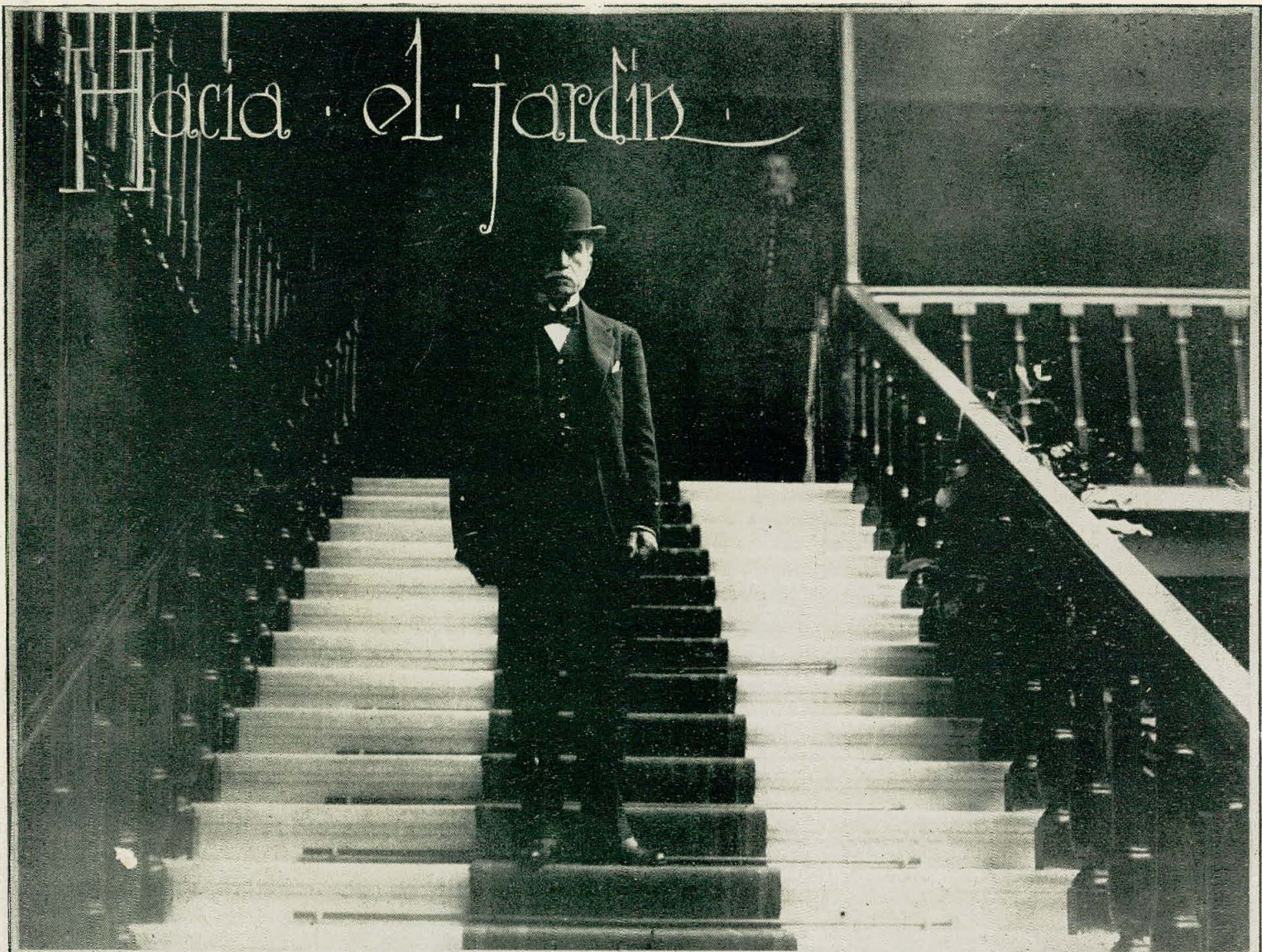


Junto a la histórica ligvera de Pizarro.

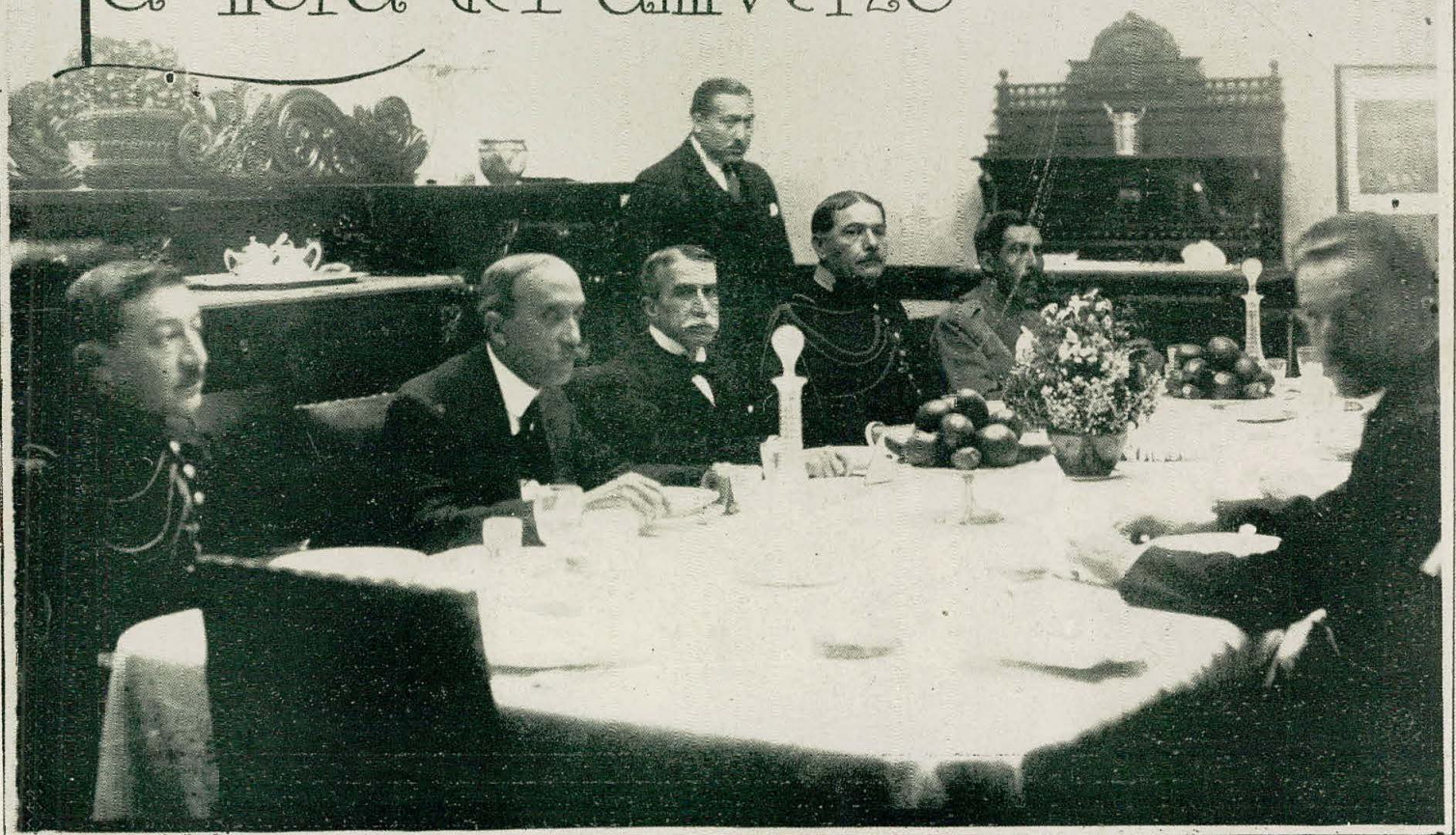


leyendo la encuesta de "Mundial".

Hacia el jardín



La hora del almuerzo



En la tarde



1



2



3



4

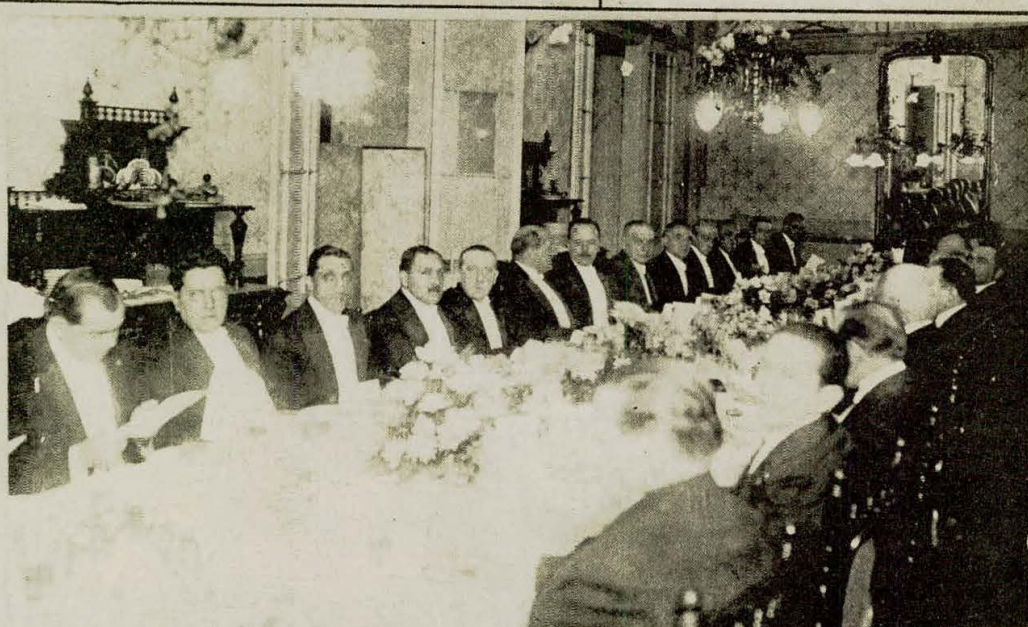


5

1—Las salas se quedan vacías y el Presidente pasa con sus invitados al comedor. 2—En la puerta vibran alegres las voces femeninas. 3—En esta habitación esperan audiencia las viudas y las hijas de esforzados militares. 4—Con el Ministro del Ramo y el Inspector General del Ejército celebra el Presidente el acuerdo de Guerra; y 5—Patriarcalmente comentan sus cuñitas priores y ecónomos de convento. Con ellos y con los otros concluye el señor Leguía su jornada y entra al reposo de las primeras horas de la noche.

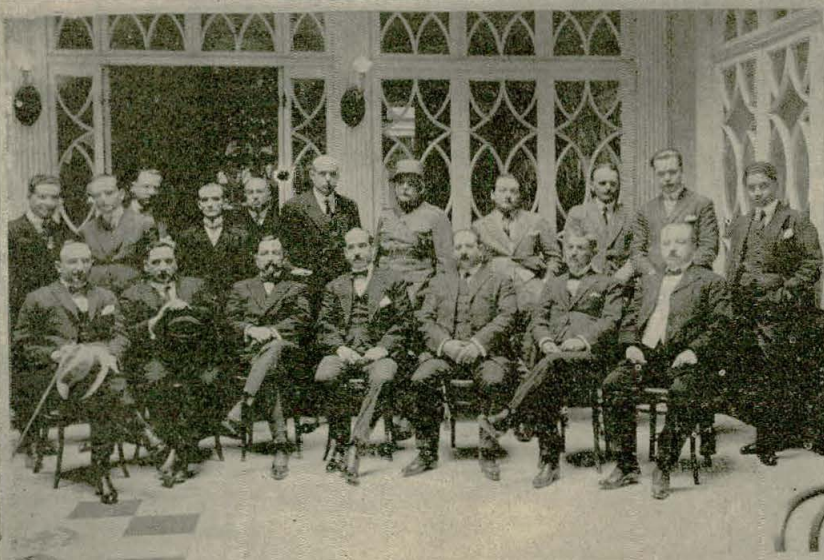


El Cumpleaños del Alcalde.

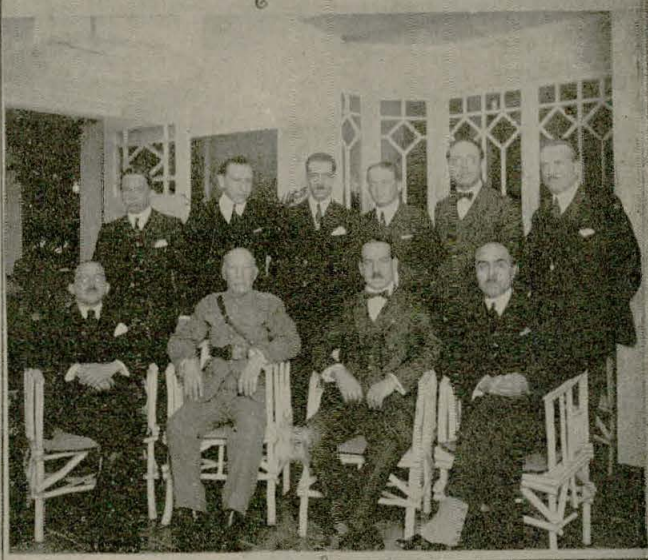


El cumpleaños del alcalde de Lima, señor Andrés Dasso, ha sido celebrado dignamente. Sus compañeros de faenas edilicias le obsequiaron con un suntuoso banquete que fué servido en los comedores de la Casa Broggi, y, el personal de empleados del Municipio también lo cumplimentó en una sencilla y significativa fiesta. De ambas actuaciones son las fotografías que aparecen arriba

AIRE LIBRE y "Las famosas aventuras de "Dick Turpin", el bandido generoso, ofrecen la más útil y amena lectura para la juventud. Con ellos basta para entretenerse sana y provechosamente. Pídalos en todos los puestos de periódico.



1



2



3



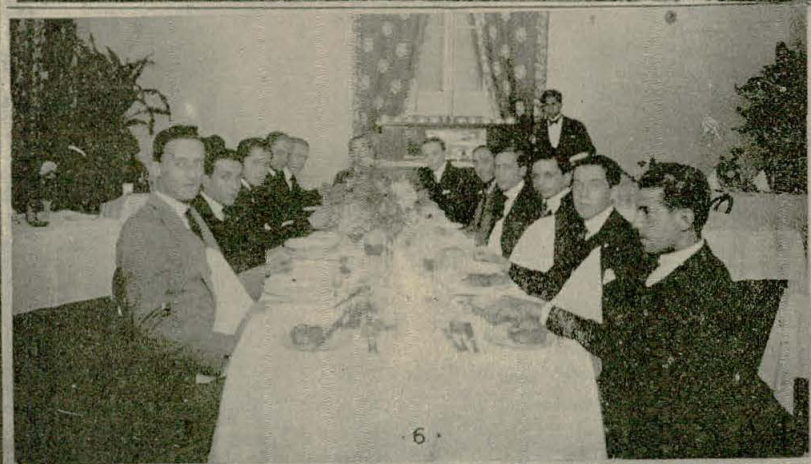
4



5



7



6



Entre las fiestas, sucesos y acontecimientos de la semana, anotamos los siguientes: 1)—Almuerzo ofrecido por un grupo de distinguidos elementos al doctor don Felipe de la Torre con motivo de su viaje de estudio a Europa. 2)—Otro agasajo al mismo facultativo con igual origen, pero por el personal médico militar del Hospital de San Bartolomé. 3)—El doctor Felipe de La Torre y su gentil esposa la señora Alicia Lastres de de La Torre mo-

mentos antes de dirigirse al Callao para tomar el barco que los condujo a Europa. 4)—Almuerzo ofrecido por un grupo de valiosos elementos del Barranco al concejal de esa ciudad señor Juan Vicente Rissi en señal de simpatía a su brillante labor edilicia. 5)—El empresario de la compañía argentina, señor Francisco Botto, rodeado de los artistas de esa empresa y de un grupo

de amigos durante la fiesta que le ofrecieron en el bar del Teatro Municipal. 6)—Banquete ofrecido al señor Ignacio Reyes Príncipe. 7)—Un aspecto del aparatoso incendio de la esquina de las calles de Borriqueras y Gremios. 8)—El personal de la Compañía de Bomberos "France" agasajó dignamente a su comandante señor Edmundo Fontanés con motivo de sus bodas de oro como miembro de la compañía

Tardes del Hipódromo



El domingo tuvo el Hipódromo de Santa Beatriz, una enorme y selecta concurrencia femenina. A pesar de la lluvia tan molesta, pero tan propicia para la ostentación de las pieles suntuosas y los abrigos de lujo, la asistencia de nuestras damas fué superior a la de costumbre y se marcó en sus elegantes toilettes de último estilo, la severa estación invernal. En la primera fotografía de esta página, el lente de Campbell ha sorprendido a las señoras Grimanesa Montero de Wiese y Elisa Blacker de Menchaca, acompañadas por sus respectivos esposos señores Fernando Wiese y Daniel A. de Menchaca; y, en la segunda, las señoras Elvira Garland de Miró Quesada, Angélica Raygada de Freire y Eloyda Garland de Izcue, acompañadas por el Presidente del Jockey Club, doctor Miguel Checa y el señor Ramón Freire Raygada.

La criminalidad y los periódicos

Al doctor Oscar Miró Quesada.

Pasaron ya a la historia los "Tres Sig'os de Horror" en que la Ciudad de los Reyes, privada de toda comunicación con el resto del mundo, vivía una vida monótona, sin más estímulo que las intrigas palaciegas de la Metrópoli.

Nuestros benditos abuelos, para salir de Bahía, esperaban ansiosos, dos o tres veces por año, la llegada del **cajón** de España, como si dijéramos hoy las balijas de correspondencia internacional, suceso que celebraban con grandes regocijos.

Eran tiempos en que la masa gruesa del pueblo, en materia de letras, no conocía la O por redonda ni la I por larga. A las pollitas de la Colonia de propósito no se les enseñaba a escribir, diz que para cuando estuviesen casaderas no pudiesen contestar las cartitas a sus enamorados; y más bien las abrumaban con golpes de pecho, con tomar agua bendita, comulgar dignamente, oír la palabra de Dios y demás preceptos adecuados para borrar el pecado venial. Claro!, el analfabetismo y la superstición hacen a los pueblos fácil presa de la tiranía.

Los pocos **leídos** y **escritos** se embelesaban con la lectura del catecismo del padre Ripalda o rumiaban la "Alfalfa espiritual para los borregos de Jesucristo". Con las pocas pero honrosas excepciones de rúbrica, los más letrados se informaban por la "Gaceta de Madrid", entre otras sensacionales noticias, hallarse la Católica Reina en estado interesante o haberse brotado el primer diente al príncipe real; haberse celebrado con toda la pompa litúrgica la fiesta del Patrón Santiago, o que el beato Chupacirios, en olor de santidad, había hecho un nuevo estupendo milagro, etc.; acontecimientos que los súbditos de esta "Muy Noble y Muy Leal Ciudad" estaban obligados a festejar con públicas demostraciones; aunque de "botones adentro" no les importase un bledo el "**crescite et multiplicamini**" de la soberana señora ni los achaques dentarios del infante real.

Pero como no hay mal que dure trescientos años, vino la Patria y con ella el consiguiente despertar de la Nación.

Las corrientes civilizadoras del Viejo Mundo, la libertad de pensamiento y de conciencia abrieron al cosmopolitismo los puertos del litoral; se fundaron los primeros periódicos que, interpretando la opinión pública, han difundido extensamente el pensamiento democrático.

Además de las revistas ilustradas, que, como MUNDIAL, hacen honor al país, cuenta en el día la Capital con publicaciones diarias—el decano entre ellas—de enorme circulación y prestigio, y son, a la vez, importantes factores de vulgarización y cultura. Los inventos de Gutenberg, Morse y Marconi traen fresquecitas las noticias del interior y exterior de la República; el pueblo de Lima y el resto del país las leen con avidez, consolidando así la conciencia democrática; porque, ¡claro!, un pueblo que lee es rehacio al despotismo.

Entre estas y otras ventajas, las informaciones periodísticas constituyen en la actualidad una formidable policía.

Cométese un crimen, delito, falta punible, escándalo, algún abuso o cualquier otro hecho de esta índole, y las crónicas policiales esdian con minuciosa escrupulosidad su génesis, desarrollo, consumación y trascendencia social.

Explican con lujo de detalles las artes, y **cundaría** de que los criminales se valen para ejecu-

tar sus siniestros planes; descubren las cautelosas precauciones y vivezas criollas desplegadas por los foragidos para falsear la pista, dejar a la justicia con las narices largas o procurarse la impunidad; publican los retratos de los reos; los exhiben en la picota de sus columnas, haciendo recaer sobre el culpable el veredicto popular.

Por eso se ha dicho con bastante exactitud que "la prensa es el cuarto poder del Estado".

Pero como "los extremos se tocan", el relato del vicio en su cruda realidad, la pintura impúdica de crímenes atroces, rayana a veces en lo novelesco, son contraproducentes y peligrosos para la moralidad pública.

En efecto, tales enseñanzas inspiran, adiestran y alientan a ciertos individuos de escasa contextura moral o de tendencias morbosas para que perpetren iguales o parecidos actos, o hace nacer en ellos la idea de su posible o fácil ejecución.

¡Cuántas personas se abstienen de trasgredir la ley moral por temor de que el periódico lance su nombre al ludibrio de las gentes!

Pero al mismo tiempo, ¡cuántos bandidos, por puro **snobismo**, o atraídos por la teatralidad de las audiencias criminales ya por el vano prurito de ver su nombre en letras de molde y su retrato en diarios y re vistas, se convierten en protagonistas de dramas sangrientos!.....

Especialmente cuando se trata de delitos pasionales o contra la honestidad, los diarios de Lima describen, a veces, cuadros pornográficos de tan subido color, que no pueden leerse, no diré por castas doncellas, cuya exquisita delicadeza sólo debe recibir lecciones edificantes, ni por hombres hechos y derechos



sin que al influjo de tan poderosos acicates se enciendan las bajas pasiones, q' existen latentes en el fondo de la **bestia humana** de que nos habla Zola.

Pero la indiscreción periodística llega al colmo, en atentados de carácter exceptuado, cuando por un exceso imprudente de oficiosidad se exhibe el nombre y aún el retrato de la inocente víctima, como sucede no pocas veces; pues a más del agravio material inferido a su persona, la desgraciada joven llega al paroxismo de su desesperación, al ver lanzada a los cuatro vientos su deshonra y señalada, en forma irreparable su reputación, con el estigma de una sociedad que difícilmente perdona.

Quizás si guardando en reserva la identidad personal de la ofendida, ésta se hubiese encontrado con un alma generosa que, perdonando la situación ignominiosa en que sin culpa suya queda colocada, le diera su nombre y la rehabilitase del oprobio; pero con la temeraria publicidad de su desgracia se nubló para siempre el sol de sus esperanzas.

Verdad es que los diaristas, impulsados a veces por el noble propósito de hacer más detestable el vicio, ya por la vanidad de alcanzar un triunfo reporteroil, ya por obtener un éxito económico a la empresa periodística a cuyo servicio se encuentran, procuran despertar la atención pública con descripciones demasiado vivas; pero olvidan entonces que el remedio, en estos casos, es más grave que la misma enfermedad, pues la prensa resulta inconsistentemente convertida en factor etiológico del delito.

A este respecto dice Guyau: "¿Quién sabe el número de crímenes cuyos instigadores han sido y son todavía las novelas de asesinatos? ¿Quién sabe el número de desórdenes reales que ha producido la pintura del desorden? El principio de la **imitación**, una de las leyes fundamentales de la Sociedad y también del Arte, constituye el poder de la prensa para el mal lo mismo que el bien".

Las mismas consideraciones que el Municipio de Lima ha hecho valer para reglamentar la concurrencia de los niños, a ciertas exhibiciones cinematográficas, inconvenientes para su edad, se pueden invocar también para reducir las crónicas policiales a sus límites estrictamente informativos, sin que el pudor social resulte afectado en lo menor y sin convertir "el cuarto poder del Estado" en reclame de la criminalidad y sus columnas en lápidas funerarias de reputaciones, a semejanza de la inscripción puesta por el Dante en la boca del Infierno: "**Lasciati ogni speranza**".

A. Collazos OSORES.

COMPANIAS UNIDAS DE SEGUROS

MI MODELO

La luz de su mirada tiene el misterio de una caricia de la Luna; y luce en el perfil la gracia delicada de una vieja medalla de marfil.

Su boca, que formula dulce sonrisa leve, parece que se mueve temblando de emoción.

Tal retrato estimula a noble evocación: Ya es la joven marquesa, que en los regios salones como alfombra tuviera rendidos corazones, y para todos fuera una interrogación.

Ya rubia dogaresa, que en cada corazón sutilmente pusiera la fuerza misteriosa de una nueva emoción.

ENVIO

Siluetta casta y pura, de armoniosa hermosura, hecha para triunfar; fuiste en mi vida un día como un (rayo lunar que alumbró mi tristeza, haciéndome soñar . . .

Por eso es que el pintor te pudo eternizar con aquella dulzura que tiene tu (mirar, y el sello de nobleza que te puso (el amor.

J. ALCANTARA LA TORRE.

Terminó la sesión, y en la tela, que ostenta su figura, hay una vibración secreta, que perdura por la técnica nueva del pintor.

Su rostro es juvenil; su color rosado transparente, es igual al de una rosa té.

Un rizo juguetón, sobre la frente, le dá prestigio tal que parece que fuera belleza en primavera de un tiempo que se fué.





F I E S T A

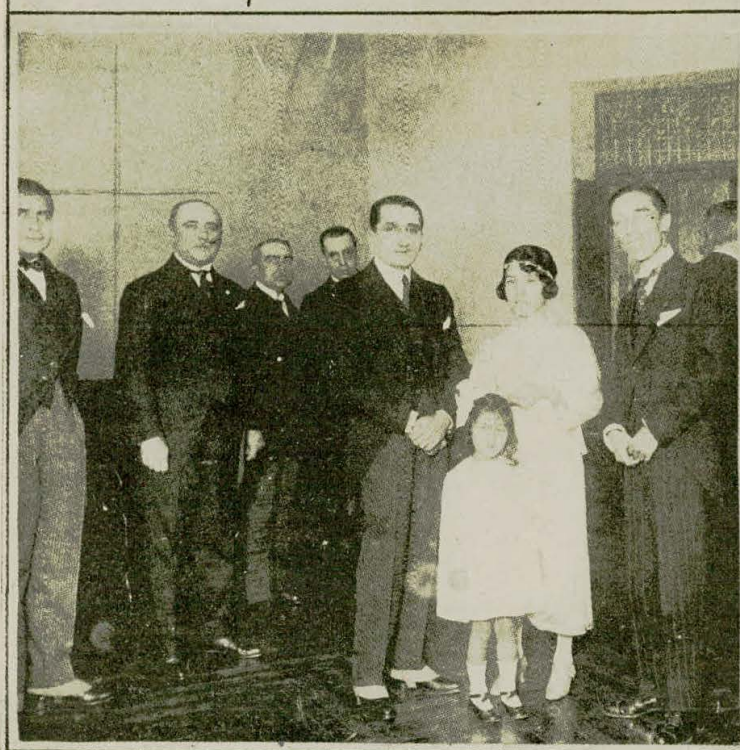
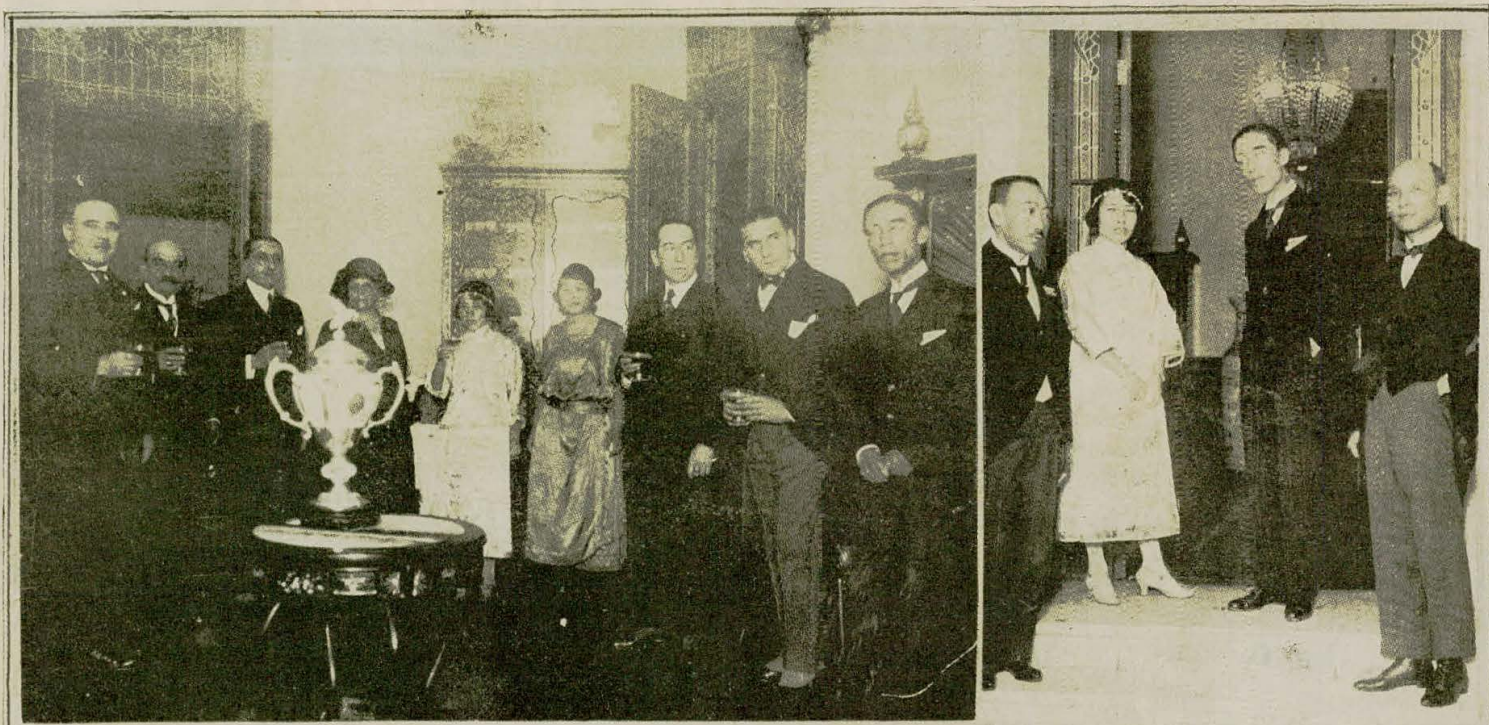


I T A L I A N A



La colectividad italiana ha celebrado dignamente el centenario del poema "I promessi sposi" del ilustre poeta Alejandro Manzoni, gloria de las letras de Italia y prestigio de su siglo. Con tan hermoso motivo y bajo los auspicios del Excmo. Señor Ministro de Italia se organizó en los salones del Clau Italiano una bella fiesta. De su importancia y de su selecta concurrencia son una prueba elocuente las fotografías de la presente página

AIRE LIBRE y "Las famosas aventuras de "Dick Turpin", el bandido generoso, ofrecen la más útil y amena lectura para la juventud. Con ellos basta para entretenerse sana y provechosamente. Pídalos en todos los puestos de periódico.



Antes de abandonar nuestro país, en el que ha tenido una brillante actuación diplomática, quiso el ex-encargado de negocios de la República China, señor Tsung Yee Lo ofrecer al canciller Salomón y a un grupo de sus relaciones, una recepción de despedida. De esa fiesta y del banquete que sus connacionales le dieron son las cinco fotografías que figuran en ésta página

"MUNDIAL" EN CINELANDIA



La cabellera a lo Gloria es el último capricho de los Estados Unidos en lo referente al peinado femenino. Es creación de Gloria Swanson, quien es probablemente la persona que ha introducido más peinados de moda. El actual tiene visos de generalizarse en el país más ligero que la moda del cabello corto ordinario.

El origen de esta innovación fué que Miss Swanson buscando un nuevo peinado para su papel de protagonista en "Bluebeard's Eighth Wife", producción de Sam Wood para la Paramount, tuvo la idea de cortarse el cabello en la nuca a la manera masculina, lo que significa "al rape". El corte se hace siguiendo alrededor de la ca-



CABELLERA A LO GLORIA SWANSON

beza por los límites del cabello, el cual se corta también un poco a los lados, y luego se riza hacia adentro conservando siempre la forma de la cabeza.

El nuevo peinado fué hecho bajo la dirección personal de Miss Swanson por Hattie Tabourne, peluquera de la Paramount en el estudio de la Costa Oeste de los Estados Unidos.

Según Hattie, "Miss Swanson tiene una forma de cabeza perfecta, que da realce al nuevo estilo de peinado. Pero una mala configuración de cabeza no debe preocupar a las chicas que quieran adaptarlo, porque el cabello puede cortarse y arreglarse en la forma que se desea".

Los principales actores y las más rutilantes estrellas cinematográficas, dicen a MUNDIAL, cuáles han sido las más grandes emociones de su vida.

"LA EMOCION MAS GRANDE DE MI VIDA"

Por Agnes Ayres, estrella de la Paramount

Recuerdo que en una ocasión mientras estaba nadando en una de las hermosas playas californianas, me dió un calambre que por poco me cuesta la vida. También recuerdo que durante la impresión de una de las principales escenas de la película "The Sheik", me caí del enorme caballo árabe que montaba y anduve por un buen rato rodando por entre las patas de los caballos que cabalgaban los jinetes del desierto africano. Tanto la emoción que experimenté en el primer accidente como la que experimenté en el segundo, no puede compararse a la que sentí cuando contemplé las luces de la ciudad de Chicago, desde la plataforma del último coche del tren que me alejaba vertiginosamente, quién sabe hasta cuándo, de mi ciudad natal.

Días antes de mi partida de Chicago había quemado las naves, como suele decirse; había dejado perder un excelente empleo, perfectamente retribuido, y, sin embargo, partía para Nueva York con el corazón contento, porque en la magna ciudad creía ver realizados mis ambiciosos sueños.

Llegué a Nueva York sin que en esa ciudad me aguardase un solo amigo, una sola persona conocida. No importaba: mi inquebrantable resolución me hacía ignorar todos los obstáculos, imaginarios y reales. Quería ser una gran actriz de cine, una estrella famosa, y con esta idea fija en mi mente, no veía ningún obstáculo, no presentía ningún peligro. En Chicago había interpretado algunos papeles de poca importancia en el estudio cinematográfico de la empresa Essanay. Estas eran mis credenciales, mis recomendaciones para abrirme paso en el camino de la vida.

Por esto no te extrañará lector amigo, porque tú eres mi amigo a quien te cuento mis secretos, que al partir de Chicago, mi ciudad nativa, al contemplar la línea de luces eléctricas de la ciudad, desde la plataforma del coche en que viajaba, sintiese la emoción más grande de mi vida.

Por Sam Wood, Director artístico de la Paramount

Durante mi larga carrera cinematográfica he dirigido películas en las cuales las escenas sensacionales se suceden con vertiginosa rapidez; he dirigido películas de emocionantes escenas automovilística interpretada por el intrépido actor Wallace Reid; he intervenido en la sensacional esce-

na del siniestro marítimo de la película "Male and Female", dirigida por Cecil B. de Mille; últimamente dirigí una película en la cual aparece un sensacional asalto de bandidos; pero de de confesares con toda ingenuidad y candidez que la emoción más grande de mi vida la experimenté la otra noche cuando en el instante que detuve mi automóvil, para que los dos amigos que me acompañaban se apeasen del vehículo, escuché una voz hosca que me mandaba levantar las manos en alto, y sentí la presión del cañón de un revólver en el pecho.

Afortunadamente, la oportuna (no hay duda que fué muy oportuna) llegada de un auto alarmó a los asaltantes, quienes creyéndose sorprendidos, abandonaron su presa, sin poner en ejecución sus aviesas intenciones.

Por Phillip Rosen, Director de la Paramount

La emoción más grande de mi vida creo que la experimenté hace bastantes años cuando era operador de una máquina de proyección en un salón de cine.

Las personas del oficio recuerdan que en las máquinas de proyección primitivas no había ningún carrete de metal que recogiese la cinta de celuloide a medida que iba desenrollándose del carrete en que era proyectada, de consiguiente, la película caía en un cesto de donde era recogida y vuelta a enrollar en el carrete primitivo. Tam-



Leatrice Joy

yección de una película en la cual el héroe salvaba a su amada en circunstancias muy parecidas a las que yo acababa de ser intérprete.

Han pasado varios años. Las constantes evoluciones de que somos juguetes inconscientes en la vida me han llevado a un estudio cinematográfico, en donde hace muy pocos días, interpretando una escena de la película "The Impossible Mrs. Bellew", en la cual la bellísima y eminente Gloria Swanson toma también importante parte, tuve que repetir la escena que involuntariamente interpretara años antes en la estación del "subway" neoyorquino. No hay duda, lector amigo, que tenía la escena bien ensayada.

Por Leatrice Joy, notable actriz de la Paramount que aparece principalmente en películas de Cecil B. de Mille.

Me encanta y deleita la sensación de las alturas. Me pasaría horas enteras de mi vida contemplando la ciudad desde una ventana de su edificio más elevado.

Sin duda esta afición a las alturas fué lo que me proporcionó la alegría más grande de mi vida cuando el director Cecil B. de Mille, bajo cuya dirección trabajo en las películas de la Paramount, me dijo que tenía que interpretar una escena colgada de un puente del ferrocarril a una altura de más de ochenta metros del río. La escena pertenecía a la película "Saturday Night", y es con toda probabilidad una de las más sensacionales que jamás se han impresionado.

Durante los ensayos de esta escena tuve oportunidad de experimentar intensamente las sensaciones que me eran tan gratas; pero el momento sensacional, al más emocionante que he experimentado en mi vida, fué cuando corriendo a toda velocidad por el puente en un automóvil, observé que en dirección contraria se acercaba un tren vertiginosamente. Mi primer impulso fué saltar del automóvil y colgarme en las traviesas de la vía a una altura de ochenta pies sobre la superficie del río, pues arrojarme a él era muy peligroso... y no estaba en el argumento. El choque fué tremendo, el automóvil quedó hecho añicos y una de sus ruedas pasó rozándome la cabeza. La escena, según me aseguró el director, no podía ser más "real". No lo dudo, amigos que leéis estas impresiones, pues aquellos fueron para mí los mo-

POLA NEGRI HACE DECLARACIONES ACERCA DE SU DIVORCIO

Con el objeto de desmentir ciertos rumores que se echaron a volar recientemente acerca de su estado, Pola Negri, bellísima actriz de la Paramount, declaró recientemente que había obtenido los documentos judiciales que acreditaban su divorcio con el conde Eugene Domska, quien está a punto de contraer segundas nupcias con la condesa Allenfeld, hija del embajador de Dinamarca en Varsovia (Polonia). De consiguiente, Pola Negri está en completa libertad de casarse con el



Pola Negri

popular mimo Charlie Chaplin, cuyo enlace se anunció recientemente.

Cuando visitamos a la eminente actriz en el camarín oriental del estudio de la Paramount, en ocasión en que la rutilante estrella se disponía a interpretar una escena de la película "El fraude" (The Cheat), Pola Negri calificó de ridícula la especie de que su divorciado marido, el conde Domska se oponía a su proyectado enlace con el popular comediante cinematográfico.

Si los documentos que acreditan su divorcio del conde no fuese bastante, la proyectada boda del conde con la condesa Allenfeld, sería la mejor prueba de la validez de su divorcio. Pola Negri rehusó hablar de su enlace con Charlie Chaplin, Pues en otras ocasiones sus declaraciones se han tergiversado por personas poco escrupulosas.

No se ha fijado todavía la fecha del enlace Chaplin-Negri; pero en los círculos bien informados se asegura que la ceremonia se celebrará tan pronto como la refulgente estrella de la Paramount haya terminado la impresión de las escenas de la película "El fraude" (The Cheat), en que toma importante parte. En los principales teatros y salones de cine neoyorquinos se está proyectando en la actualidad, con gran éxito, la película "Bella Donna", la cual es la primera película impresionada en América interpretada por la eminente actriz polaca de fama universal.

co en aquella época existía la pantalla protectora contra el calor y la luz. El riesgo era inmenso.

En la noche a que me refiero, el salón en que yo trabajaba estaba lleno de bote en bote. Más de la mitad de la película había pasado ya por el proyector y estaba amontonada en el canasto como de costumbre. Accidentalmente, la película que pasaba por el proyector se incendió y el fuego amenazó propagarse a la cinta de celuloide que estaba en el canasto. La explosión era inminente. Os aseguro que aquellos fueron los momentos más trágicos de mi vida. Mi primer impulso fué soplar para sofocar las llamas, aunque esto parezca en la actualidad una locura. Sin embargo, conseguí aislar el fuego e impedir que se propagase al resto de la película. Así fué como inconscientemente evité una catástrofe, pero os confieso que aquellos fueron los momentos más emocionantes de mi vida.

Por Robert Cain, actor de la Paramount


El momento de mayor emoción en mi vida lo experimenté una noche que viajaba en el "subway", o ferrocarril subterráneo, de Nueva York. En una de las estaciones de esta famosa vía urbana neoyorquina, un individuo en estado de ebriedad se cayó del andén. Al ver caer a aquel desgraciado, me arrojé a la vía sin perder instante; más apenas había puesto mis manos sobre sus hombros, cuando escuché cien voces que gritaban: ¡Qué viene el tren! Efectivamente, el reflector del tren expreso me dió de lleno en pleno rostro galvanizando mis movimientos. Yo no sé cómo sucedió, pero sí recuerdo que manos robustas me suspendieron en el aire y sin darme cuenta me encontré salvo en el andén de la estación, todavía con mis manos agarradas fuertemente a los brazos del borracho.

Lo más extraordinario es que una hora antes de ocurrir ese accidente, había asistido a la pro-

BOURNVILLE

QUALITY COCOA FLAVOUR

See the name "CADBURY" on every piece of Chocolate.



¿A que se debe el gran éxito que tanto en este mercado como en todo el mundo ha tenido la

"Cocoa Bournville"?

A su gusto delicioso y a su gran

valor alimenticio.

AGENTES:

G. BERCKEMEYER & Co.

S. M. El coche de plaza

SUS GRACIAS Y VIRTUDES, SU SUMO SACERDOTE EL COCHERO, SU CALVARIO, SU DESTRONAMIENTO.

El proceso por el cual su magestad, el coche de plaza, pasó en Lima desde un artículo indispensable, a la más ruín de las calamidades, fué breve, no duró sino unos años. (Sus asesinos fueron, indudablemente, esas horribles cafeteras con que el señor Ford, en complicidad con dos o tres agentes de autos, infectaron la ciudad. La lucha fué dura, porque los eternos opositores a lo nuevo juraron que la fiebra del auto no duraría ni dos años, y por su parte se decidieron a no emplear más que el coche; pero todo fué en vano, cada vez había menos vehículos halados por penecos, últimamente solo se les veía formando colas miserables en los entierros, y hoy día es un fenómeno ver tal o cual coche de plaza, su aparición en el centro es algo desconcertante, y salvo

uno o dos, que poseen un magnífico tronco, y que suelen estar, por meses, al servicio de un encaprichado por ese género de locomociones, ya desaparecieron de las calles de Lima aquellos carricoches de andar lamentable, que rodaban entre la eterna protesta de sus organismos chillones, el resoplar de un par de arpas que llevaban por caballos, y los juramentos y votos del auriga, eternamente con el humor al rojo subido. Y quizá si lo más interesante del sistema aquel de movilización ciudadana eran los cocheros; más que sus mismos carruajes, cerrados o de capota, resplandecientes y bien tratados, que simplemente en ruina, atados con cuerdas; más que sus caballos, o lo que daban en poner por tales, que a veces no eran sino dos espectros como los que soñara San Juan en el Apocalipsis para troncos ambulantes del Hambre, la Muerte, la Peste y la Guerra; era sin duda el auriga lo verdaderamente original del conjunto. Generalmente del pelo, y de la pinta morena, porque el indio rara vez se aventuraba al oficio, su indumentaria, que era una miscelánea de estilos y colores, su espesa bufanda de lana, por sí venía la lluvia, su fusta inmensurable y su vocabulario pintoresco y metafórico, a veces, género sublime, hacían del cochero de plaza un personaje digno de toda atención y respeto. El que menos

tenía entre pecho y espalda una respetable cantidad de combustible líquido, antes de subir al pescante, y no era raro el darse cuenta, después de rodar a la buena ventura algunos girones, que el cochero se había quedado dormido, y que los caballos los llevaban a uno a su santa cochera.

Pero sobraban razones a los aurigas para prevenirse en tal forma contra el frío, las inclemencias de su vagar cotidiano, y todos los disgustos inherentes al oficio. Por otra parte además de ser verdaderos diccionarios ambulantes de insultos, que salían a relucir al primer conato de choque con una carreta, otro coche, o un odiado *forsito*, el cochero tenía la envidiable propiedad de ser el hombre mejor enterado de los secretos de Lima. Por razones de su mismo oficio, el ir y venir de todos los días y todas las noches, el llevar y traer de gentes de todas especies, las charlas oídas, las órdenes recibidas, iban acumulando en su memoria tal número de detalles, que no les era difícil reconstruir una novela, capaz de hacer competencia a la del *Coche No. 13*, con la vida y milagros de algunos de sus clientes.

De suyo tenía algo de misterioso la presencia de un coche cerrado, rodando, todo lo rápidamente que lo permitían su pesada arquitectura y la salud de sus penecos, que fugaba a lo largo de un girón desierto, una buena noche de invierno; yo sentí siempre una gran curiosidad por esos carruajes cerrados que dividían en dos la tranquilidad de una noche. Yo no pertenezco a la generación que pudo citarse en coche cerrado, pero me imagino que debía ser original y delicioso un idilio furtivo en la prisión de una de esas bomboneras rodantes. Debía tener más sabor de aventura, que una cita en un automóvil.

¿Qué se habrá hecho de todos esos conductores de coche, que pasearon una o dos generaciones, con todas sus prisas, y sus aventuras por las calles de Lima, eternamente hostiles al rodar de sus pesados vehículos?

Seguramente los más jóvenes delinquieron, pasándose con armas y bagajes al bando enemigo; se hicieron chaufferes; pero otros, los que sintieron siempre verdadero cariño por su oficio, los que hacían de su asiento en el pescante, de su fusta gigantesca, y de su trajín cotidiano una especie de sacerdocio, se retiraron seguramente a contar a sus nietos las mil historietas de la Lima, que tenía coches de plaza.

Como todo en la vida, los coches también tuvieron sus momentos gloriosos: Ellos fueron sin duda, las corridas de toros, las fiestas de julio, los entierros, y sus idas y venidas por el jirón de la Unión, a las siete de la noche, exhibiendo productos franceses.

Quién no los conoció en una de estas cuatro manifestaciones, puede decir que no vió al coche de plaza. Había que ver el orgullo con que un cochero paseaba su tronco al regreso de Acho, un Domingo de toros; dentro ejecutaban las suertes discutidas, solo con movimientos de brazos, los cuatro o cinco catedráticos arrendatarios del coche, de impecable pantalón de franela y zapatos de lona; y el coche rodaba, pomposamente, ante las miradas de las gentes apostadas en los balcones del Girón Trujillo y de las calles del centro. En esos casos la capota baja era de rigor, y no había cochero capaz de subir el puente con la capota subida una tarde de toros.

En los entierros, solían esmerarse en la indumentaria, abandonando momentáneamente las ropas pintorescas, para lucir inverosímiles chambergos negros y chaquetones oscuros. Sus caras asumían el aspecto triste que la situación requería, y hasta los penecos, tomaban un trotecito acomasado al enfocar la calle de Maravillas, como si supieran que iban a dejar para siempre, tal vez a alguien que

Lov'me

El Perfume del Romance

ES otro nombre con el que también se lo conoce en la alta sociedad. Es un aroma suave y delicado. Entre los productos de tocador de la famosa Casa MELBA de Chicago, E. U. A., se hallan

Esencia · Talco · Loción · Sachet
 Polvos para la Cara · Brillantina · Colorete
 Bandolina · Perfumes
 Estuches de Combinación para Regalos
 Lápiz para los Labios

Los procedimientos de manufactura son nuevos y exclusivos de esta casa. En esta forma se fabrica el polvo ideal, impalpable por lo fino de su textura, sumamente grato y adherente. El polvo *Lov'me* para la cara tiene todas estas cualidades, por lo cual conserva la piel en el envidiable estado de frescura, suavidad y delicadeza.

Representantes:
 Federico Fernandini
 Casilla No. 1496
 Lima

The Melba Mfg. Co., Chicago, E. U. A.
 Sirvase enviarme absolutamente gratis, unas muestras de polvo para la cara LOV'ME.

Nombre

Calle

Ciudad..... Republica.....

que los hizo trotar amablemente más de una tarde lluviosa, o de una noche de perros. En esta manifestación de la vida del coche, es la que subsistió hasta hace poco, reelegados a lo más oscuro de los corralones, solo para el servicio funerario sus dueños echaban mano de los coches vetustos, y era el entera un desfile lamentable de osamentas de vehículos, de esqueletos de caballos, y de aurigas escuetos y renegridos como si hubieran escapado ellos mismos y sus coches de algún cautiverio.

Los desfiles de Julio, eran en cambio, otro triunfo para los coches y sus conductores. En primer lugar se hacían de dinero, y en segundo, traficaban pomposamente girón arriba y girón abajo, toda la tarde, ante la mirada atónita de los paseantes pedestres. Solían ser ocupados por familias provincianas, venidas desde el fondo del Perú, para gozar del *veintiocho* y de Lima. Estos buenos provincianos eran capaces de venderse todas sus chacaras, pero eso sí tenían que arrendar una tarde entera una *victoria*, bajarle la capota, y gastar el empedrado del girón en un ir y venir capaz de fatigar a un émbolo mecánico. Y era el jefe de familia, y era la mamá, y era la hija de novia, y era el novio, y eran los hermanitos menores, y eran sus amas serranas, y eran los juguetes de los niños, y era el perro engreído, y eran los globos de gas llevados pomposamente por los padres, y eran los dulces melosamente ingeridos por los novios, los que ocupaban, llenaban, estallaban en el coche, ante la mirada atónita de los invasores de barrio que asolan el girón de la Unión en los días de Julio. Y si acaso alguien osaba dejar escapar una sonrisa, o algún comentario alegre en presencia del atestado carruaje, era el cochero el que salía en defensa de sus clientes, asombrados ante el poco respeto de los mocitos de Lima.

La última de sus manifestaciones brillantes, la exhibición de productos franceses a la hora del crepúsculo, tenía también un aspecto particular en la vida del cochero y su carruaje. Este aparecía soberbiamente lustrado, los caballos comidos, el auriga con lo mejor del ropero, y el troceteo adoptado era entre picado y lento, para picar más la curiosidad de los Don Juanes estacionados donde García, donde Broggi y demás apostaderos del centro.

El cochero, solía adoptar una sonrisa de complicidad, adecuada a las circunstancias, y eran de ver sus guiños, y sus meneadas de cabeza, cuando se cruzaba con algún cliente viejo que parecía mirar con interés los productos exhibidos.

En el coche, todo era francés, la postura, el *rouge* rabioso de los labios, las toaletas, las sonrisas, y un murmullo corría por la ciudad entre el círculo de interesados: "El tuerto, pasó esta tarde un material extra fino".

Y quizá si este servicio funicular de seis a ocho por el centro, en plan de exhibición, fuera una de las causantes de la muerte del coche, porque como se comprenderá, no había persona, medianamente enterada de las cosas de Lima, que osara hacerse de un coche pasadas las cinco de la tarde, para cruzar la ciudad por sus arterias centrales.

Lo de los apodos de los cocheros era algo muy

de sus horas de triunfo; apenas si había conductor de coche que no se llamara, *El Zambo, El Borracho, Chancaca, Mastasiete*, o cualquier otro apelativo adecuado. Y podíamos afirmar que casi la misma diferencia que va de un coche a un auto, va de un cochero a un chauffer. Poseen una psicología completamente diversa, parece que la ampulosidad, la sensación de poder, el calor del motor, y el orgullo de los miles que vale la máquina, se ha pasado de ella a sus conductores; de allí que tratar con un chauffer, sobre todo de carro grande, sea casi cuestión de enviar primero un introductor de ministros; la bonachonería, la amabilidad, la alegría de los viejos cocheros que hacían el servicio de Lima, es algo que siempre se hará sentir en aquellos que pudieron gozar de sus servicios, cuando ellos estaban en pleno reinado, cuando aún el amigo "Ford" no había venido a amagarles la vida; cuando aún era misterioso y tentador sentir en la noche muda y desierta la fuga de un coche cerrado.

Juan de EGA.

CUENTO NACIONAL

La mujer que ame...

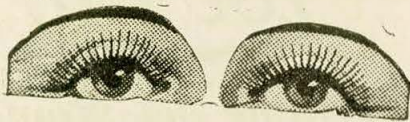
(Para Julieta Varela, cariñosamente).

"El dolor es un gran maestro de los espíritus que saben no desfallecer".

Era una tarde de fiesta, en el jazz-Casino donde, de 6 a 9, damas y caballeros del gran mundo paseaban sus nostalgias elegantes, acompasadamente, frente al mar.

Me llevó allí el deseo loco de volverla a ver...

¿Ojos Bellos?



Delica-Brow Liquid Eye-Lash and Brow Dressing.

La belleza y atractivo de la mujer está en los ojos

Que aumenta, arquea, y tonifica las pestañas, hace conseguir este ideal seductor. Precio S. 2,50.

Agentes en el Perú: "LA GERUNDENSE" PIEDRA 310—APARTADO 172

Sueño tranquilo y profundo

El INSOMNIO generalmente es consecuencia de función digestiva anormal o de sobre-esfuerzo mental o físico, o también de debilidad nerviosa. En lugar de echar mano a los hipnóticos a veces peligrosos, y que no suprimen la CAUSA DEL INSOMNIO,

ENSAYE UD. LA

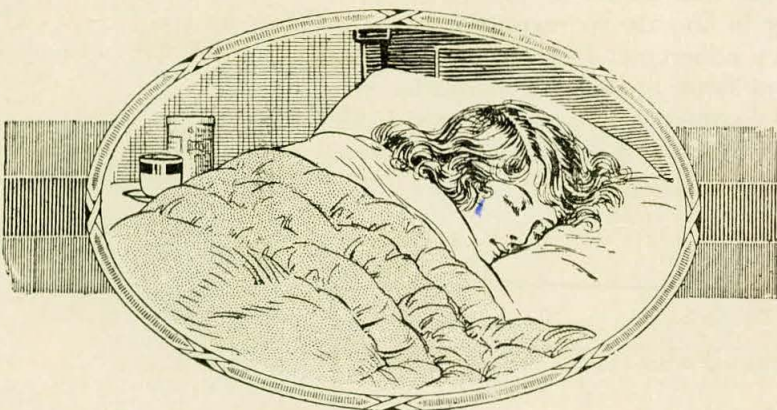
OVOMALTINA

dos o tres cucharaditas en una taza de leche antes de acostarse. OVOMALTINA no sólo es un corroborante y alimento de fácil digestión, sino además ejerce buena influencia sobre la función nerviosa y digestiva y procura así un sueño fácil y restaurador.

De venta en las Farmacias de todo el Perú

FABRICANTES: DR. A. WANDER S. A. BERNA.

AGENTE PARA EL PERU: Dr. O. WAGNER, Lima—Espaderos.



SOLFEO SEMANAL

¡FUEGO! ¡FUEGO!

La semana pasada
ha sido una semana desdichada;
ha habido más sucesos desgraciados
que horas trascurridas
y hemos visto suicidas ahorcados
y con las yugulares divididas.

Los señores choferes
atropellando a hombres y mujeres
y como deferencia
especial de sus fervidos cariños
procurando brindarles a los niños
un poco de experiencia
de lo que es esta pícara existencia
de dura, despreciable,
dolorosa, falaz y atropellable.

Y los semi-resíduos del tranvía
despreciando la vía, noche y día
para buscar al mísero viandante
que, al ir por la vereda,
no imagina el instante
en que el carro se olvide de una rueda
o de todas (no fuera maravilla)
y convierta al viandante en estampilla.

Pero lo más notable
ha sido los incendios continuados
y suman una lista interminable
los sitios incendiados.
Se han sentido felices los bomberos
y entusiastas, activos y conformes
han lucido sus portes altaneros
dentro de sus gallardos uniformes
y después de un incendio, por la calle,
por tres horas seguidas
han saludado a gentes conocidas
alta la frente y donairoso el talle.

¡Qué suerte es ser bombero! ¡lo quisiera
si es que a las pulmonías no temiera;
pero, me agradan poco los costados
y es la gripe tan bárbaro atropello
que, en verdad, poca gracia me hace aquello
de comprar constipados.

Sin embargo el bombero siempre listo
a apagar incendios. Yo lo he visto:
uno sintió una vez terrible fuego
en pleno corazón por una chica
y, aunque hubo ruego y ruego,
ella era un pedernal; así se explica
que se incendiara luego,
aunque a primera vista no parezca:
¡ella era pedernal y él era yesca!

El que sintió la llama destructora
quiso pedir auxilio, mas, infiero
q' pensó con más calma: "¡No es la hora!
¿a qué, si soy bombero?"

Y calándose el casco y la chaqueta
a su bomba corrió como una tromba
y ahogó el llamear de su pasión secreta
¡con una sola "bomba"!

INUNDACION BALNEARIA

Ha llovido en Barranco
tan fuertemente
que se ha mojado toda,
toda la gente;
los techos se han pasado
de tal manera,
que parecían techos
de regadera;
por entre viga y viga
corría un caño,
y eran todos los cuartos
cuartos de baño,
los que para poderse
pasar a flote
era más que preciso
tener un bote.

La otra noche ha llovido
¡Jesús María!
y ha tenido en su casa
mi pobre tía
que "achicar" las viviendas,
con bomba ¡es claro!
pues las colmó la lluvia
con gran descaro;
el agua por el techo
buscó camino,
mientras ella y su esposo
don Saturnino,

que entre los cobertores
se acurrucaban
con asombro sentían
que se mojaban.
"¡Saturnino mío!"
gritó mi tía,
"siento que el aguacero
me pone fría!"
pero el tío, mojado
y hecho un habiecas,
le gritó: "¡Saturnino,
llámame "a secas!"
lo que no pudo, es claro,
la buena dama,
porque estaba nadando
sobre la cama.

Saturnino que es viejo
y algo gotoso,
encontró aquel bañito
nada gracioso
y saltando en camisa
dejó a la tía,
que bajo las frazadas
se zabullía.

Salió el viejo a la celda
y el aguacero
le pareció más tenue,
menos severo
y dudó que esa lluvia,

suave y prudente
le mojará la cama
tan seriamente
y, al pensar en la ducha
tan fuerte y fría,
mirándose empapado.....
culpó a la tía!
Pensó el tío en vengarse
de la señora,
y al volverse con furia
desvastadora,
dió el pobre viejo una
mala pisada
y cayó dentro un charco
de la calzada.
Quedó envuelto en el barro
y el aguacero
con el pobre vejete
fué tan severo,
que a la aurora siguiente,
le han encontrado,
entre el barro, sin vida,
yerto y mojado.
Y sin embargo, anoche,
dijo un vecino:
"¡Ha amanecido "seco"
don Saturnino!"

BATILO.

Dulce---Limpia

De La
Cabeza a
Los Pies

Para hallar
deleites no
soñados
en su Baño,
pruebe el

Jabón
Certificado
De Ross



La limpieza, que viene después de la divinidad, se revela no solamente a los ojos, sino al sentido del olfato. Para ser realmente encantadora y atractiva una mujer ha de estar exquisitamente limpia y fragante desde sus cabellos hasta las plantas de sus pies.

Es en pureza, en sus admirables virtudes higiénicas, en el tejido blando y aterciopelado que comunica a la piel y en su perfume único y raro donde el Jabón Certificado de Ross reina supremo en la opinión de las damas cultas y de buen gusto.



Hé aquí uno de los mayores regalos del rico y al mismo tiempo un artículo de necesidad de que aun la mujer más pobre no puede privarse.

Se vende en todas las farmacias,
droguerías y perfumerías.

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

EN EL MUNDO DEL TURF

LA ANULACION DE UNA CARRERA.—EL CLASICO "ALFREDO BENAVIDES".—UN MITIN ESPLENDIDO.—LOS DOS TRIUNFOS DEL STUD "ALIANZA".—EL GINETE ORELLANA GANA TRES CARRERAS. (Pista muy pesada).

No recordamos que se haya anulado una carrera, sino en aquella ocasión en que venció Trieste y rodaron tres de los animales que tomaron parte en ella. La nulidad de la prueba recayó en la primera del programa que ganó Cimarrón. Este caballo tenía indudable opción, como hice constar oportunamente. Pero es mañero incorregible, se pega a la baranda interior con brutal querencia, y arrolla para pasar al caballo que tenga por delante. Se dice que efectivamente se recostó sobre Sa Chance, sobre Exeter y éste, por culpa de quien daba el golpe, se fué de rechazo sobre Sultanat.

2a.—La segunda fue herradero de intentos, falsas partidas de uno de los caballos, y desigualdades en las huinchas; por fin parten y Cachiyuyo toma la punta velozmente, yendo después Val'dol, Agua Regia y Charamusca, alejados Polimint y Glass. En momentos precisos para imponerse, Agua Regia dió tremenda atropellada y ganó, alcanzando el placé Polimint y saliendo tercero Cachiyuyo. Tiempo 1'28" 3/5.

3a.—Don Lunes, Figaro, La Chela, Chirigota, Enredo, Enérgico y Brisa, fueron los contendores de los 1400 para nacionales. Otra partida difícil en que toman los puestos delanteros, Enredo, Enérgico y Don Lunes. Apenas iniciada la prueba, rodó Brisa, recibiendo el ginete López, serias contusiones. Enérgico pasó en los 500, y se vino en ganancia, por 1 y 1/4 de cuerpo en 1'29" 2/5. Tercera Chirigota a un cuerpo y medio.

4a.—Una gran partida mueve el lote compuesto por Marryat, Plein d'Or, Avella y Balsora. Plein d'Or hace el gasto de energías, situándose después Marryat y Avella. Balsora a zaga, contenida. Balsora apura en la curva y aparece delante en la recta, siendo insuficientes los esfuerzos de Marryat para alcanzarla. Ganó Balsora a Marryat por un pescuezo. Avella a 2 y 1/2. Tiempo 1'7" 3/5.

5a.—El clásico "Alfredo Benavides" sobre 2400 metros. Peso por edad.

Manuá	60	kilos.
Eos	54	"
Mundial	60	"
Picc Assiette	56	"

Largan bien destacándose con rapidez Eos, perseguida por Mundial, después Picc Asiete y último Manuá. En el poste de los 1400 Mundial

manda su primer ataque para igualarse, dando otros dos para ir emparejando con la brava yegua hasta los 900. Aquí terminó su misión luchadora, porque sus facultades han perdido brío, arrogancia y poder. No es el gran caballo que asombró a la afición. Apenas si quedan relampagueos y fulminaciones de otro tiempo. Como Mundial, se han apagado también, estrellas del hipico deporte en otros centros. Unas veces parece que los aprontes que marcan tiempos le hicieran daño, otras, dicen que sin esfuerzos en los trabajos, se pone peor. Se ensaya mucho, pero no se consigue volver al crack a su antiguo esplendor.

Desaparecido Mundial para la refriega de éxito, Eos continúa fresca y en acción contundente; en los 500 era suya, y seguramente suya, la victoria. Penetra al derecho poniendo más distancia con sus adversarios, pero conviniendo al efecto elegante de la carrera, una igualada del compañero Picc Assiette en los 1800, se le acerca y rematan casi juntos, ganando Eos por 1/2 pescuezo a Picc Assiette, Mundial tercero a 2 y 1/2 cuerpos y último Manuá.

Los tiempos parciales, escrupulosamente tomados fueron los siguientes: 400 en 24" 4/5, 600 en 37" 4/5, 800 en 51", 1000 en 1'5", 1300 en 1'24" 2/5, la milla en 1'43" 3/5, 2000 en 2'7" 4/5, tiempo total, 2'36". La última milla en 1'45".

Hay que descontar de este tiempo, 3 segundos por la pista pesada, lo que nos daría 2'33", sin exigencias, siendo el record de Marcial de 2'32" 2/5.

La acción batalladora de Eos, se impuso soberanamente, pues soportó de rigurosa punta el train de la carrera; Picc Assiette hizo una entrada magnífica, que pudo ser mejor si quieren ganar con él, y fué en el recorrido al alivio de su famosa compañera. Eos ha borrado aquella inexplicable derrota de los 2000 con Veronés.

6a.—Giácomo tomó una voladora y en su persecución marcharon Semíramis, Nube, La Piba y Black Prince.

Nube comenzó a remar con fuerza para darles caza, y en 200 metros de la curva, lo había dominado y figuró en la recta al frente de los enemigos. Desde allí se vió su triunfo fácil. Se halla Nube en admirable estado. Ganó a Giácomo por cuerpo y cuarto en 1'28" y éste a La Piba por dos cuerpos.

Repitió los triunfos el stud "Alianza". Novel, Madame Angot, Alsacia, Arabia, Piedad y Cruz del Sur, fueron los rivales de esta prueba. Partieron en compacto grupo, desprendiéndose poco después Alsacia, Novel y Madame Angot. En la recta mejoró Piedad, y en los 1700 pasó como una saeta, tales eran sus rapidísimos galopes. Segunda Alsacia y tercera Madame Angot.

Con Piedad, llegó el jockey Orellana a un buen triplete de victorias.

Merece una felicitación el preparador Santiago Ferrando.

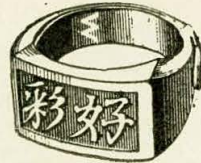
El domingo se corre el importante clásico "Coronel Bolognesi", para productos nacidos desde el 1o. de julio de 1920. De los inscritos que son dieciseis, parece que no cumplirán su inscripción sino Ojota, Etiope y Casio. Los ganadores de los premios "El Debut" e "Iniciación", llevarán tres kilos de recargo. Sensible es que Chisca, la velocísima tordilla, que el poderoso Aladino y los buenos potrillos Dragón y Broncino, tengan inconvenientes que no se sabe si se podrán salvar a última hora.

De todos modos, la yegua Ojota lleva gran opción. La potranca hija de Carlos XII, por su musculatura de acero, su notable ligereza y la carrera y trabajos efectuados, es la sindicada para vencer. Muy dura, reñida será la carrera con Etiope y Casio, pero con todo aporta muchas probabilidades.

Los nacionales Tondero y La Nena, será difícil que arriesguen su performance con los mejores de lo importados.

WILSON.

**Salud!
Felicidad!
Larga vida!
Prosperidad!**



1—1/2 SOLES

Todo lo anterior podrá conseguirse usando el LEGITIMO ANILLO CHINO DE LA BUENA SUERTE, hecho para hombre con extremos de expansión ajustable a su dedo, en plata*** y en esmalte. Mandé uno y medio soles por el liso y dos soles por el esmaltado, en cheques circulares de su país o en giro postal internacional o bancario. Diga si lo desea para hombre o mujer y acompañe la medida en una tira de papel o cordel para más exactitud.

GRATIS! ENVIAMOS ABSOLUTAMENTE GRATIS nuestro último catálogo No. 22, de JOYAS IMPERIAL.—Envíe hoy su orden por este FAMOSO ANILLO DE LA BUENA SUERTE a la cual le acompañaremos el catálogo.
THE HALAS CO., Inc.
54 Dey Street, Dept. 2,
New York, N. Y. U. S. A.

COMPAÑIA DE SEGUROS

"RIMAC"

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. VICENTE G. DELGADO.
Vicepresidente.—Sr. PEPRO D. GALLAGHER,
Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—(Coloma Rehder & Co.).

Agencias establecidas en toda la República.

Sr. H. H. G. Redshaw—(W. R. Grace & Co.).
Sr. H. P. Hammond—(Graham Rowe & Co.)
Sr. Germán Loredó—(G. Loredó & Co.)
Sr. P. F. Stratton—(Wessel Duval & Co.)
Sr. Andrés F. Dasso—(Sanguinetti & Dasso).
Sr. Juan Nosiglia—(Nosiglia Hermanos).
Sr. G. Trittau—(Gildemeister & Co.)

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483.

CARTAS DE RUCIO

La Mancha, 20 de junio de 1923.

Sr. Consiglio Marzo,

Gerente de las Empresas Eléctricas,
Lima.

Señor Gerente:

Hay un dicho más viejo que pedir doblas prestadas y que en esta ocasión cae que ni de encargo, y es aquel que asegura que ni cargando al burro se contenta a las gentes, pues las de esa villa están contra Vuesa Merced más furiosas que lo estaba don Quijote en cuanto oía el nombre del encantador Merlín, y en cuanto oyen el nombre de Vuesa Merced, los que creyentes son se santiguan tres veces y los que tienen el alma dada al diablo, doblan los dedos pulgar, medio y anular de ambas manos y extienden índice y meñique, lo cual es una cábala que está en La Clavícula de Salomón y en el libro de San Cipriano y ha la virtud de destruir maleficios y encantamientos con la misma rapidez que el bálsamo de Fierabrás cerraba las más grandes heridas.

Y tengo visto y comprobado que cuando todas las gentes dan en asegurar una cosa, no hay razonamiento, así se sujete a todas las reglas que manda Aristóteles, que logre convencerles de que están en un error más grande que el de Galileo, pues, porfiadas como éste, si Vuesa Merced obligales a decir lo contrario de lo que afirman, lo hacen, mas añaden: "Y sin embargo se mueve". Y verá Vuesa Merced como lo que digo es cierto, en cuanto le cuente que no ha mucho cuando Vuesa Merced subió el precio del adarme, celemín, que no sé a punto fijo el nombre de la medida o si es de peso o ca-

pacidad, de fluído, esforcéme en convencer a todos que en eso no había daño para nadie sino que muy lejos eso era hacer un bien, pues alguien que a observar los hechos se dedica, había probado que los hombres cuanto más para sus gastos han menester, más esfuerzos hacen y más doblas consiguen, y que por ende gastando más en luz tendrían más que ganar; pero mi discurso, que ajustado estaba a todas las reglas de Cicerón, no convenció a nadie.

Mas lo que ahora ocurre es cosa que me tiene más furioso que nunca, pues las gentes han dado en decir que Vuesa Merced y nada más que Vuesa Merced ha la culpa de que se incendien algunas casas que de viejas ya no pueden estar en pie. E inútil ha sido que yo emplee todos los esfuerzos de mi dialéctica en convencerlas de lo contrario. Héles dicho que eso no es cierto, y que lo que pasa es que no faltan algunos tíos vivos que cogen por los cabellos la ocasión que se les presenta de librarse, mediante una mecha de azufre prendida a tiempo, de tener apuros en la vejez y que no porque alguna vez dos alambres cruzados hayan prendido una hoguera va a suceder siempre lo mismo. Mi razonamiento estaba tan bien hecho que, estoy seguro, hub'ese obtenido un gran éxito, más un malandrín de literato sacó de debajo del brazo un libro en cuarto mayor y abriéndolo al azar me mostró la siguiente sentencia: "quien hace un cesto hace ciento". Otro que no fuese yo habriase quedado como quien ve volar cerdos, mas yo, componiéndome la voz enderecé mi discurso por otros senderos probando con abundancia de argumentos que con esta Ciudad de los Reyes debía hacerse cosa parecida de lo que por el año 60, reinando Enoardo, se hizo con la ciudad de Roma, pues sus calles eran estrechas y mal olientes y sus casas

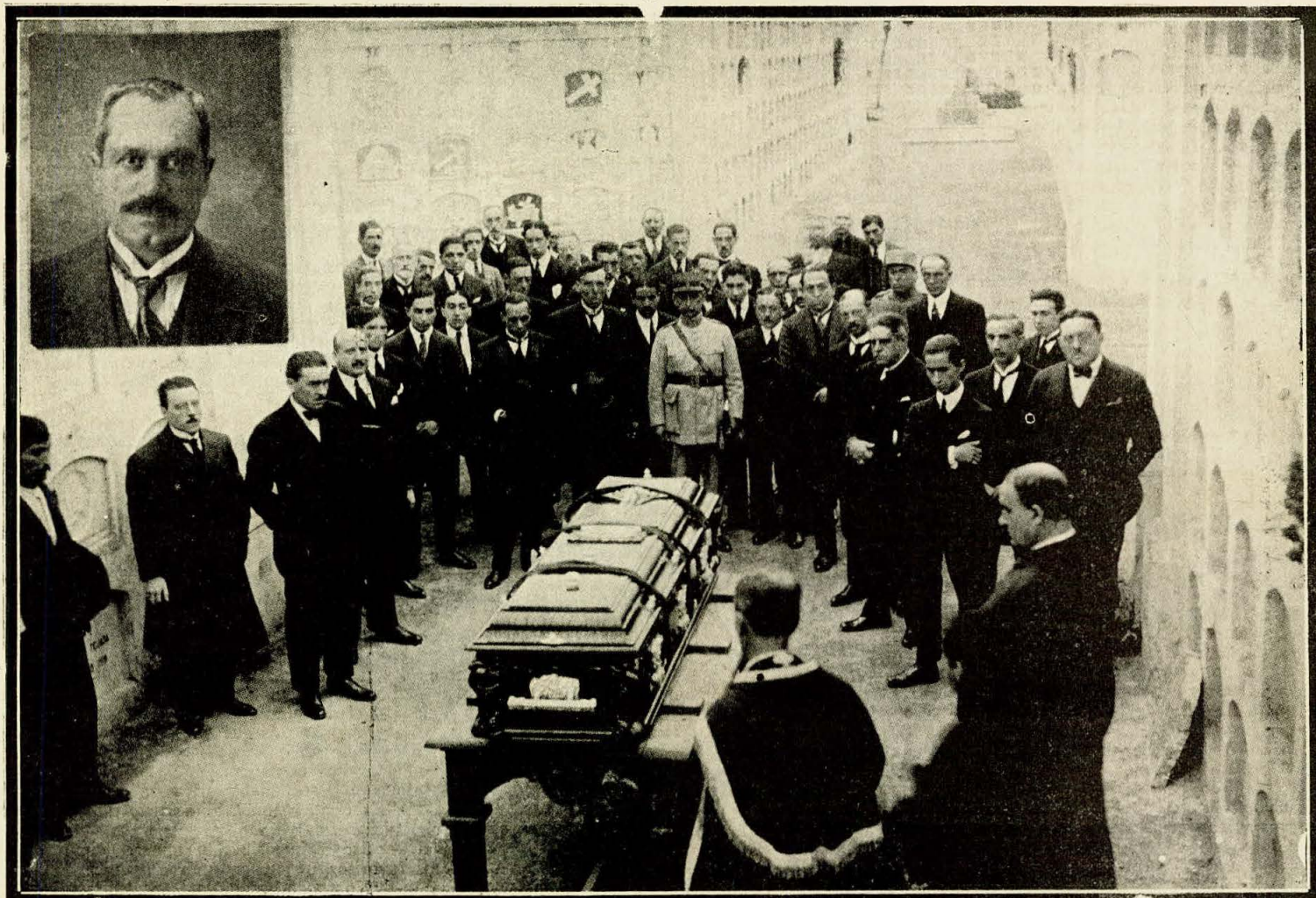
indignas de tal nombre, y que casa quemada era palacio que se levantaba. Por mal de mis pecados se me ocurrió decir semejante cosa, que la furia del mar embravecido no es nada comparado con la furia con que la multitud dirigióse hacia mí con la no muy santa intención de celebrar conmigo un auto de fe que escarmiento fuese de oradores malos, lo que me prueba que siempre la cuerda se rompe por lo más delgado, pues muchos hay desde que se inventaron los Parlamentos, que nie dan punto y raya. Como Vuesa Merced presupone, estos comentarios los hice después, viéndome ya en salvo, que en esos momentos no atiné sino a salvarme de la ira popular poniendo pies en polvorosa. Viejo soy y a'inda gotoso y de nada habríame servido mi trote pollinezo, mas para fortuna mía ocurriéronse a mis sanguinarios perseguidores perseguirme subidos sobre unos aparatos parecidos a una diligencia incervible, y que si no estoy mal informado llámanse tranvías acaso porque como están desvencijados marchan haciendo tran, tran, tran. Fué esto mi salvación, pues los que me seguían quedáronse tan atrás que no parecía sino que estábamos reviviendo la fábula de Esopo de la carrera entre la liebre y la tortuga.

Saluda a Vuesa Merced.

El Rucio de SANCHO.

P. D.—

Vuesa Merced sabe que yo soy como el Diabolo predicador que no hago lo que aconsejo hacer, y en este caso mucho menos, pues más vale mal conocido que bueno por conocer, y por eso en mi pesebre no se emplea otra cosa que candiles. Y ahora para terminar, doy a Vuesa Merced este refrán: Tanto va el cántaro al agua hasta que vuelve sin aza.



Hace pocos días tuvo lugar, la sensible desaparición del Sr. Guillermo Ruíz Díaz, prestigioso caballero, que gozaba de general aprecio. El extinto era natural de Burgos (España) y desde hace 35 años se encontraba entre nosotros, habiéndose distinguido por su constancia, laboriosidad y acierto en los ramos de minería y ganadería a que se dedicó, en el Cerro de Pasco, Huancayo y esta capital

Los males de la raza



Entre muchas de las virtudes que dejó de herencia a la raza indoamericana, la venerable madre-patria, figura en primer lugar, por su importancia colectiva e individual, la propensión del sexo débil a la obesidad y al bigote, característica exclusiva de la mujer española.

De los 22 a los 30 años, la mayoría de las damas ibéricas y las descendientes de ellas sufren una tan grande y cómica transformación, que los comediógrafos y saineteros españoles se han inspirado muchas veces en ella para hacer obras muy divertidas.

Cuál es la causa—nos preguntamos con etnológico asombro—por la cual las esculturales formas de nuestras graciosas bellas son destruidas por la obesidad, casi tan inevitable como la muerte?

Claro es que con asombro y todo, nos hacemos esta pregunta y la estampamos en este sufrido MUNDIAL, por que ya sabemos de antemano qué contestar, de lo contrario haríamos a sabiendas, el más estruendoso de los ridículos.

La mayorcita de la numerosa y desacreditada prole de mamá Ociosidad es la obesidad y nada tiene de particular que las españolas e indoamericanas, apasionadas del dulce farniente y la poética laxitud, tengan una propensión bárbara al aumento de tonelaje. La mayoría de las solteras cuando no tienen que salir a la calle, se ponen un kimono o una bata, se calzan unas chinelas o unos zapatitos muy cómodos y muy fané, se tiran de espaldas o viceversa en un cómodo mueble y se hunden en la inquietante prosa de una novela, o en el vaporoso laberinto de los sueños.

La lectura y el ensueño innegablemente son eficaces para la educación espiritual de la mujer usados con moderación, pero cuando una de nuestras niñas pesca un libro no para hasta el último capítulo; y si se pone a soñar despierta, no acaba nunca.

Es inútil que la mamá se esfuerce gritando, desde un cuarto vecino, en traerla al vil mundo de la realidad:

—María Rosa
(Silencio).

—María Róoósa.

(Otro silencio.)

—¡María Roooosa!

María Rosa sin mover los ojos contesta con "lejanía".

—¿Mamá?

—¡Hija, ¿qué haces?

—Nada . . . leyendo.

—¡Por favor hija, arréglate, que a las cinco tenemos que salir.

—¡Pero mamá, sino son nada más que las tres!

—Sí, pero tú te quedas horas y horas ante el espejo, y nunca salimos a tiempo . . .

—Espérate, dentro de un momento voy . . .

Se pasa otra hora y vuelve a repetirse el sencillo diálogo ya transcrito.

La mamá a la altura de las 4 y 1/2, ya grita con toda energía y hasta llega a adjetivar y solo entonces María Rosa deja el libro o el brumoso laberinto y se sienta bostezando ante la fantástica colección de frascos y potes de su tocador. Primero actúan los alcoholes, las esencias y hasta los ácidos para desterrar las grasas y cerosidades del cutis, después son las cremas, las leches, los empastes, los ma'ajes, después las matices que van desde el carmín de los labios hasta las negruras del "rimmel".

Luego la liberación de los mechones de pelo de la prensa de papel de los cachitos, el peinado, el vestido. . . y a las 7 de la noche madre e hija están en disposición de salir a la calle.

Naturalmente María Rosa dadas sus 18 pri-

maveras, electrocuta como cara y como cuerpo; esbelta, fina, delicada, los admiradores acuden a ella como las hormigas a un "pionono" abandonado sobre el aparador.

Como nada nos cuesta, favorezcamos a la protagonista de este folletón con una suerte envidiable: María Rosa *engancha* un gran partido. El candidato es un "esteta" que además de haber vivido varios años en Europa y tener una cultura muy aceptable y cinco ternos hechos en Londres, tiene dos callejones en La Victoria y un ranchito en el Barranco. ¡Todo un potentado!

El susodicho esteta sueña con hacer un matrimonio que sea, antes que nada, un modelo de elegancia y distinción. El amor a la estética lo entrega maniatado a la voluntad de María Rosa y en la humana ansia de ser envidiado por sus semejantes, fuerza sajonamente el tren de marcha, se hacen los proyectos para el futuro:

—Sí, mi amor; a la semana justa de casados sal'mos a dar el golpe en las carreras. Imagínate hija, tú, con esa esbeltez, con tus ojos tan negros y tu color mate, luciendo un vestido de "jersey" de seda color tango de talle muy largo con gran cuello, adornos y ruedo de piel de mono, unas medias del mismo color del vestido, unos zapatos de gamuza negra con un rosón de aza'aches y un sombrero capota de "liberty" negro, yo con un terno de chaqué gris, el Lock ese que he traído y escarpines claros. . . . ¡Figúrate, qué golpe! . . . Se van a quedar bizcos ante nuestra felicidad.

—¡Oh, sí! . . . ¡Y después Lucho?

Después vendó uno de los callejones, le sacó los pasajes al gobierno y nos vamos a Europa a dar el golpe en Longchamps, en Auteuil, en Niza. ¡Lástima que tu mamá sea tan gorda! . . . sino fuera así, la llevaríamos con nosotros a dar el golpe, ¿por qué será tan gorda tu mamá?

—¡Quién sabe! . . . Dice que antes de casarse no era así . . .

El esteta se alarma:

—¡Cáscaras!—Y tú ¿no te pondrás así con el matrimonio?

—¡Oh, hijo, qué ocurrencias tienes! . . . ¿No me ves a mí tan finita?

—Por que si te pones así, no vamos a dar el golpe en ninguna parte, ni te podría remolcar hasta Europa.

—¡No seas tonto, hombre! . . . Yo no soy propensa a la gordura.

Se casan, y el destino entonces comienza de firme a meterle hacha a la vanidad del esteta. El golpe en el hipódromo no lo pueden dar por que a los dos días de casados se le ocurre morir-se a la abuelita de María Rosa y viene un endiablado luto forzoso. La huida a Europa se hace imposible por que nadie quiere dar ni la cuarta parte de lo que cuesta el callejón. Se pasan los meses y María Rosa se transforma con una rapidez increíble: los vestidos no le cierran, el empeine se le desborda de los zapatos, las pulseras le cortan, una siniestra papada asoma suavemente bajo la barba.

El esteta asiste aterrorizado a esta catástrofe y trata de cambiar el método de vida de la señora. Con los ojos llenos de lágrimas suplica:

—María Rosa, por favor, haz ejercicio, juega tennis, siquiera un par de horas diarias.



—¿Estás loco? Yo solo he jugado una vez el tennis y me puse tan colorada que tuve que lavarme la cara allí mismo. Volví llorando por que no había llevado nada más que polvos.

—¡Qué te importa hija la cara! yo te quiero lo mismo . . . Pero hija, traspira, haz sport, porque si no te vas a poner como tu madre.

—No critiques a mi madre, ¡insolente!

Comienzan los médicos a ver a la señora y a largar cada uno una receta distinta:

—Que no coma nada de farmaceas; ni papas, ni camotes, ni frejoles, ni pan, ni fideos, ni mantequilla.

Otro:

—Que coma lo que quiera, pero sin nada de sal, para que no tome agua. ¡El agua engorda!

—Nada de fritos, ni cosas con manteca; y después de las comidas un vaso de agua bien caliente.

Doctor—observa el marido—ya he seguido esa receta, pero ella en cuanto toma el agua la devuelve con todo lo que ha comido.

—Exacto; eso es lo que necesita: que no le quede nada en el estómago. Con 15 días de este tratamiento se pone como una sílfide.

Otro médico:

—No le dé otra cosa por alimento, que ensalada de lechugas, tarde y mañana.

Todos los facultativos aconsejan distinto tratamiento, pero todos cobran igual Lp. 1 por consulta.

El esteta trata de someter a la señora a los diversos métodos.

—¡Hija, por tu madre, no comas frejoles ni camotes! . . .

—¡Oh, gua! . . . eso no engorda . . .

—No debías comer nada más que ensalada de lechugas.

—¿Pero tú crees que soy gallina de chacra para no comer nada más que yerbas?

—Debías tomar tu vaso de agua caliente después de las comidas.

—Solo a tí se te puede ocurrir que una coma para tomar después vomitivos. ¡Mejor será que no pruebe bocado!

—Pero, siquiera haz sport, ejercicios físicos, gimnasia sueca.

—¿Pero, tú crees que ahora de casada voy a hacer lo que hice de colegiala? ¡No seas simple hombre!

—No es tontería, mi padre a los 75 años hacía gimnasia.

—¡Déjame en paz! Yo he salido a mi padre y no al tuyo.

El pobre marido se desespera, el tonelaje de la señora va en aumento. Día a día engruesa el embutido de carne que se le forma en la espalda, encima del corset. Algunos vestidos de la mamá ya le quedan bien y el esteta al constatarlo, se tira de los pelos.

Llega un especialista en combatir la grasa humana y el desventurado va a consultar el caso.

—Doctor, no es que yo sea un vanidoso, pero francamente no quiero tener una ballena en casa en lugar de una mujer. Yo le pagaría muy bien si lograra usted adelgazar a mi señora.

—Es fácil, régimen alimenticio especial y mucho sport. . .

—¡Eso es imposible! no quiere dejar sus platos favoritos, ni tampoco quiere practicar deportes.

—¿No puede hacer sport, ni medirse en la comida . . . y usted no quiere tener un cetácea en su casa? Bueno, hay un único remedio.

—¿Cuál?

—Matarla.



(Dib. del autor).

PITUCHA.

PULGAR CITO

SEMANARIO ILUSTRADO

Año IV

Lima, 22 de junio de 1923

No. 115



J. Adolfo Zagal



Gastón Cáceres Chocano



Emmita Tordoya y Oswaldito Aguirre Morales

Crónicas de Toto.

Llena del suave y delicioso aroma del recuerdo, llega a nosotros, la sabrosa tradición de una antigua costumbre limeña, poseedora de esa gracia tan nuestra, plétórica de ingenio y picardía, rebosante de la zandunguera y deslumbradora lisura, que diera antaño tanta fama a Lima y cotizara tan alto el efectivo valor de nuestras incomparables mujercitas. Una hermosa fiesta, celebrada aquí antaño, con espléndidas y sugestivas cabalgatas, a unas pampas cercanas de la capital, el día de San Juan y con el poético y sentimental objeto de coger flores, muy bellas y muy amarillas, todas ellas.

Tan entusiasta paseo, tenía por escenario el cielo gris y monótono del último mes de otoño. La mayoría de las veces, acariciándose el rostro una leve garúa, nuestros abuelos, alegre la faz, decidido el ademán, emprendía las hermosas y clásicas cabalgatas, a tan fabulosos como encantado res lugares, en los que abundaba el milagroso prodigio de una flor amarilla, que, recogida, por la gentil mano de los caballeros apuestos, iba directamente, a adornar la maravilla de unos cabellos negros como la noche, como los ojos divinos y fulgurantes de sus deliciosas propietarias y allí, indolentes, los "Amanceas" cobraban vida, se tornaban más bellos y seductores y sus pétalos entreabriéndose ligeramente, semejabán la más placentera sonrisa de satisfacción.

"Amanceas", viene hasta nosotros con

la sutil y tenue fragancia de la añoranza, impregnada del perfume de la leyenda que fugo también traviesamente con el tiempo pasado. Es para este rincón, tradicional, melancólico y hoy jaranero y popular, nuestro primer recuerdo, al marcharse junio, este turbio y romántico junio de cielos grises y monótonos, que fatigan la vista y hastían el alma.

Era allí, en la extensión acogedora de la pampa, sembrada de grandes trozos amarillos, que contrastan caprichosamente con el cielo de plomo, son los famosos "Amanceas", especie de pecas de la pampa, medidas tenuemente por el condensante airecillo de la tarde; era, con esta flor por emblema, donde se efectuaban, al indolente amparo de la cruz aldeana y bajo el rústico techado de las diminutas y miserias casitas, donde enardecidos por el lonche trauclento y la bebida abundante, que presta bríos y da alegría y entusiasmo saludables, se levantaba el lamento sordo, e incitador de la canción popular, de la manera tentadora, implacable, genuina flor del criollismo. Y, cual una paloma que echara a volar, relucían al aire los blancos y flamantes pañuelos indispensables y la danza tan criolla y tan nuestra, se convertía en rito, bajo la primicia de los ágiles movimientos de la bailarina, que con inconfundible gracia limeña, se cimbreaba, danzando con maestría y fervor.

En el delirio del baile, el entusiasmo y el júbilo, el buen vino, las sabrosas e incomparables viandas criollas, butifarras y otros mil exponentes de nuestro criollismo, de nuestras costumbres, florecían, leves, sutiles y graciosas, con el amable esplendor de los "amanceas", las flores deliciosas y cautivadoras del ingenio. El chiste delicado y oportuno, lleno de punzante ironía, de gracia zandunguera y limeña, intencionado y hermoso, con ese exquisito e inconfundible sabor que deja, ahora, en nuestros labios, el ingenio inimitable de Segura, de Pardo y de Palma, el maestro.

Y, así se pasaba entonces, en aquella época de leyenda, en la que se vivía con amor, en la que la alegría franca y sin-

cera no era un mito, la dulce y sagrada tarde del día gozoso de San Juan, que muy bendito sea.

No podemos dudar que nuestra juventud, por inexplicable abulia o dañina indiferencia, va careciendo por completo casi, de iniciativas, que unan, tras el propósito natural y lógico de encontrar la alegría, ya que no es ella, pérdida y voluble, la que en nuestra busca viene, el noble y sugestivo propósito de lograr la belleza, en cualquiera de sus múltiples faces. Iniciativa espléndida y llena de secretos encantos y atractivos múltiples, sería, la de organizar una romántica peregrinación al lugar preferido de las admirables limeñitas de ayer, con el complemento, indispensable y encantador de este cielo pálido de invierno.

No hace mucho, hemos tenido un luminoso ejemplo. Ejemplo que ha emanado del ágil espíritu y poderoso talento de un distinguido caballero, culto y brillante escritor, el doctor don Roberto Levillier, Ministro de la Argentina, que nos obsequiara con esa exquisita velada inolvidable. Fiesta bella que perseguía un fin bello también; la noche de don Ricardo saturada del divino y subyugador encanto del pasado, con su misterio y el sabroso aroma que deja en nosotros, la inquietud, de lo que no vivimos, de lo que llegó hasta nosotros hermosado por la regia pluma del anciano maravilloso, el que hizo vibrar, al mágico conjuro de esa embrujada y mefistofélica varita que fuera su pluma prodigiosa, el chismecillo sabroso, el boato amable, el espíritu delicado e inquieto, la conseja galante, los seres, los hechos, las cosas, todo el misterio palpitante de la evocación; el que prestó a los muertos nueva vida inmortal, con esa alucinada y enigmática vida de fantasmas deliciosos, que conserva, con todo su encanto original, el prodigio de nuestras Tradiciones.

Sugestiva y bella, noble y valiosa bajo el punto de vista del arte y de la historia para despertar en el corazón esa inquietud, ese amor sentimental a los lugares preferidos, a los que guardan en sus rincones el secreto de una cita furtiva; el misterio galante de una leyenda de amor; todo el conjunto de evocaciones, a cuyo

sortilegio despierta en nosotros arraigándose fuertemente a nuestro corazón, el sentimiento sagrado del patriotismo.

Nada sería más bello que una peregrinación a la evocadora pampa. Una carayana portadora de los más lindos ojos, de los tipos más hermosos de limeña, con toda su gracia y garbo inconfundible a pasar unas horas entusiastas y alegres en la pampa tradicional. Pasar por donde pasaron las abuelas, y si no se puede en el reposado y melancólico paso del caballo, pues la graciosa impaciencia de tan seductores encantos no lo toleraría, ¿qué le íbamos a hacer! Se profanarían, mas no importa transportando carga tan preciosa en magníficos y opulentos automóviles, que a tan tranquilos y mansos lugares llevarían el insulto de su velocidad y su modernismo escandaloso. No dudamos tampoco que al entusiasmo vibrante de la marinera criolla, se la profanaría también a "mucuan" y acariciadora cadencia de los jazz, de los tangos y de los "ones" ensordecedores. Nada importaría este modernismo al alma, el espíritu, y los graciosos y frágiles cuerpecitos versallescos de limeñas, pisarían con la caricia de sus pasos delicados, la misma tierra evocadora que basearon las de ayer.

Un paseo a Amanceas, y pensar que no se le llevada a cabo, existiendo entre nuestros pollos "bien", tanto efectivo hombre de acción, para quien esto sería, no lo dudo tarea sencilla y fácil. En cuanto a ellas, estarían en el gracioso deber de concurrir aunque fuera por el interés de conocer el lugar donde pasaron sus días y sus amables antepasadas.



Un futuro Dempsey: Herbert John Tweddle Granda



Un Chaplin encantador: René Ostolaza

Página del Pueblo

ENSEÑANZAS POPULARES

Desde que los grandes maestros, aquellos que tienen el corazón y la conciencia en el sitio donde vive el bien, tuvieron la feliz idea de repartir a todos los hombres, por humildes y desgraciados que sean, la luz del saber, que como el pan bendito de cada día, debe ser generosamente ofrecido a todos los que lo piden, nació en el alma de los pueblos y en el espíritu de las colectividades, el anhelo supremo del aprendizaje.

Es para recordar en tal caso, la feliz actuación del Centro Universitario, institución naciente de nuestra juventud estudiantil de 1908, donde los Gálvez y los Lavalle, los Belaúnde y los Riva Agüero, los Miró Quesada y los Paz Soldán, los Valdivia y los Monge y otros muchos, tomaron a su cargo la cultura popular, que cual manantial bendito, empezó a derramar sobre nuestros pueblos la Extensión Universitaria de aquellos tiempos, que con un plan y un programa debidamente estudiado y definido, hizo, no hay que negarlo ni desconocerlo, obra de bien para la patria y la colectividad trabajadora.

Esta gran labor, que sin reservas ni egoísmos, nuestros entusiastas jóvenes de aquellos días, llevaron desde el hogar y la institución más humilde de nuestra colectividad, hasta el cuartel de ejército y de policía, donde también viven los hijos del pueblo; recibió su más alta consagración, por la docta y sublime palabra del profesor Altamira, quien desde la tribuna, profesional y popular, dijo a los hombres de ciencia y de trabajo, palabras que hoy mismo, a través de los años, vivirán en el corazón y el cerebro de aquellos que aman a la humanidad y a la patria.

José Matías Manzanilla, alma de nuestra legislación obrera, brazo musculoso y cerebro fuerte para la defensa de los hijos del infortunio, a quienes la desgracia les hace dejar pedazos de su cuerpo entre los engranajes de la máquina productora, decía a los jóvenes de ese tiempo, aplaudiéndoles en su patriótico empeño, que no había que perder de vista en la propaganda popular, de cultura cívica y acción social, los grandes intereses de la patria y sus instituciones.

Si todo esto no fuese suficiente, aquí están también las frases, que tratándose de ciertas personas cuyo temple de alma y bondad de corazón han sido puesto a prueba, no son frases sino hechos: El doctor Manuel Vicente Villarán, orgullo de nuestro foro y esperanza para el mañana de nuestra patria, cuando llegaba a la cumbre profesional, en reemplazo de aquella otra gloria del foro nacional y de la intelectualidad sudamericana el doctor Javier Prado y Ugarteche, decía, cuando rector era ya de nuestra ilustre y veterana Universidad de San Marcos, en carta que vale un tesoro, por que es promesa de amor y justicia para el pueblo: "Será como Ud. piensa, una de las

Leche Evaporada Nestlé

NON PLUS ULTRA

TE TETLEY

el más exquisito de todos.

Se vende en todas las bodegas.

Clínica de Partos de Rosalía Morris de Merino

OBSTETRIZ

Avenida de la Magdalena.—Antigua Clínica Lorré
Teléfono 3379

Asistencia esmerada—Precios módicos
English Spoken

preocupaciones de mi rectorado la de revivir y fortalecer tan benéfica obra, como la de la Extensión Universitaria. *La luz del saber no debe ser patrimonio exclusivo de las clases profesionales; una mayor cultura del pueblo no es un peligro, sino una prenda de seguridad y de progreso.*

Todos nuestros buenos hombres, al igual de los que han tenido para el pueblo los pensamientos que dejamos apuntados, que por felicidad no son pocos, siempre se han preocupado de una mejor cultura para nuestras clases menesterosas; así pues, que las modernas orientaciones que hoy se dejan sentir, tuvieron sus anteriores laboreros, quienes hicieron la trocha, que por desgracia, lo estamos viendo, resulta en este caso, mejor que el camino carretero y la vía aérea actuales.

Hijos del pueblo, nacidos y crecidos en sus más bajos fondos, bajo la dirección y las órdenes de hombres que para nuestra dicha y nuestro orgullo viven todavía, estamos capacitados para decir lo que es en sí y en verdad el alma de las masas, y cuán grande es el peligro de llevar hasta ellas, doctrinas y principios, que necesitan para su trasplante terreno preparado y fecundo. Las doctrinas filosóficas cuya grandeza nadie va a discutir, necesitan para ser comprendidas, hombres cultos y buenos, como muy bien lo decía, en días anteriores, en las columnas del decano, el distinguido escritor español don José Pardo Castro.

Pero, exaltar el sentimiento popular, con la narración de hechos y cosas, imposibles de realizarse en nuestro medio; y lo que es más, decir a masas incultas, cosas que siembran en su espíritu odio y rencor, muy ajeno a todo sentimiento socialista, que está siempre basado en el amor y la justicia entre todos los hombres; es algo, tan nocivo, que es peligroso hacerlo, por que resulta una arma de dos filos.

El maestro, el apóstol, deben medir siempre el medio en que actúan y conocer los corazones cuyas palpitaciones van a exaltar; pues hablar indistintamente, para masas heterogéneas, es el daño más grande que puede hacerse a ellas mismas. Las grandes doctrinas y los grandes ideales, hay pues que propagarlos entre hombres capaces de comprenderlos, o de siquiera poder analizar y seleccionar algo de lo que a su mente ha penetrado, pues a nadie va ocurriéndose hablar de grandes problemas matemáticos, históricos o geográficos, ante escolares elementales, por que aquello es perder el tiempo y perturbar las conciencias.

Nuestros mismos maestros populares, tienen que recordar, que no obstante haber recibido una educación e instrucción conveniente, para llegar al claustro universitario, tiene que pasar por el tamiz de las primeras facultades de ciencias o de letras; así pues, que pensando en esto mismo, no exijan que corra el niño, que aún no ha dado sus primeros pasos, porque con esto solo van a conseguir, que se muera o se malogre en las caídas que tiene que sufrir.

Además hay que recordar, la situación especial en que nuestra patria está colocada, y la obligación forzosa e ineludible en que todos los maestros populares, cualquiera que sea su doctrina, están, de hacer conocer a sus discípulos, antes que la vida, los sufrimientos y los problemas de pueblos de los cuales nos separan, mucha distancia,

muchos mares, muchas costumbres y hasta razas nuestras propias necesidades y problemas.

En este instante en que se están jugando los más grandes destinos del Perú, y que no sabemos hasta dónde nos llevará la suerte o el infortunio, hay sin embargo, maestros populares que nada dicen de la patria y de sus instituciones, ni aconsejan siquiera, lo que el pueblo tenga que hacer cuando el problema se solucione, en tal o cual forma, debiendo ser esta la principal cuestión que afecte y embarque la atención popular, siquiera ante el recuerdo, del ultraje que sufrieron en la hora negra, nuestras madres, nuestras mujeres, y nuestras hermanas; y del que aún están sufriendo todavía, los patriotas que en las tierras cautivas esperan su redención.

Respetamos todas las doctrinas y principios, por el anhelo que tenemos de que también se respeten los nuestros, pero somos del pensar, por que peruana fué nuestra madre y peruana es la tierra montañosa donde nacimos, que los religiosos al elevar al cielo sus plegarias; que los filósofos al difundir en las masas sus doctrinas; que los maestros al dictar a las muchedumbres sus lecciones; que los escritores al esparcir la idea; y, que, hasta los soñadores en sus fantásticas ilusiones, tengan presente, antes que nada, que nuestra patria está escarnecida y mutilada, y que corresponden a ella, antes que a nadie, todos nuestros anhelos y esfuerzos y hasta nuestro obligado sacrificio.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

PARA
Reconstruir
Gastados Nervios
Miles Toman

HIERRO NUXADO

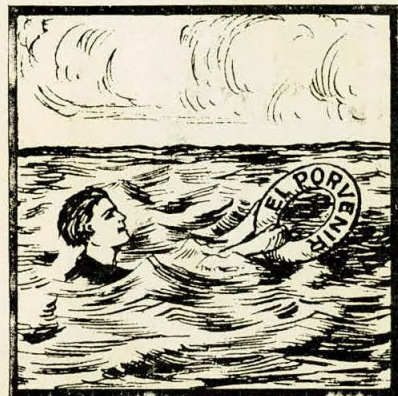
Venta Anual más de Cinco
Millones de frascos

(En las buenas Boticas
y Droguerías)

Hierro orgánico es uno de los principales elementos productivos de vitalidad. Es el hierro en la sangre lo que extrae el oxígeno de sus pulmones. Este oxígeno se une con los alimentos digeridos a medida que estos se absorben en la sangre, del mismo modo que el fuego se une al carbon, produciendo tremenda fuerza y energía. Sin hierro en la sangre lo que Ud. come simplemente pasa por el cuerpo sin hacerle ningún provecho.

DISTRIBUIDORES

A. Noriega del Valle S. en C.
Calle Ortiz 332.—Lima, Perú



ASEGURE SU VIDA EN

"El Porvenir"

Carabaya, 493

LIMA

MIRE QUE UNA POLIZA DE
SEGURO DE VIDA PUEDE SER
PARA LOS SUYOS LO QUE UN
SALVAVIDAS PARA UN NAUFRAGO.



De Ud. Depende La Felicidad del Bebé.

LA FAUSTA expectativa del futuro advenimiento de un bebé sano y perfecto, suele traer desengaño a muchas mujeres que padecen quebrantos de salud. Deje que el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham destierre todos sus dolores.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham le sanará de todo dolor anterior al parto; restablecerá la normalidad de su organismo después de dar a luz, y le mantendrá fuerte y sana durante el período de la lactancia.

Se Vende en Todas Las Farmacias.



Durante la preñez
"Tomé el Compuesto
con magníficos resultados y lo he recomendado a muchas mujeres. Lo tomé durante la preñez, y estoy convencida de que es una medicina ideal para las mujeres."

Julia Gonzalez de Ortiz
Miramar, No. 20
Ponce, P. R.

Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., LYNN, MASS

Representante: F. GALLESE—LIMA—PERU

UNMSM-CEDOC

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO

PRESIDENTE: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

VICE-PRESIDENTE: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

DIRECTOR: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

„ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)

„ „ René Barrere (Harth & Co.)

„ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)

„ „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)

„ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)

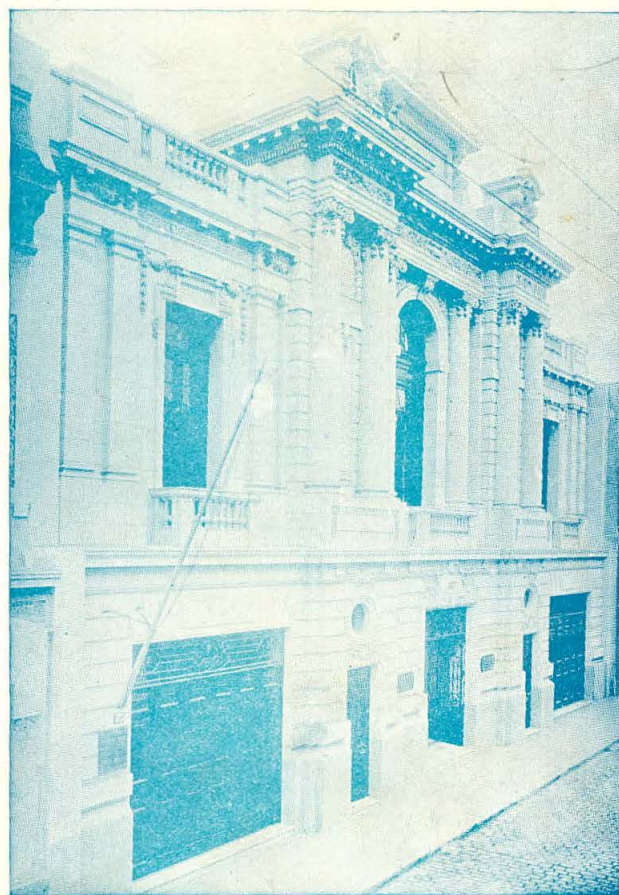
„ „ Antonio Rezza

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José No. 327